

La literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:
LORENZO J. ROSSO

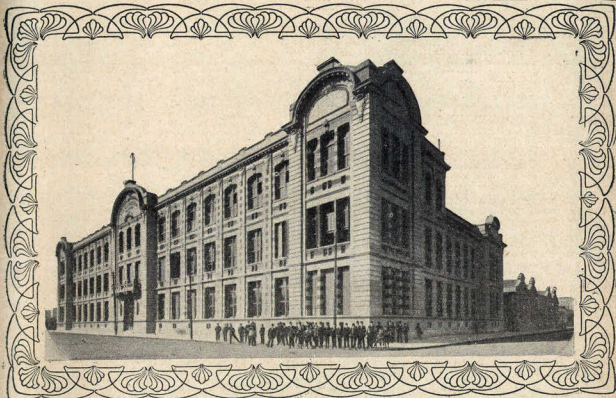
D funde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31 - 3221

AÑO II

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1929

NÚM. 15



Edificio de la Escuela Industrial de la Nación, calles Paseo Colón, Venezuela y Méjico

SUMARIO

Tercer cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA intercalado en el centro de la revista. Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística.

Héctor F. Decoud opina sobre el intercambio cultural argentino paraguayo.

Alberto Ghirardo y su obra en España, por Vicente Pérez Pascual.

Críticas y críticos agresivos.

Publicaciones de la Universidad de Chile.

Juicio de J. Alfredo Ferreira sobre el libro «Dónde está el pueblo».

Homenaje al Dr. Coriolano Alberini.

Alberto Hidalgo emitirá libremente su voto en el Jurado Municipal de Literatura.

El «Concurso Municipal de Literatura».

Un libro citado elogiosamente antes de aparecer.

En concepto de Pablo Rojas Paz, el género literario del ensayo carece de bibliografía en el país.

César Carrizo, al mismo tiempo que prepara una edición de sus obras, lanza la iniciativa de una gran biblioteca americana.

Se realizó el homenaje a la memoria de José Ingenieros.

Versión taquigráfica de un reportaje secreto a Jacobo Fijman.

Publica un Boletín la Biblioteca Obrera «Juan B. Justo». ¡Tenemos literatura nacional!

La «Bibliografía General Argentina» interesa cada vez más.

El Instituto Cultural Joaquín V. González ha realizado en cinco años una obra notable.

Sobre Francisco López Merino.

Media hora con el novelista colombiano don Arturo Suárez.

El próximo año se venderá más el libro argentino, opina Pedro Mozzarelli.

Una crítica dos veces irresponsable.

El libro de Raúl A. Orgaz, «Ideas y doctrinas de nuestro tiempo» por M. Punyet Alberti.

El libro suplanta y suplantarán siempre al suplemento literario de los diarios, por José Andrés Capece.

Venticinco años de existencia de la sección Artes Gráficas de la U. I. Argentina.

Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen.

«La Imprenta Argentina» por Félix de Ugarteche.

Esquemas dispersas.

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

Con este número se reparte a los suscriptores la 3.^a entrega de la
BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística

TITULO	AUTOR	EDITOR
Viejo Neaquéon	Carlos Guevara Labal	—
Ciencia y arte de transmitir enseñanzas primaria por medio del periodismo	Atanasio A. Lanz	—
Entre Ruedas	A. Margolin	Naivelt
El dulce poema	Segundo Arganz	"La Gaceta"
Crisantemos	Alberte M. Druissan	—
La heroína hebrea	Isaac Bendahan	J. Fornarese
Cris práctica del Conejo	P. Ocellotti	L. J. Rosso
Primeras lecciones de Geografía	Jorge Selva	L. J. Rosso
Hilando recuerdos	J. A. Montes	L. J. Rosso
Rivadavia	R. H. Guiliard	L. J. Rosso
Cobardes	José M. Braña	L. J. Rosso
El reino alucinante	A. R. Pafu-	L. J. Rosso
La cuestión Capital de la República	A. B. Carranza	L. J. Rosso
Nueva Epunortosis	E. Victorias	L. J. Rosso
La imagen novelesca	Carlos B. Quiroga	L. J. Rosso
Solución jurídica del problema de la jurisdicción ferroviaria	Carlos Saavedra Lamas	L. J. Rosso
La Cautiva	E. Echeverría	L. J. Rosso
La Hilandería	M. Serrano de Vernengo	L. J. Rosso
Conviene decir	Félix R. Escobio	L. J. Rosso
Los Argentinos	Alfonso Durán	L. J. Rosso
Sin Piedad	A. Scarpitti	L. J. Rosso
El Tempe Argentino	Marcelo Sastre	L. J. Rosso
Apuntaciones sobre el arte de escribir	Carmelo M. Bonet	L. J. Rosso
El sentimiento en la vida y en el arte	Artemio Moreno	L. J. Rosso
Mosaico	Herménia Prumana	L. J. Rosso
Dios y la madre	Leonardo Cuenca	L. J. Rosso
Elementos de Derechos Reales	R. España Solá y H. A. Novaro	L. J. Rosso
Nuevas corasiones	H. Lartigue Lepauda	L. J. Rosso
La virgen de Punta Corral	J. Armanini	L. J. Rosso
Grafologías de Asterina Exigua	A. Masti Elizalde	L. J. Rosso
Los 7 locos	Roberto Ark	L. J. Rosso
La revolución del 90	M. de Vedia y Mitre	L. J. Rosso
El Dr. Juan M. Garro	Juan W. Gez	L. J. Rosso
La idea imposible	Jorge Nettek	Zanetta Hnos.
El impuesto al consumo	T. L. Neterazani	Garca Santos
Flor de los Andes	Ester Monasterio	—
El general Artigas y los hombres de Corrientes	Hernán F. Gómez	Impr. López
El supremo enterramiento	Guillermo Saraví	F. A. Colombo
Nubarrones	Carlos A. Romero	Coni
Lo gauchesco en "La Lit. Arg."	Jorge M. Port	Coni
Carlos Spezzano (Homenaje a su memoria)	José F. Molino	Coni
El problema de la Educación	Juan Montovani	Coni
Ciencia y Pedagogía	Alberto Paleos	Coni
Educación del razonamiento de la escuela primaria	Alfredo Franceschi	Coni
Algunos aspectos de la enseñanza de la geografía	Romualdo Adsonne	Coni
Dolor	P. Tadeo Acevedo	López
Breviario de la Haragancia	Horacio B. Oyhánarte	(escri. a más)
Pido la palabra (Recopilación de discursos)	Horacio B. Oyhánarte	—
Catálogo de la Facultad de Filosofía y Letras	Juan J. Geshwind	I. Ferrer Hno.
La política internacional durante la dictadura de Rosas	Oliva de Adler	Caballero
Jazmín del país	Alberto Cassagne Serres	Balocco H.
La Industria Forestal Argentina	Domínguez Sasso	Porter Hnos.
Los colores del prisma	R. G. V. López de Miró	—
Fuego del Hogar	J. Navarro Monzó	M. Nuevo
La revolución cristiana	Hugo Wast	Atlántida
Lucía Miranda	M. Velaz Palacios	El Ateneo
Añoranzas	J. Rivera Indarte	Ed. Tor
Rosas y sus opositores	Meteoro	Ed. Tor
Mentiras edificantes	A. Rubén Ferrari	Ed. Tor
Corazones	M. Alicia Domínguez	Samet
El hermano ausente	Julio Finerit	T. As. Israelita
Destinos	Pedro Wald	As. Israelita
Peñadillas	Pedro Wald	V. Abeledo
Hojas	—	V. Abeledo
El uxoricidio por adulterio	Artemio Moreno	Ed. Tor
La justicia de instrucción y la ley positiva	Alberto M. Etkin	Ed. Tor
Primavera	M. Alicia Domínguez	Ed. Tor
La meca	Anastasio Villa	Ed. Tor
Nuestra vida y las leyes que la rigen	Angel Navas	Ed. Tor
Bajo los naranjales	Manuel Quintero	Capellano Hnos
El ritmo de una vida	E. A. García	Impr. Universidad
Habemus Corpus	J. G. Deser- Merlo	—
Andes del Sol	Miguel Caud	—
Esther	Luis F. Pesce	—
Un autor novel (Comedia en 3 actos)	Miguel E. Benítez	—
Vagancia infantil	Margarita E. Arsamassava	—
Jeremey, el bolchevique	Tirso Lorenzo	—
Dr. H. Irigoyen y el ideal hispano-americano	N. Abel Vadell	—
Independencia	Matías Calandrelli	—
La lebre del poder Müller	Nieves Rosello de Salario	—
Los versos de la hija de Campari (teatro)	Nieves Rosello de Salario	—
El Hogar de Francis	Antonio Lamberti	—
Poesías	O. Maidana Díaz	—
Dinastía de los Lennox	E. Méndez Calzada	—
Abdicación de la chovía y otras patrañas	Carlos de Avenazar	—
Menores abandonados y delincuentes	A. Thófer Cabrera	—
Como decíamos ayer	Julio C. Ford	—
La casa en donde el hombre buscó el amor	Th. Buch	—
Historia de las Instituciones Jurídicas	Tomás Losada Gaviola	—
Propiedad Literaria y derecho intelectual	I. Montero	—
Trece casos jurisprudenciales y otros de derecho constitucional	D. A. Aleina Atienza	—
Obligaciones alternativas	Sebastián Guerrero	—
Rudimentos de Derecho Penal	P. B. Sosa Dupuis	—
Introducción al Derecho	E. A. Carbajales	—
Estrella de Oriente (comedia 3 actos)	Adolfo I. Biez	—
Convención preliminar de paz	B. Galíndez	—
Dioses, Hombres y Bestias	J. Constanta	—
Estrellas fugaces	E. D. Andía	—
Cosas de la vida y del alma	L. P. Ratti (h.)	—
La jurisdicción administrativa de la Nación en los territorios	Pablo Peralta	—
Hojas de la vida	Juan Tumburus	—
Bases técnicas para un Inst. Bibliog. Latino-americano (obra póstuma de)	—	—

Héctor F. Decoud opina sobre el intercambio cultural argentino paraguayo

En su apacible villa en las afueras casi de la ciudad de Asunción, fuimos a su encuentro. Don Héctor Decoud vive en una mansión solariega que fué del gran Presidente Don Carlos Antonio López y en ella vive como en un continuo retiro espiritual, embeñado siempre entre un farrago de documentos históricos en perpetuo estudio.

Hombre dotado de un fino tacto social, nos recibe amablemente y haciéndonos sentar en uno de los amplios corredores de la casa colonial, nos inquiera por el motivo de nuestra visita que dice darle gran placer:

—Como no, nos contesta, basta que sea LA LITERATURA ARGENTINA estoy completamente a su disposición.

Al preguntarle que opinaba del libro argentino nos dijo:

—Desde el punto de vista cultural, el movimiento sentido del libro americano, toma cada día más incremento y noto que tanto del Brasil como de la Argentina, ha brotado un movimiento grande en su impulso, el que más notamos en la Argentina, no sólo por su proximidad como por la identificación de la lengua. Creo que dentro de poco tiempo el libro argentino debe imponerse ampliamente en los mercados sud americanos, siendo esto una necesidad sentida desde hace mucho tiempo. Opino como Vds., el libro nos acercará.

Preguntado por el criterio a seguir para la difusión del libro nacional en el Paraguay, nos dice sonriendo:

—¡Ah!... Ese es un problema que Vds. mismos pueden resolver fácilmente; soy de opinión que deberían crearse bibliotecas argentinas y difundirlas entre nosotros. Ultimamente ha circularo la halagadísima noticia de que «La Casa Argentina» tiene uno de esos propósitos, lo que sería laudable se realizara como uno de sus primeros pasos, para afirmar e impulsar el conocimiento del ambiente literario argentino ya difundido entre nosotros. El libro argentino debe ser considerado de otra manera de como hasta ahora se ha hecho.

—Y Vd. ¿qué opina sobre el intercambio cultural de estos dos pueblos?

—Este problema creo, sería eficaz comenzar en la Argentina. Vds. disponen de más elementos que nosotros: los círculos intelectuales argentinos deberían ser los primeros en iniciarlo, porque tendrían sin duda eco feliz entre nosotros. Aquí sería muy difícil iniciarlo; aún carecemos de elementos y de verdaderos centros culturales que pudieran impulsar cualquier trabajo.

—Y ¿qué opina Vd. de la cultura argentina?

—Francamente creo, y sin espíritu de alabanza, que está en franco tren de ascenso entre las grandes naciones. La Argentina empieza a delinearse una cultura espiritual propia y definida. Lo venimos notando.

Ahora, sobre la posibilidad de una literatura americana... ¿Por qué no? Creo que en este sentido sería conveniente realizar un Congreso de expertos del ramo, para tratar ampliamente del asunto que merece una atención especial. Hoy la Academia española está incluyendo una infinidad de vocablos nuestros y creo que tratando el asunto a fondo podría surgir una literatura americana, claro está, a base de la española; pero nuestra al fin y al cabo. La República Argentina sería la indicada a promover un movimiento en este sentido.

Los autores argentinos leídos en el Paraguay

—Ha hecho algo el Paraguay pro-cultura de sus letras.

—Desde la época jesuitica — nos dice — se han venido haciendo publicaciones de una infinidad de obras; pero desde la expulsión de éstos del país, ha quedado interrumpida la obra. Después han venido las tiranías sucesivas en que han establecido el Catecismo de San Alberto, prohibiéndose naturalmente toda publicación. Más adelante, con la desaparición de Solano López ha vuelto a renacer en el Paraguay la época del libro y hoy podemos decir que nos encontramos a una altura que nunca soñamos.

—Tienen Vds. algo sobre propiedad literaria?

—La propiedad literaria no existe, legislativamente, en el Paraguay; lo único que en este sentido se ha hecho ha sido la adhesión al Tratado de Montevideo del 83 y últimamente, algo, si mal no recuerdo, sobre la prescripción del tiempo.

Al preguntarle por los elementos más representativos en las letras paraguayas nos contesta:

—Hay una infinidad de nuevos; pero tenemos un grupo de hombres que podríamos sindicar como representantes intelectuales y de las letras en el país: unos pertenecientes a la «guardia vieja» digamos así y otros a la época actual, de los que se destacan el Dr. Cecilio Baez, Dr. Adolfo Aponte, Dr. Belisario Rivarola, Dr. Domínguez y otros que me escapan de momento a la memoria, y entre los jóvenes tenemos algunos que empiezan a perfilarse.

—Y de los autores argentinos ¿quienes cree Vd. que son más leídos en el Paraguay?

—Una infinidad! Mitre, Alberdi, Echeverría, Gral. Paz, Sarmiento, Obligado, Echagüe, Arenales, Bilbao, Mansilla, Vitorica, Pelliza, Ramos Mejía, Quesada, Ameghino, Mármol, Del Valle, González, Vedoya, Ayarragaray, Rojas, Ingenieros, Crespo

de Camelino Vedoya y una pléyade que bien conocemos...

—¿Y tienen Vds. novelistas?

—Muy pocos. Entre los que podríamos mencionar está la Sra. Teresa Lamas Carismo de Rodríguez Alcalá, su esposo José Rodríguez Alcalá, si bien éste es argentino; el Dr. Stefanich ha cultivado el género y no recuerdo otro en este momento.

—Los poetas ¿son más numerosos verdad?

—En el género poético tenemos más representantes y tenemos cultores como Natalicio Talavera, Juan José Decoud, Victorino Abente, Alejandro Guanes, Ignacio A. Pane, Daniel Giménez Espinoza, Gómez Freire Esteves, Fulgencio Moreno y alguien más que no se me ocurre, porque es un género que está un poco alejado de mis actividades. De los nuevos casi estoy por decirle que no conozco a alguno.

—¿Y los escritores científicos?

—¡Ah, mis amigos; esos si que son «rara avis»! Tenemos tres que podemos calificar como tales, y son Dr. Diógenes Decoud, Dr. Moisés Berton, extranjero éste asimilado a nuestro ambiente y a quien podemos considerarlo como nuestro, y el Dr. Luis E. Migone.

—Entonces, por lo que vemos abundan más los poetas: no es así?

—Que quieren Vds., será el clima y la hermosura del ambiente.

—Así debe ser — contestamos — y díganos ¿los cultores de su género son muchos?



Sr. Héctor Francisco Decoud

Alberto Ghirardo y su obra en España, por Vicente Pérez Pascual



Hacia tiempo que no veía a este inquieto y cordialísimo amigo; sabía de su labor fecunda, pues su espíritu vibrante, acucia constantemente a su cerebro y lo incita a trabajar sin tregua, y hasta mi llegaban noticias de las diversas publicaciones que daba a la stampa.

Tenía ganas de charlar con él; alejado de nuestra tertulia del café de «El Gato Negro», ignoraba dónde verlo y aprovechando que tenía que

hacer un trabajo para LA LITERATURA ARGENTINA le busqué y hallé, en el Círculo de Bellas Artes, donde me recibió efusivo y cariñoso, como hidalgo que es y sabe de la fraternidad que junta a los espíritus hermanos.

Hablamos y fuimos los amigos de siempre, que dejan ver su corazón entre la charla rápida y saltarina de su asunto a otro. Y al expresarle mi deseo de hacer un trabajo sobre su personalidad y su labor literaria en España, me ofreció cuanto fuera necesario para realizarlo.

Alberto Ghirardo, es hombre de lucha; él mismo lo dice, pero hay que añadir que es hombre de lucha noble, por ideales, por el bien supremo de la humanidad, a la que él quiere ver feliz, y predica y escribe como un Mesías laico; con fervor de iluminado, a pesar de los zarzapos de unos, y de las coces de otros, que ha sufrido, como todos los que intentan rebelarse contra las tiránicas leyes estatuidas. Pero él está en su puesto y espera, lanzando sus obras al mundo ideal como el labrador lanza las semillas al surco prolífico que la lluvia hermana y el padre Sol, harán fructificar.

Es tan intensa y varia la labor realizada por este protético escritor, que habría menester de un largo estudio de un crítico capacitado, para ponerse al par de tal obra y tal escritor. Todas las modalidades literarias y sociales, han sido y son tratadas por Ghirardo: novelas, cuentos, poemas, dramas, comedias, ensayos y estudios, salieron de su pluma fecunda con hervor de atormentado por ensueños y quimeras de apostol revolucionario. Ved la lista: «Alma Gaucha» drama en tres actos, que es un grito de rebelión contra la opresión militar. Esta obra fué estrenada con gran éxito por la compañía de Martínez Sierra, y alabada efusivamente por todos los críticos. «Los Salvajes», tríplico dramático de costumbres argentinas, que igualmente constituyó un éxito por su intensidad emocional. «La tradición y el idioma», estudio muy interesante. «Antología americana», veinte tomos conteniendo los mejores trabajos de poetas y prosistas americanos. Obras inéditas de Ruben Dario, veintitrés volúmenes en los que ha recogido todo los que la muerte del cisne nicaragüense impidió que publicara en vida, y que Ghirardo ha coleccionado amorosamente y editado, prolongando admirablemente esta enorme publicación. Obras completas de José Martí, quince tomos de este gran escritor cubano desco-

nocido para el gran público español y al que Ghirardo ha servido de altavoz para que sea leído y admirado. Obras inéditas de Pérez Galdós, nueve tomos con la selección de cuanto dejó sin publicar el gran novelista, y que también ha sido prologado muy bellamente por cierto, por este infatigable coleccionador. «La columna de fuego», drama en tres actos, original, del cual ha dicho Benavente: es una obra de gran intensidad de pensamiento y con honda emoción. Obras como esta, son honra de un teatro y de una literatura. «Los nuevos caminos», libro social, interesante. «Carne doliente», cuentos argentinos. «El peregrino curioso», dos tomos, el primero con el subtítulo de «Mi viaje por España»; y el segundo, «Vida política española», ambos muy curiosos y llenos de observaciones atinadas y profundas. «Triunfos nuevos», y «La canción del deportado», versos llenos de pasión y de anhelos libertadores. «Album Becquer», dibujos de Valeriano y comentarios de Gustavo Adolfo, el triste poeta de las rimas. «Humano ardor», aventuras, luchas, y amores de Salvador de la Fuente, novela argentina de extraordinario interés, por el ambiente y los tipos exteriorizados en ella, que viven con sus pasiones, sus odios y sus esperanzas las tres últimas generaciones ganitoras del progreso argentino. «La novela de la Pampa», narraciones argentinas en donde el hombre de la Pampa, ese tipo de gaucho de vida tan interesante cuanto romántica y aventurera, adquiere para nosotros un gran interés. «Luz de América», hombres, ideas, hechos, libros de optimismo y de afirmación de vida. «La Argentina», panfleto político, libro de combate ardoroso, terrible en la condenación del mal que aflige a un pueblo.

Y además de todas estas obras originales unas y compiladas otras, que representan una labor intensa, abrumadora y agotante, tiene otros muchos trabajos periodísticos, como la fundación de la revista «Ideas y Figuras» y la prologación de obras como «La Sombra de Europa» de Adolfo Agorio; las «Cartas amorosas», de Gertrudis Gómez de Avellaneda; el repertorio poético de Florida Bayardo, la gran recitadora argentina, etc., etc.

En todas estas publicaciones se observa la natural inclinación hacia América, es decir hacia la Argentina, por la que siente inmenso cariño. Pero en vez de encerrarse en su torre de marfil y cultivar el yo satánico, agitando el botafumeiro de las alabanzas propias, publica antologías de poetas y prosistas americanos que acaso no fueron amigos suyos, y compila con paciencia de benedictino las obras inéditas de Ruben Dario, de José Martí y de Pérez Galdós, trabajo extraordinario que basta para absorber la vida de un hombre y más cuando quien realiza esta tarea, no es un bibliófilo de profesión ni un erudito de biblioteca, sino un creador de bellas obras; pero a Ghirardo le satisface y le alienta el bien ajeno, y no le impide dar su obra personalísima.

No padece la egolatría que a la gente de letras ataca con harta frecuencia, porque él como Alfred de Musset, puede decir: Mi vaso es pequeño, pero yo bebo en mi vaso; y no teme la rivalidad ni necesita espigar en campos ajenos para que su granero esté colmado.

—Algunos. Los hemos tenido muy buenos como por ejemplo Juan Silvano Godoy; Thompson, extranjero pero casado con paraguaya; Centurión, Rebaudi, y entre los presentes el Dr. Cecilio Baez además de los Drs. Luis y Gómez Freire Esteve, y posiblemente haya otros, que no recuerdo en este instante.

Aquí debemos incluirlo al interpelado, porque Don Héctor Francisco Decoud, es de los hombres que más ha trabajado y trabaja en el campo literario, autor de varias e importantes obras que contribuyen valiosamente a la formación de la Historia del país. Autor además de una Geografía muy importante y completa. En fin, largo sería enumerar sus trabajos realizados y los que realiza en su tranquilo retiro.

—La crítica y ha tenido ambiente en el Paraguay?

—Si crítico podría llamarse a alguien en nuestro país al Doctor Adolfo Aponiente podría señalarse por su estilo fino, sutil y por su vasto conocimiento; por sus obras, lamentablemente, no están reunidas; se las encuentra en las diversas revistas donde ha trabajado incansablemente.

Ahora dentro del periodismo tenemos un buen crítico pero en el género satírico-humorístico, y es Orozimbo Ibarra que hace sus publicaciones diarias en «El Orden».

Luego de departir con el Sr. Decoud un largo rato y visitar su vasta biblioteca, a donamos «Chozo Adelina» como así llama a su Villa y dimos por terminada nuestra misión agradeciéndole vivamente la atención amable que nos dispensara.

Críticas y críticos agresivos



Manuel Selva

De unas cartas cambiadas entre dos altos profesores de nuestra universidad, tomamos las siguientes palabras: «su apasionada crítica ha cruzado el Atlántico mereciendo la censura de una autoridad como la del ilustre historiador señor Ots de Capdequi, quien fuertemente impresionado por su ataque apunta un estado de crisis en nuestra producción intelectual».

Esas simples palabras, que en otro momento no tendrían la virtud de molestarnos, merecen ahora — cuando acaban de aparecer dos libros que señalan los extremos a que ha llegado la crítica en nuestro país, levantando pasiones donde sólo debiera haber mesurado análisis — siquiera un ligero comentario.

Por otra parte, uno de nuestros literatos, Raquel Adler, afirma definitivamente que en la Argentina no existe el crítico formal, desapasionado, severo y estudioso.

En realidad podemos decir que desde un tiempo a esta parte, la crítica se presenta entre nosotros bien marcada: la crítica demoledora y la crítica «amigable», a la que no podemos llamar en ninguna otra forma porque ni hace reputaciones ni tan siquiera las mantiene ya que todos saben a qué atenerse.

La primera se señala por un carácter agrio, apasionado, despectivo o simplemente agresivo. Nuestros críticos actuales no han conseguido, absolutamente ninguno, seguir las huellas de Alberdi y de Groussac, adoptando el florete en lugar de la maza. La ironía fina y penetrante de la dialéctica murió con este último. El mismo habló de ese duelo entre Alberdi y Sarmiento, en que la maza no llevó por cierto la mejor parte.

El ma azo brutal aplicado al contrincante, muchas veces tal vez sin querer hacer mayor daño, es una característica de nuestro medio ambiente, pugilístico y grosero en que la sátira se contesta con un puñetazo. Esto, pese a todos los Firpo y Cúmpolo, es de una brutalidad única, y si bien puede aceptarse en un «field» o en un «ring» es doloroso comprobarlo entre gente culta.

Lo peor es que ello se nota desde el reportaje del «peleista» has a la transición de «speaker», pasando por el libro y el folleto en todas sus formas. No hace mucho, una conocida «broadcasting», transmitió una semblanza de un abogado que se había inmiscuido en cuestiones de «sport», en que las palabras «grosero» «guarango», «mal educado» e «insolente» eran los calificativos aplicados.

Las columnas de LA LITERATURA ARGENTINA lo mismo que las de algunos diarios han reproducido reportajes en los cuales no se sabe si admirar más la audacia o la vanidad de autores — felizmente novelos — que, no solo hacen frases lapidarias contra los demás escritores sino que llevan el desparramo hasta afirmar que fuera de su obra, nada ha de quedar de nuestra actual literatura.

Examinemos algunas pruebas para convencernos.

Lo más lastimoso es que no sólo entre estos autores que al fin y al cabo se convencen con el tiempo de su error y lamentan aquellas palabras fuego de juventud — se halla esta forma despectiva de tratar la obra ajena. Entre los intelectuales «de veras», es

decir, entre los que trabajan para producir, se encuentra algo parecido. Así, hay estudiosos serios, de innegable mérito y brillantes cualidades, como R. R. Caillet Bois que ha tratado malamente y sin el respeto debido al señor Carlos A. Aldao, lo que es de lamentar por dos razones: porque el Dr. Aldao tiene obra valiosa y hasta valiosísima entre nosotros y especialmente porque se han empleado frases poco compatibles con la altura con que deben expedirse estos juicios y con la Facultad de Filosofía a que el crítico pertenece, centro de cultura que honra a nuestro país con sus publicaciones y estudios. El crítico llega hasta a crear palabras nuevas para calificarlo: «estado macanoso».

Es verdad que en la Facultad, desde el señor Decano para abajo — como decía el inolvidable Groussac — todos usan la crítica en forma immoderada. ¿El medio ambiente? ¿El conocimiento demasiado profundo de todos los temas? No lo creemos. Más bien un exceso de vitalidad combativa, tan de elogiar en la juventud — el mismo doctor Ravignani es aun joven — siempre que no exceda los límites que diferencian al «enfant terrible» del chico mal educado.

Hay, es cierto, las siempre honrosas — pero pocas — excepciones, y comprobamos que ellas corresponden, como era lógico esperar, a los de más edad. Una que recordamos, es el profesor Clemente Ricci. En su crítica «El método en el americanismo» campea una ironía agradable que no debe confundirse con la sátira mordaz. Inútilmente el señor Imbelloni procura aplastar a fuerza de datos y citas; lo que ha de quedar al final — es cierto que el no tiene la culpa de que el noventa y nueve por ciento de los que lo leemos seamos unos ignorantes supinos en la materia — es una demostración evidente de que él «no resiste al placer insensato de destruir en lugar de elevar; de perturbar en lugar de sugerir; de atacar y molestar en lugar de estimular; de emplear el sarcasmo y la entonación catedrática — muy antipática y un tanto petulante, — en lugar de la crítica serena, cortés, de buena ley y de recta intención; de meterse, en una palabra, como toro suelto en el sembrado, no para abrir el surco fecundo sino para atropellar a los que trabajan su amela en paz y silencio».

El señor Imbelloni, había en efecto atacado inmoderadamente a Posnansky, Falb, López, Smith, Jackson, Soto Hall, Hommel, etc. a estar a las palabras del profesor Ricci, al cual Imbelloni hace la acusación, sin que nosotros hallemos en qué la basa, de estar atacado de: «un apasionamiento verdaderamente obcecante que le ha hecho preferir unos cuantos insultos y desmanes al amor de la verdad».

Sin embargo, él es el primero en aconsejar la seriedad en la crítica, y declarar que estas cuestiones deben tratarse: «piramente en el terreno de la ciencia, conservando en todo momento la más rigurosa corrección, como es de desear en una discusión elevada». Declara: «Por mi cuenta nunca me canso de invitar a los estudiosos a viviseccionar las páginas que tengo escritas, con análisis implacable, aunque honesto, porque la discusión es, según mi criterio y experiencia, la única forma de vitalidad que está concedida a las ideas».

No ponemos en duda la capacidad y el talento de este autor, ni aceptamos las frases bien intencionadas que sobre su erudición se han hecho y que en el artículo citado se reproducen, pero el ataque a Posnansky nos parece exagerado.

El mismo señor Greslebin, autor de estas frases —

que transcribo más adelante — se ha mostrado ofendido porque en otro número de esta revista juzgué poco fundamentada su teoría sobre las placas grabadas de Patagonia. El distinguido autor tendría razón si dijera — como me aseguran que ha dicho en tono despectivo: — «¿desde cuándo ese señor Selva juzga sobre arqueología? No podríamos más que contestarle: Y bien, si tan desautorizada es su opinión ¿por qué se preocupa?

Pero nos parece que a lo que no tiene derecho es a incomodarse; creíamos por el contrario emitir nuestra pobre opinión con sinceridad y hasta deseábamos que el autor hubiese acumulado más pruebas en favor de su teoría, y no creemos haber escrito palabra alguna que pudiera tomarse como una ofensa. Ahí está el artículo para que se juzgue. El Director de esta Revista me ha comunicado que el señor Greslebin iba a contestarlo. Bien venida la réplica. No soy susceptible y como reconozco mi absoluta ignorancia en la materia la aceptaré sin molestarme cualquiera que sean los términos en que venga concebida.

Pero, copiemos las palabras que el señor Greslebin dedica a Imbelloni: «Las manifestaciones formuladas por el doctor Imbelloni no creo que merecen ser tenidas en cuenta, puesto que sus elementos de prueba de la existencia de un alfabeto americano son falsos...» «En cuanto al vaso de Tiahuanaco descubierto por Imbelloni ... cabe decir que es falso».

No hemos dicho nosotros tanto; apenas que creíamos no fueran aceptables las pruebas.

Ricardo Rojas y Jorge M. Furt

Pasemos a otros autores y a otros críticos. El señor Furt empieza a estudiar al rector de la Universidad. La crítica amenaza ser tan voluminosa como la obra misma; pero ... el señor Furt critica al hombre o al escritor? Eso es lo que nunca llegaremos a saber si juzgamos por este primer tomo. La obra del señor Ricardo Rojas adolece, es cierto de bastantes defectos y errores pero ¿es honrado y leal aplicar a una obra de conjunto una crítica de detalle? No. Es ridículo examinar con lupa los arañazos del cincel en una estatua o las rayas del pincel en una pintura mural. Hágase en buena hora un estudio señalando los errores, pero no se quiera en el detalle de la transcripción de una palabra, hallar motivo para pulverizar un libro en cuatro tomos.

El señor Furt sabe demasiado bien que ni él, ni ningún estudioso que se respete va a investigar un punto de detalle en una obra de conjunto, como suelen hacer los «investigadores de diccionario Espasa». Como obra de conjunto debe juzgársela. Pero, si lo que se quiere juzgar es la obra, ¿qué vienen a hacer aquí las cualidades personales del autor? Si la obra es mala y no vale ¿qué puede interesar la ejemplar modestia de su autor? Si el libro es de mérito ¿qué puede restarle el hecho de que su autor sea más o menos vanidoso? ¿Dónde vamos a parar si se entran a juzgar condiciones personales ajenas a la obra? Posiblemente a inmiscuirnos en la vida privada del autor. Que el autor sea un «reo» y perdónesele lo grosero de la expresión en honor de su propiedad — o un literato de bafete, para el crítico que se aprecia de tal no tiene importancia: la obra es lo que interesa. El señor Rojas podrá estar más o menos orgulloso de su producción, podrá manifestarlo más o menos públicamente, pero eso no debe ser motivo para que se haga de ello base a cincuenta páginas de crítica literaria. Sobre todo, palabras como: «sus dislates nunca señalados», «la ignorancia real de su propia

obra o insincero disimulo de la endeblez reconocida...», «Este sentido de menosprecio hacia la cultura ajena, signo de vanidad inexplicable en disciplinas estudiosas, nos caracteriza otra negación en su capacidad crítica». «Después de esa lectura adquire el lector, con inúmeros detalles, la convicción de su preferencia a no citar, y a usar como cosa propia, páginas ajenas».

Ramón Doll y sus ensayos

El apasionamiento en otro sentido, lleva a excesos censurables, como vamos a ver. El Dr. Ramón Doll, inteligente crítico, que ha analizado la personalidad psicológica del Raskolnikoff de Dostoyewsky, en forma que ni aún los críticos europeos han hecho, acaba de publicar un volúmen que denomina «Ensayos y críticas». No vacilamos en afirmar que Doll con Coronado y Angel Acuña, forman una trilogía de críticos «de valor» en los dos sentidos; sus juicios no se agrupan a una camarilla ni tienen «esa fisonomía uniforme y chata, la peor de todas las fisonomías», de las críticas benévolas, «encourageants» como se las designa. Doll ha demostrado en sus estudios críticos un acierto justísimo de apreciación y claro criterio.

Sin embargo, Doll se ha dejado dominar por algo inconcebible en un hombre de talento, cualquiera que sea la bandera política a que se halle afiliado: por el horror al burgués o al burócrata. Como Furt con Rojas en su vanidad, Doll con Groussac no halla otra cosa en qué cebarse sino en su burocracia. El señor Doll, excelente amigo cuya inteligencia admiro, ha caído con ello en una vulgaridad; se ha dejado llevar por un aspecto exterior y de circunstancias en el autor, al juzgar una obra intelectual. Cualquiera afiliado al partido rojo hubiera podido poner las mismas tachas a Rojas, Lugones, Capdevila y, en fin, al sesenta por ciento de los literatos argentinos... y extranjeros. Su crítica sobre Groussac carece de valor literario, puede que lo tenga partidista, pero disuena junto a ensayos tan valiosos como el de Don Segundo Sombra, que es una crítica adversa y acertada de una obra donde sólo se ha hallado perfecciones. Es que en este caso, es cuando cabe bien la crítica de la personalidad; cuando se trata del «personaje», no del autor. Este estudio de Doll sobre la psicología real y la ficticia del gaucha, aunque un poco ensombrecida la primera, pudiera sin desdoro llevar la firma de Máximo Gorki.

Ricardo Victoria y Emilio Ravignani

Pero donde la crítica ha llegado a extremos inconcebibles entre intelectuales que deben respetarse mutuamente, es en el caso de estos dos conocidos autores. Ambos se han excedido en el lenguaje en forma tal que nos hacemos un deber protestar contra ese estilo violento, especialmente en el primero que ha contestado de modo extraño en quien, precisamente, se había hecho notar en sus juicios críticos sin excepción, por una exagerada benevolencia aun para las obras malas, como él mismo confiesa: «Si, contrariados abandonamos, aunque sólo momentáneamente, en la desagradable emergencia a que se nos arrastra, la amable, paregórica y tolerante reprimenda, adoptada por temperamento y firme convicción de la conveniencia de respetar y alentar el esfuerzo ajeno, que creemos ha caracterizado siempre nuestra opinión sobre la obra de los otros, para decididos empuñar la palmeta, desgraciadamente en desuso».

A raíz de una crítica a la obra de José Toribio

Medina, «Diccionario de anónimos y seudónimos Hispano Americanos», el señor Ravignani se expidió con tra el libro de Victorica, calificándolo como libro esponso de factura indígena, y haciendo notar la ignorancia de su autor. Pero como siempre «quien siembra vientos recoge tempestades», el señor Victorica publicó en su «Nueva Epanortosis», un prólogo donde se emplean lindezas como esta:

«...dada nuestra manera «indígena» de trabajar, según la despectiva calificación del solemne «cuistre» Emilio Ravignani, que practica y domina con resultados positivos, el más adelantado procedimiento vanguardista, que podríamos con propiedad llamar «conventillero», que da a su labor esa fisonomía colectiva, la peor de las fisonomías.

Método por método, nos quedamos con el nuestro, primitivo como es. Pesamos toda la diferencia de sistema a sistema. Pero confesamos que para variar evolucionando hacia la imitación del inferior, practicada por el sochantre laico, nos reconocemos ingéni-tamente incapaces; aun cuando vemos lo fructífero que resulta. Por otra parte, no nos tienta ni seduce el oropel, y creemos por lo demás buenos todos los sistemas, menos el de arrastrarse.

«Aplastado apóstrofe del limitado calete del pulpo presupuestivo, el de «indígena» con que se nos moteja»....

o esta otra:

«...sería casi, como si nosotros, que no somos profesores de nada y si malos discípulos de todo, para pensar que el empirico Ravignani, es un ignorante redomado, que con toda su habilidad deja percibir la simulación de su sabiduría, en la que no creen ni siquiera sus corifeos de ambos sexos, paniaguados que le hacen mostrador por la cuenta que les tiene»... o todavía:

«De manera que, y el caso adquiere contornos grotescos, Ravignani, a quien con propiedad podemos llamar: Historien de la reine Gillette, sabe, setenta años después, respecto a censos, sobre los que insustancial y ramplosamente, como siempre, despótica, menos de lo que sabía y publicaba Trelles, a quien ni siquiera supo bien poner a contribución, no obstante el caro regimiento de amanuenses que el generoso Estado le costea con fausto inusitado como inútil.»

Es de lamentar que dos estudiosos argentinos se coloquen en esa situación a causa de uno chileno, a quien debiera dejarse el uso de la propia defensa; a ir a imprimirse estas líneas da precisamente a luz la Facultad de Filosofía y Letras en su Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas — publicación para la que siempre hemos tenido los conceptos más elogiosos por el elevado criterio científico que en ella campea — una réplica de un señor chileno que, con serlo, toma con bastante tibieza la defensa de su con-

nacional, señalando en Victorica algunos errores sin importancia, cuando en la obra «Errores y omisiones» hemos podido ver, con solo un repaso, yerros garra-fales e innumerables.

El señor Ravignani, no ha dejado de aprovechar la oportunidad para dar su puntazo al adversario. Posiblemente nos ocupemos en uno de estos números en señalar algunas otras fallas, y hablar de las críticas «amigables» o de bombo mutuo.

Por hoy, concluimos este llamado a la cordura de los críticos y a la calma de los criticados, revelando dos hechos que frecuentemente se presentan en la redacción de todas las revistas, entre ellas la en que colaboramos:

Se publica una crítica elogiosa, y no tardan en forma de anónimos, indicaciones de «amigos» del autor en el sentido de que hemos cometido una injusticia y que la obra es detestable. Publicamos una crítica no del todo favorable y el criticado protesta con indignación, ofreciendo no una réplica que siempre hallaría lugar aun bajo seudónimo, en estas páginas, sino... un duelo.

Creemos que nuestra cultura ha llegado a un punto en que esto no debe admitirse. La discusión mesurada y con pruebas es más eficaz que las palabras disonantes. Un autor no tendrá más razón empleando coces, que argumentos.

Cerramos este llamado a la cordura, repitiendo estas palabras del doctor Imbelloni:

«En cuanto a las discusiones científicas, ellas pueden resultar muy útiles si son conducidas con disciplina. Representan el contralor del público a la producción intelectual, la que no es apreciada en todo su valor y está tratada a menudo con ligereza. La crítica no debe ejercerse solamente en las variantes gramaticales, filológicas y ortográficas de los textos, siendo una actividad del espíritu que debe dominar constantemente en nuestras lecturas y más aún en nuestra producción original. Se ha demostrado... que el abuso de formas dialécticas y de invectiva personal en el debate científico resulta totalmente en daño de quien las maneja».

Por nuestra parte añadiremos: El único temor que debe preocupar a los autores, es el que no se ocupen de ellos. Buena o mala, cada crítica es un trompetazo de atención hacia un libro y es tan difícil en estos tiempos llamar la atención de nadie! En alguna forma, el crítico, que trabaja sólo para los otros, debe de vez en cuando hacer saltar las cuerdas del instrumento. El amor a la verdad y a la justicia lo exigen así, y Nietzsche ha aconsejado la forma:

Cuando tengas que decir algo, si quieres que se te preste atención, dilo en forma que se sienta.

M. Selva.

Publicaciones de la Universidad de Chile

La Universidad de Chile nos ha hecho llegar el volumen de sus Anales correspondiente al primer trimestre de 1929, volumen que contiene importantes trabajos de carácter científico e histórico, los cuales mencionamos en el siguiente sumario: Manuel Urrutia Salas, Nulidades procesales; Dr. Rodolfo Krauss, El estado actual de la etiología, patogénesis, profilaxis y terapéutica etiológica de la escarlatina; Leonardo Lira, El sondaje profundo en Chintaguay; Ricardo E. Latcham, Las creencias religiosas de los antiguos peruanos; Hans Lübbert, El estado actual de la pesquería marítima en Chile y las

posibilidades de su futuro desarrollo; Julio Heisse González, Las tasas y ordenanzas sobre el trabajo de los indios en Chile.

La misma Universidad ha editado en un volumen, las conferencias dadas en su aula magna por los profesores Paul Langevin, Alfonso Jakob, Alejandro Sipschütz, N. Marc Tiffeneau, Lorenzo Luzuriaga y Federico Enríquez, y en un folleto el discurso pronunciado por el rector de la Universidad de Chile, don Armando Quezada Acharán, en la sesión inaugural de los cursos de divulgación científica celebrada el 6 de agosto de este año.

Juicio de J. Alfredo Ferreira sobre el libro "Dónde está el pueblo"



José Manuel Estigarribia

Empieza Vd. por contestar con una respuesta profunda la pregunta entre temerosa y desconiada, formulada por un retrógrado en la mañana lluviosa y destemplada del 25 de Mayo de 1810. El no convencido buscaba la cantidad; Vd. ha ido al fondo y analizado la estructura. He ahí cómo una misma cláusula afirmativa o inerrogativa gana sentido al través del tiempo. El tiempo, decía Voltaire, achica lo chico y agranda lo grande.

Llama la atención la síntesis de la vida de Mitre, que ya conocía: la reprodujo «La Nación». Vd. ha penetrado la psicología de ese obrero integral, relacionándola con su ambiente y con su obra. De ello puede deducirse que el genio en Mitre surge de su equilibrio; de ahí también que intrínsecamente (extrínsecamente, representativamente es San Martín), sea el hombre más completo de la historia nuestra. La naturaleza produce tipos al infinito: había de producir un genio «normal», cuando la creencia, aun científica, era que el superhombre debía ser necesariamente un fronterizo.

La feliz interpretación que hace Vd. del llamado «testamento político» de Mitre, es de actualidad. Mitre presidió la primera elección libre dentro de la democracia de entonces, ya vivaz y enérgica; pero no como un espectador indiferente, no negativa sino positivamente, interpretando la conciencia cívica de su hora y orientándola para defender sus intereses. Dijo que todos los argentinos tenían el derecho de aspirar a la Presidencia de la República, menos dos: Urquiza que, a pesar de sus tres servicios históricos (Caseros, la Constitución del 53 y el Colegio del Uruguay) no era un director de democracia: tenía alma y prácticas de dictador (vivió y murió en Dictador), y el otro, Adolfo Alsina, que se había arruinado prematuramente en un autonomismo estrecho. El continuador de la obra novísima de la unión y unidad nacional, apenas soldado todavía, debió ser un espíritu nacional y luminoso que la robusteciera y aun la contemplara.

A este propósito le contaré una anécdota, si puede llamarse así. Como uno de los Benjamines del mitrismo, yo sé varias cosas íntimas. Una vez le dije al general Mitre, en presencia del doctor Juan Eusebio Torrent que me acompañaba: «Me he atrevido a sostener en una rueda de amigos, motivando y discutiendo mi opinión, que su candidato para sucederle en la Presidencia de la República, fué en realidad Sarmiento». Había inducido yo esta aparente paradoja de su amplitud y visión espiritual, de las tendencias de su política, del amor a su síntesis predilecta que era la unión del país.

«Es cierto, me contestó. Mi primer candidato fué Rawson; pero Rawson se inutilizó en la intervención a Córdoba. Era Ministro del Interior y resolvió realizar personalmente la intervención sancionada por el Congreso. Le advertí el peligro; pero él se encaprichó, y fracasó. No quedaba sino Sarmiento». Entre pares andaba el juego, como siempre: entre pares superiores o inferiores.

La moraleja surge sola. No voy descaminado al creer que si los doctores Plaza y Alvear que presidieron elecciones libres, hubiesen orientado virilmente la política, sin caer en la indiferencia desganada y aun senil del uno, y en la cómoda debilidad del otro, nuestra historia se habría ahorrado algunos malos cuartos de hora. Es peligroso que los políticos desempeñen su cargo con la *non curanza* de un empleo administrativo. Y es más peligroso poner demasiado a prueba la so-

lidez de las instituciones y de las costumbres cívicas en un país de activa inmigración como el nuestro, no enteramente fusionado.

De modo que en esto, como en otros puntos, Mitre queda como un modelo no alcanzado todavía, a pesar de nuestros progresos en zizás (como se operan todos los progresos), a través de 60 años.

¡Y pensar que esta acción espiritual en un mandatario político, es una de las muchas y seguras proyecciones de tan rica personalidad! Yo, como Vd., no soy personalista, ni aún en el buen sentido de la palabra; pero creo, con un criterio didáctico, que la limitación y debilidad del «hombre medio» a cuyo cargo está el progreso social, necesitan y necesitarán siempre de estos señaladores excepcionales de ruta.

Su buen gusto en la expresión; su brevedad que no deja, sin embargo, incompleta la idea; su transparencia, auxilian al lector a seguir el conjunto de sus composiciones reunidas en este libro, hasta el fin.

No estoy conforme con el doctor Zeballos respecto a su modalidad intelectual. Yo no lo dividí en periodista y publicista. Es Vd. un periodista completo, no sólo por su rápida y perspicaz anotación diaria, sino por su deseo y resolución de conocer la fuente de este río de acontecimientos que pasa ante su vista. Por eso observa el pasado, teniendo en cuenta el porvenir. No es Vd. un historiador que acumula hechos y documentos. Esa es otra tarea y otra técnica, en la que Vd. no quiere perderse. Vd. mismo se ha definido al decir: «La historia para mí no ha sido exclusivamente lo remoto, lo oculto, lo inviolado por el investigador, ni lo abarcado por el documento, sino la vida correlacionada en sus tres fases de presente, de pasado y de futuro. El pasado me ha atraído como punto de partida y como punto de orientación, y he tratado de comprenderlo para integrar con su pensamiento la vida presente. En esto, soy indudablemente periodista, y a mucha honra tengo».

Esa es la misión del periodista directivo que trabaja para el porvenir, orientado por el pasado, ya que el presente es sólo un punto del viaje.

En el concepto histórico se acuerda Vd. con Augusto Conte, cuyo defecto inveterado fué la profundidad, aún en sus errores. Según su criterio, «la historia no es una masa de hechos ni aún de ejemplos, sino una serie de preparaciones». Como ve, no está Vd. tan mal acompañado.

Homenaje al Dr. Coriolano Alberini

Profesores y alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras se reunieron el 29 de octubre ppdo. en torno al Dr. Coriolano Alberini, para agasajarlo y entregarle, en testimonio de encendida simpatía, un pergamino y una medalla de oro. La presencia del rector de la Universidad, doctor Ricardo Rojas, y del decano de la Facultad, doctor Emilio Ravignani, dió al acto cordial proyecciones casi oficiales. Bien lo merece el esforzado y talentoso catedrático.

Por el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras habló el señor Jorge Zamudio Silva, cuyas palabras interpretaron el sentimiento de todos. En seguida agradeció el homenaje don Coriolano Alberini, con un discurso que fué muestra de sobriedad y densa elocuencia. Empezó diciendo que en lugar de entregarse a la convencional retórica de la gratitud prefería aprovechar la oportunidad para recordar el papel desempeñado por los alumnos en la historia del progreso de la Facultad durante los últimos años. Terminó con estas sutilísimas palabras: «Ni-gún obsequio más grato para mí, que no soy sino profesor y nada más que profesor, en un país en que es poca cosa ser profesor, lo cual es una razón más para serlo».

Alberto Hidalgo emitirá libremente su voto en el Jurado Municipal de Literatura

En la Secretaría de Hacienda, Alberto Hidalgo, creador del simplismo y de la revista oral, acumula expedientes comunales y despacha imágenes que escapan por la ventana Avenida de Mayo afuera.

¿Y por qué no? Disraeli escribía «Vivian Grey» y soñaba con ser primer ministro. Era primer ministro y escribía «Endymion»...

Cuenta su biógrafo Maurois precisamente, que Jorge Bontick, famoso por sus cuadras magníficas y por su noble conducta para con el formidable político y escritor judío, solía decir: «No tengo la pretensión de saber mucho, pero de hombres y de caballos sí que entiendo».

Alberto Hidalgo, entiende, además, de literatos, lo que indujo al Intendente a designarlo representante de la Municipalidad en el jurado que distribuirá los premios a la producción literaria de este año.

—¿Le concede usted alguna importancia a estos concursos?, preguntamos a Hidalgo.

—Creo que los premios oficiales alientan y consagran, pues hacen que se conozca a los autores y se difundan sus libros. Negarlo sería postura. La verdad es que los escritores hablan mal de los jurados, pero todos se presentan al certamen aspirando secreta o confesadamente a un premio.

Este año hay más de cien libros sometidos al discernimiento: sólo seis autores quedarán satisfechos. Los demás gritarán, naturalmente.

—¿Tiene usted opinión formada respecto de la prosa y los versos publicados durante 1929?

—Sí, y favorable. De las obras depositadas para el concurso, unas treinta merecen ser consideradas seriamente.

—¿Algunos nombres?

—Pediré la lista, pues no quisiera omitir uno por olvido...

Reformas a la ordenanza

Mientras no llega la lista, proseguimos:

—¿Qué modificaciones juzga convenientes en la ordenanza sobre premios?

—Cuando acepté la representación de la Municipalidad en el jurado, dirigí al doctor Cantilo una carta estableciendo mi opinión en el sentido de que todos los miembros deben ser escritores, sin exceptuar al Concejo Deliberante, que podría escoger sus enviados entre la gente de letras, y no integrar el jurado con personas completamente ajenas a las especulaciones intelectuales.

Propondría, además, que los dos autores principalmente premiados un año, integren de hecho el jurado del año posterior.

En lo que concierne a las obras admisibles, deberían quedar tácitamente rechazadas todas aquellas que sólo denuncian un afán lucrativo, como acontece con las recopilaciones impresas pocos días antes del 31 de Octubre con el exclusivo propósito de participar en el concurso municipal.

Los premios son de estímulo a la obra y no a la colección de artículos publicados en distintas ocasiones, sin nexo espiritual ni unidad temática.

Una revista y tres libros

Aun no ha llegado la lista.

Quebramos la espera:

—¿Prepara usted algo?

—Por ahora «Creación», revista de vanguardia que aparecerá en la segunda quincena de noviembre, y cuya dirección asumo con Roberto Ortelli.

Todos sus colaboradores serán jóvenes. No publicaremos trabajos de hombres de más de 45 años.

Para el invierno venidero pienso publicar un libro de poemas y una «Crítica de escritores extranjeros de vanguardia». Es probable que termine también una novela en que vengo ocupándome desde hace dos años, una novela moderna...

—¿Argentina?

—Pero no pampeana...

Será casi una novedad; pues aquí la vanguardia se ha limitado al poema. Me ha sorprendido, por eso,

Los 7 locos

de Arlt, novela digna de encajar entre las de los jóvenes escritores rusos.

Arlt es en nuestro ambiente un caso único: no conoce la gramática elemental, pero tiene una imaginación y un léxico exuberantes que hacen de «Los 7 locos»

una obra poderosamente sugestiva.

Habría ganado publicándola con todos los errores de ortografía, según se lo aconsejé cierta vez.

Una novela de Macedonio

Fernández

De Roberto Arlt pasamos, como en un juego de prestidigitación, al mejor prosista, en el concepto de Hidalgo: Jorge Luis Borges.

—Es un espíritu joven que gusta escribir con palabras viejas.

Lo contrario de Macedonio Fernández, que siendo ya viejo por los años escribe como cuando joven.

Macedonio Fernández es el verdadero precursor de la literatura de vanguardia. ¿Ven estos originales amarilleados por el tiempo? Me los entregó para el primer número de «Creación». Es una novela corta que ya ni recuerda cuando la escribió. Un perito calígrafo a quien se los mostré opina que han transcurrido treinta años desde entonces. Créame — y lo verán cuando aparezca —

que esa novela podría publicarla hoy Deltheil en Francia!

El turno de la vejez

—En cambio Lugones ha terminado su obra, pero no quiere resignarse. Es pertinaz, sabiendo que debió detenerse en «Las horas seculares». Ahora hemos de juzgarlo con un sentimiento piadoso. O patearlo, simplemente.

Borges dice, con gracia, que todos sus libros después del Lunario deberían llamarse «Nulario sentimental».

Ciertamente su obra ha sido importante, importantísima, y el día que se calle los jóvenes comenzarán a respetarlo. Yo seré uno de los primeros en saludar su pasado. Pero que no quiera obligarnos a tolerar su presente.

Es probable que cuando nosotros seamos viejos persistamos en escribir como él, mas en ese caso los jóvenes procederán muy atinadamente si nos patean a su turno.

—¿Valores novísimos, inéditos aun?

—Aquí no hay autores inéditos. El que tiene 15 poemas los edita en seguida. Nunca falta un papá condescendiente dispuesto a pagar la impresión...

El voto de Hidalgo

Cuando la lista de las obras presentadas al concurso ha llegado a la mesa de Hidalgo, el poeta peruano ha tenido tiempo de arrepentirse de su intención primera:

—Son muchas las que no he leído, y podría ser injusto al dar un juicio precipitado. Digan, eso sí, que mi voto será completamente extraño a las sugestiones políticas, y que tendré mucho placer en emitirlo en disidencia si cualquier compenada a ello me obligase.

No en vano se es Hidalgo... ¿Pero podrá así llegar a ser primer ministro?



Alberto Hidalgo

El Concurso Municipal de Literatura

Pasan del centenar las obras sometidas este año a la decisión del Jurado Municipal de Literatura, integrado por los señores Alberto Hidalgo y F. Amaya en representación de la Intendencia, V. Pessolano por la Facultad de Filosofía y Letras, Arturo Cancela por el Círculo de la Prensa, Roberto Ortelí por los autores, Florencio Paravicini y Bartolomé Leccardi por el Concejo Deliberante.

Disputando con los noveles y los reincidentes jóvenes aparecen nombres consagrados ya en la literatura, en las cátedras, en el ejercicio profesional. Estos autores no necesitan estímulo moral y mucho menos material. Sus libros se venden solos. Sin embargo algunos de ellos aspiran a los premios hasta con recopilaciones, no obstante lo dispuesto por la ordenanza respectiva en su artículo segundo. El jurado no podrá considerarlas como obras inéditas sin violar, pues, la letra y el espíritu de esa ordenanza, ya bastante defectuosa por sí sola.

En la elección del representante de los autores se movieron intereses subalternos, con gran alboroto del mundillo literario.

Cierto sector de escritores apareció incondicionalmente sometido a disposiciones de personas ajenas a las «bellas letras». Autores que habrían querido votar — hasta por razones de gratitud — a un candidato, recibieron orden de hacerlo por el otro. Y la acataron.

Roberto Ortelí triunfó por mayoría de votos sobre Enrique González Tuñón. Más de una ilusión — mal forjada si no tenía otro ciento que el de la amistad complaciente — se desvaneció con ese resultado.

Como que algunos libros fueron editados calculando la probabilidad del voto del amigo representante de los autores en el Jurado.

Un autor se creyó obligado a plantear la impugnación de Ortelí, por ser éste editor. Quienes están en el secreto de lo que le ha ocurrido al impugnante con su libro, no atinan a explicarse esa actitud, verdaderamente singular.

Y ya que se tachaba a Ortelí, ¿por qué no se procedió en igual forma con otro miembro del Jurado que participa en negocios editoriales, como todo el mundo lo sabe?

El señor Guillermo Estrella retiró del Concurso su libro «El dueño del incendio», disconforme con la composición del Jurado. En su nota al Intendente Municipal declara: «No creo que este jurado se halle en condiciones de juzgar con adecuada amplitud el movimiento literario de nuestro país, menos aun en una época en que la expansión artística ha dejado de ser simple derivación adjetiva, para convertirse en el motivo más profundo de nuestra vitalidad».

Un libro citado elogiosamente antes de aparecer

St. Director de LA LITERATURA ARGENTINA. En un reportaje al escritor César Tiempo apareció en el último número de su ilustrada publicación, éste se refiere a los autores que a su juicio merecían el premio municipal en el corriente año, y entre ellos me coloca a mí diciendo: «... y en particular «Los Ciclopeas», de Nydia Lamarque, quien ha dado un salto considerable con este su tercer libro, salto que la coloca entre las primeras figuras femeninas del país». Agradezco a César Tiempo su amable juicio aunque acaso no me parezca tan satisfactorio como pudiera creerse, pero debo hacer constar que ese juicio es anticipado, pues mi libro «Los Ciclopeas» no ha sido publicado aún. Seguramente el error se debe a la publicación hecha en diarios y revistas de algunos poemas, que son los que habrá leído

He aquí la nómina de las obras presentadas al concurso:

Carlos Atwell Ocantos, «¿Será justicia?»; «Claudio Fojas y Yo»; «Hágase saber» prosa; Roberto Arlt, «Los siete locos» prosa; Luisa A. Arpella, «Mendiga de besos» prosa; Carlos Alberto Arroyo, «Una portuñá snob» prosa; Rosalba Allaga Sarmiento, «Paris mago» prosa; Waldemar Arecha, «Una silaba en el paisaje» versos; Ricardo Buecari, «Apasionadas» y «Versos que van», prosa; Antonio Barich, «Nuevas historias» prosa; José M. Braña, «Cobardes» prosa; Germán Berdiales, «Padrino» y «Ultimo castigo» prosa; Hermínia C. Brumana, «Mosaico» prosa; Humberto Bidone, «Instituto Consular en el Oriente y Occidente» y «Escava de dolor» prosa; Rosa Barán de Cámara, «Tragelias y almas» prosa; Elia García Gallardo, «Cuentos raros» prosa; Emilia C. Corbiere, «El gauchito» prosa; Israel Chas de Chruz, «El asesiño de sí mismo» prosa; Amadeo Casinelli, «Versos del hospital» versos; José Constenla, «Estrellas fugaces» versos; Emilia H. Citter Morosini, «Geladas» versos; Mercedes Pujato Crespo de Camelinio Vedoya, «Días de sol» y «Liropeya» versos; María Luisa Carnelli, «Mariposas venidas del horizonte» versos; Arturo Cambours Ocampo, «El reloj de la hora bailarina» prosa; Justo G. Dessein Merlo, «Atabal indio» y «Ara Incaica» versos; «Andes del Sol» prosa; Samuel Dimitroff, «Angra» prosa; Ramón Doll, «Ensayos y críticas» prosa; Alberto M. Dubuisson, «Crisantemos» versos; Alfredo Díaz de Molina, «Nades» versos; Jorge Juan Einkelstein, «La idea im. posible» y «Degas y T. T.» prosa; Héctor Díaz Leguizamón, «La ruta sonora» versos; Raquel Español, «Hojas sueltas» prosa y versos; Sara de Elcheverre, «El constructor del silencio» prosa; «Versos de Estrella Guercio», «Los caminos del mundo» versos; Samuel Eichelbaum, «Tormeta de Dios» prosa; Rubén Antonio Errari, «Corazones» prosa; Julio César Ford, «La casa donde el hombre busca el amor» versos; Juan Rómulo Fernández, «Saavedra» prosa; Jacobo Fijman, «Hecho de estampas» versos; Angélica Fusselli, «A cuantas» versos; Julio Fingerit, «Eva Gambetta» prosa; «Destino» versos; «Merced» prosa; Aristides Gardolfi, Herrero, «La Te Ti» prosa; «Bicho feo» prosa; «Jauja» prosa; Antonio Galante, «El hornero en la emoción popular» prosa; Eduard G. A. y Marta M. de García, «Mensaje de amor» prosa; Bartolomé Gáladez, «Dioses, hombres y bestias» versos; Pedro Jorge Garbí, «Sueños»; Eugenio Julio Iglesias, «Una rama» versos; Fernando Jáuregui, «La otra» versos; Victoriano Lillo Catalán, «Mu. sa sencilla» versos; Victorio Linares, «Auroras y ocasos» versos; Antonino Luna, «El tiro» prosa; Guillermo Luzziaraga Agrote, «El ritmo del tiempo» versos; Vicente J. Libonati, «Cantos perdidos» versos; Dello Morales, «Tandilla de hombres honrados» prosa; Alejandro Magrassi, «Coraje» prosa; Esther Monasterio, «Pior de los Andes» versos; Enrique Méndez Calzada, «El tonel de Diógenes» prosa; «Abdicación de Jehová», prosa; A. Delchi Montesano, «Simbolo del loto blanco y el sello de la Soc. Teosófica»; E. Ricardo Molinari, «El pez y la manzana» versos; José María Mirau, «Sinceridad»; verso; Leopoldo Marchal, «Odas» verso; Rómulo Muñoz, «Los indios pampas»; Artemio Moreno, «El sentimiento en la vida y en el arte»; prosa; Ernesto Morales, «Las enseñanzas de Pa. cario» prosa; Pablo José Manfredi, «Arismapo», prosa; Nicolás Olivari, «El gato escalado» verso; Eduardo M. de Ocampo, «Motivos de la urbe» verso; Carlos María Podestá, «Los viajes» verso; Ignacio Pietro del Egipto, «De la vida» versos; Manuel Pico, «Un viaje a Mar del Plata», prosa; Luis Ponce Ardzizi, «Adelante Señor Bar Automático», prosa; A. Pérez Valiente de Motezuma, «Los panoramas de la órbita» prosa; Petit de Murat Ulises, «Conmemoraciones» verso; Enrique Popolizio, «Romance de Zina», prosa; Ernesto Palacio, «La inspiración y la gracia» prosa; Alberto Palcos, «Sarmiento», prosa; Carlos B. Quiroga, «La imagen no-róetica», prosa; Diego Novillo Quiroga, «Vinchá», verso; Rodolfo Rodríguez Guichou, «La dama sola», prosa; Luis Roca, «Regresión» prosa; Pablo Rojas Paz, «El perfil de nuestra expresión», prosa; Nicolás Rapoport, «La infancia», prosa; Arístide Salguero, «El hombre que se perdió a sí mismo» verso; Carlos Schaefer Gallo, «El camino del Norte», verso; Augusto Scarpitti, «Sin piedad», prosa; Ambrosio R. Tognoni, «Quejas de juventud» verso; Alfredo Fernin Ubría, «Fedora», prosa; Enrique Varasoa Guchat, «Cielo gris», verso; Graciela Valdez López de Miró, «Fuego del 90», prosa; Justo F. Vignani, «Signos y símbolos», verso; José Marcos Vitorica, «Miradas» verso; Mariano de Vedia y Mitre, «La Revolución del 90», prosa; «Poemas para una voz», «Canciones para los niños olvidados», verso; Zelaya Juan José, «Espirando en la vida» prosa y verso.

el escritor entrevistado. Y ya que la ocasión se presenta, permítame Vd. que haga una rápida historia de libro tan afortunado como para tener ellos antes de tener tapas. «Los Ciclopeas», subtítulo «Una epopeya en la calle Sucre», fue vivido en el año 1927; pensado largamente y realizados algunos, muy pocos, de sus poemas, durante el año 1928; escrito en el corriente de 1929, y será publicado en marzo, o abril, o quizás mayo de 1930, porque necesito todavía dos o tres meses para estudiar serenamente mis propios versos antes de que los juzgue la crítica. Para entonces reservaré pues los generosos augurios de César Tiempo.

Creyendo haber alcanzado con esto el error aludido, saluda a Vd. atte.

Nydia Lamarque.

En concepto de Pablo Rojas Paz, el género literario del ensayo carece de bibliografía en el país

En la media luz que envuelve la sala, el confortable sofá ejerce una blanda acción sobre el espíritu.

—El ensayo es un ejercicio de la reflexión— dice Pablo Rojas Paz, rompiendo la suave línea del ocio mental que nos embarga.

Dentro de la felpa de su sillón, él también parece querer regalarse. Lo vemos que se estira, frotándose voluptuosamente contra el respaldo, los pies echados, a todo lo largo, sobre el agradable lomo de la alfombra.

—Cuatro ideas fundamentales. Esa es la base. Después viene el trabajo minucioso del raciocinio. La lenta elaboración de los matices. El cuidado del jardinero que riega las plantas, poda las adherencias, hace injertos convenientes y embellecedores y recoge luego una hermosa cosecha de flores. ¡Perdóneme que use de una comparación un poco cursi!

No son humildes nuestros escritores

Rojas Paz sonríe de un modo frío.

—A ello se debe que en el país no se hagan ensayos. Nuestros escritores no son humildes. Les parece poca cosa dejarse influenciar por sólo cuatro ideas. Tienen a menos andar *buscándole vueltas* a tan reducido punto de vista.

Los intelectuales argentinos carecen de la constancia de nuestros honorables jugadores a la quiniela, que le siguen toda la vida a un número y no se cansan de estudiarle las más sorprendentes e ingeniosas combinaciones.

—Arturo Cancela...

—Si—replica dubitativo—. Pero tiene un sentido tendencioso del ensayo. Lo hace festivo, humorístico. Emplea la gracia como fin.

Metiendo la mano hasta el codo por debajo de la parte superior del chaleco, exclama:

—¡Hay aquí un ensayista en el que la gente no se fija como debiera: Alberto Gerchunoff! Es elegante, irónico, culto, trabajador. Si quisiera sería grande en el género. Pero a toda costa se preocupa de ser novelista. En «La asamblea de la bohadrilla» hay notables sugerencias para el ensayo: ideas sociales y filosóficas. Mas el autor ha desdeñado su mayor cualidad.

A poco de pensar, arguye:

—El ensayo es el fruto último para la existencia de un espíritu ilustrado. Hay que tener conocimientos generales, saber de ciencias, tener un barniz enciclopédico y sultura en el estilo. Groussac nos ha limpiado el idioma y fijó las normas para que nos acostumbremos a pensar con claridad. Si no hubiera sido por él, todavía escribiríamos como en los países tropicales. Con muchos puntos suspensivos y signos de admiración.

Gravitación de la verdad

—Pero según su definición del ensayo, no nos parece que Groussac haya sido muy partidario—discutimos—. Todo lo contrario... Si él combatió el «floripondio», mal podía querer que se complicase las ideas con una serie de palabras superfluas.

—Yo no digo que Groussac sea el padre de nuestro ensayo—replica Rojas Paz, cambiando de tono—. Además han interpretado erróneamente mi concepto. En el ensayo hay cuatro ideas; pero éstas son ideas madres que engendran otras ideas. Es cuestión de hacerlas llenar las funciones de maternidad; de fecundarlas y hacerlas producir; de mantener en actividad el pensamiento.

Luego moviendo el puño en espiral y haciéndolo rebotar en la felpa del sillón, agrega:

—El ensayo no tiene alguna intención. No va detrás de las áridas demostraciones. Es un discurso a

través de tres o cuatro ideas centrales. Esa actitud no ha sido adoptada por nuestros intelectuales porque no han sabido ser modestos como Emerson, que supo vencer su vanidad al punto de no hacerla gravitar sobre esas cuatro ideas madres de que les he hablado.

Señores de la literatura

Rojas Paz se ha puesto más serio y empujándose de costado sobre el sillón continúa:

—Abundan los «nuevos ricos» en nuestro ambiente literario. Manejan la situación desde los altos puestos en que los ha colocado la suerte y tratan de que se hable de ellos. En modo general, resulta un sacrificio ser escritor. Antes se luchaba con la pobreza; ahora se debate uno con las extraordinarias solicitudes de las múltiples cosas de que se puede sacar provecho. Lo agarra a uno el periodismo, la política, el comercio, la banca misma le ofrece campo propicio a sus facultades de rápida comprensión. Así el sujeto, por razones exteriores, descuida su espíritu, se esteriliza a los cuarenta años. ¡Y ahí los tienen a los señores de la literatura!

—¡Qué curioso!

—El problema económico hace peligrar más de una carrera literaria.

—¿Pero no se ha producido un solo valor en el ensayo?—prorrumpimos, para provocar una enumeración.

Rojas Paz reflexiona.

—Guglielmini es un valor—declara.—La «Teoría del yo como cultura» de Miguel Virasoro, es una obra recomendable.

—¿Y José Gabriel?

—A Gabriel le pasó lo que hablábamos. Tiene que trabajar mucho. Por tanto, no dispone del reposo necesario.

Haciendo nombres, pronunciamos el del propio Rojas Paz.

—¿Cómo empezó usted a escribir?

—Yo les diré. Fui mucho tiempo empleado. Era tenedor de libros. Así adquirí paciencia y disciplina. Detrás del mostrador, me amigué con las ciencias, y con los poetas. A los doce años, comencé a escribir en Tucumán. Tenía de profesor a Ricardo Jaimes Freyre, el primero que usó el verso libre. Se estimaron mucho él y Rubén Darío. En «Castalia bárbara» ya aplicó la teoría del «verso blanco» donde lo principal es el acento.

En Buenos Aires me estrené con un cuento que premió «La Prensa». En 1924 también me premiarón el primer libro que publiqué. Colaboré en «La Nota» del Emir Emin Arslan con bastante asiduidad, produciendo allí los ensayos que más me gustan.

—¿Y qué es lo que mejor se adapta a su temperamento?

—El ensayo, precisamente, porque es arte y lleva implícita una enseñanza y una obra de didáctica social.

Bibliografía del ensayo

—¿Le ve porvenir entre nosotros?

—No creo que ese género haya prosperado, ni que prospere. Aquí no tiene cómo desarrollarse. Es más bien fruto de quietud, de tranquilidad, de hálvian de pensamientos junto a la chimenea. La vida dinámica de la ciudad, hace esto difícil. A causa de lo cual, se ven surgir los ensayistas en los países de clima frío.

—¿Ofrecemos alguna bibliografía del ensayo?

—Para la bibliografía del ensayo,—recoge nuestras palabras— habría que nombrar a los jóvenes. Pero todos se quedan en esbozos. Carlos Alberto Erro es inteligente y tendría condiciones. Lo malo está en que



Pablo Rojas Paz

es rico. Otro también de excelentes dotes es Julio Irastusta; lo es asimismo, el ya nombrado Guglielmini.

—¿Los esbozos permiten esperar algo?

—Si esa gente se pusiera a trabajar, sí. Darian obra buena. El más tranquilo de todos, y por lo tanto en quien se puede fiar más en que se dedique, es Irastusta. ¡Pero el ambiente baraja tantas voluntades!

Del talento para arriba

—¿Y a quiénes ve en otros aspectos de la literatura?

—En la lírica pura, como poetas personales, de acento propio, a Ponal Ríos, González Tuñón, Mastronardi...

En la cuerda sentimental, Pedroni, Luis Franco. Tenemos también la poesía del porteñismo, que se inspira en Buenos Aires ciudad, el almacén, la pampa que entra a la metrópoli, pequeños temas líricos originados en Carriego. En otro sentido, abordando la musa arrabalera y de bajo fondo, están el mencionado González Tuñón y Carlos de la Púa. Creo que sobre la generación de Obligado, Banchs, Moreno, Capdevila, no hay ya que decir.

—¿Y de los novelistas?

—No hay novelistas. Gálvez comenzó y se quedó en «El mal metafísico». Zuviria es el bar automático de la novela. Pone una cosa y sale una novela.

—Y no hay novelistas, porque ninguno de esos siente algo. Hacen las cosas por impulso artificial. ¡Qué quieren ustedes que haga un hombre que vive en la calle Esmeralda, se va de mañana a su empleo, desde el que eternamente ve y oye lo mismo, y regresa de noche! Cuando antes de dormir se pone ante las carillas ¡vaya lo que puede discurrir! Nuestros novelistas no tienen recuerdos que explotar. Quiroga no es argentino...

Mucho del corte y quebrada del tango en la prosa y poesía

—¿No cree usted que la letra del tango haya dado ya buenos escritores?

—¿Por qué no va a poder considerarse género literario a la letra del tango? —interpele Rojas Paz. —Eso se cultiva mucho. Ha entrado en el hábito del pueblo.

La letra del tango, añade —es ya una manifestación literaria respetable. Silva Valdés ha hecho buena letra de tango. Sería preciso que los escritores de verdad no desdieran ese género, porque harían obra nacionalista de colorido y de ideas. Los músicos que se dedican al tango deberían elegir elementos capaces que les pusiesen letra.

—¿Ha progresado esa nueva expresión?

—La letra de tango cambia mucho. Hay algunos valores entre los que la escriben, que revelan hondos matices. Puede encontrarse entre ellos, quienes son verdaderos poetas.

—¿Y la letra del tango ha influido en la literatura argentina en general?

—¡Cómo no! —expresa Rojas Paz—. Hay mucho de corte y quebrada en la prosa y poesía de los jóvenes. Las compadras clásicas y el ocho, se ven a cada paso en las metáforas que usa la gente nueva.

Se hace un lio entre periodista y escritor

Cuando viene al tapete el periodismo, manifiesta nuestro interlocutor:

—Eso es obra de otra clase. Claro que ayuda en cierta manera a los que hacen cuentos cortos, novela repentina, «crónicas». Da soltura; agilidad de concepción. Bajo ese punto de vista es provechoso. Pero en las actividades mías del ensayo, que debe ser grave y reposado, la cosa cambia.

En el adelanto espiritual, es una fuerza extraordinaria. La gente se hace un lio con lo de periodista y escritor. Es una discusión un poco provinciana. De mí, les sé decir que me adiestré en el periodismo como hubiera podido adiestrarme en la boletería de un cine. Lo tomé como un trabajo cualquiera, que debía cumplir con el máximo de eficiencia. Así advertí que lo principal era hallar la nota periodística y a ella

me hice. Ustedes conocerán la anécdota. Un director envió a uno de sus redactores para ver si pasaba algo en cierto país. El emisario regresó con la noticia de que nada ocurría. Entonces su superior le despidió en esta forma: «Yo no he mandado un redactor, para que allí no pase nada». Esto es, pues, lo esencial: ver la nota aun bajo la más espantosa falta de motivos. A mí me pasó esto: fui a una inofensiva exposición de tejidos y me encontré con el célebre discurso del Dr. Carles, al que no hizo caso ninguno de mis colegas. Lo llevé al diario y se publicó en recuadro y en negrita: De ahí vino el bochínche: la acusación contra el presidente de la Liga Patriótica por sedicioso.

No hay una revista que valga

—¿Tenemos una revista que sugiera cosas, que descubra gente?...

—Esa revista no existe —apunta Rojas Paz, formando ángulo recto con los dedos de ambas manos. —Todas tratan de adocenarse. Todo se vuelve elogios, aun cuando los escritores viven un pavoroso drama de animadversión recíproca. «Martín Fierro» era la gran revista, de allí salieron hombres de mécula. Tanto que hoy quieren haber sido de «Martín Fierro» gente que nunca estuvo en ella. Pasa con los de «Martín Fierro» como con los mil de Marsala... En los «Amigos del Arte» pronuncian conferencias sobre la revista quienes ni la conocieron por las tapas.

Detallando la formación del famoso grupo, expone: —Evar Méndez era de una generación distinta, que de pronto se encontró rodeado de muchachos, los cuales se aglomeraban y querían fundar un órgano que los representase. Como el más capacitado y de mayor experiencia se encargó de la parte engorrosa del asunto: de la impresión y de la financiación de «Martín Fierro» lo mismo que de las conferencias del grupo y de las relaciones con los demás países.

Tengo presente aún que nos encontrábamos en una confitería de la calle Florida, Samuel Glusberg, Nalé Roxlo y yo, planeando la revista, cuando entró Méndez. De allí surgió «Martín Fierro». Luego vino Olivero Gironde y después comenzaron a llegar Borges, que regresaba de Europa, Güiraldes, Xul Solá, Emilio Petrotutti y hasta el viejo Figari.

Jugando jugando, se hizo cosa grande en esa agrupación.

—¿Algo así como ahora La Peña y Camuati?

—¡Qué esperanza! —rectifica nuestro interlocutor, a todas luces contrariado—. La Peña y Camuati ni se parecen a aquello... A éstas se va cuando no se tiene algo que hacer.

—A su manera de ver ¿cómo se podría hacer la revista que hace falta?

—Tengo la noción, de que hay elemento para constituir un grupo que publique la revista que necesita y que no es «Nosotros», ni es «Síntesis», que no tienen influencia en el ambiente, ni juventud, ni saben animar discusiones, que no tienen trabajos importantes.

Y evocando nuevamente los gloriosos tiempos de «Martín Fierro» exclama:

—¡Lástima que la vida haya dispersado a los muchachos de la gran revista! Habían convertido el café en academia, sabiendo que no todos tienen una casa para recibir amigos. ¡Qué de ideas se echaban a rodar entre los pocillos!

Todo por hacer aún

Al interrogarle si existe una representación calificada en el ambiente se mete las manos en los bolsillos y pasea en silencio un buen rato. De pronto, dice:

—¡Digan ustedes! Yo no veo... Todo está por hacerse entre nosotros.

—¿Y el que aparece con mayor porvenir?

Rojas Paz, medita hondamente. Nosotros, entretanto hojeamos algunos borradores de las obras del entrevistado y que están próximas a aparecer. Son las novelas «Hombres grises; montañas azules», que pinta el espíritu aplastado y sombrío y el ambiente dramático en

César Carrizo, al mismo tiempo que prepara una edición de sus obras, lanza la iniciativa de una gran biblioteca americana.

La posición del escritor César Carrizo es excepcional en nuestro medio literario. Es un escritor que goza de renombre en todas las esferas de lectores. Su arte literario es elevado, pulcro, sencillo, sincero, cualidades éstas, que, constituyendo méritos, le permiten ser estimado por todos, mediante su profunda humanidad, que sabe infiltrarse en las fibras emotivas y hacerlas vibrar. Es por esta causa que toda publicación artística de importancia haya tratado, en los últimos diez años, de asegurarse su colaboración, considerada como factor de éxito.

A pesar de la vasta producción con que se pone constantemente en contacto con sus lectores, Carrizo vive retraído, dedicado al estudio, al trabajo, y a las cátedras que dicta. El parentesis que le permiten estas actividades, lo destina al solaz que le proporciona su presencia casi diaria en el Club del Progreso, donde aprovechando la circunstancia, hemos ido a entrevistarlo para satisfacer las exigencias de nuestros propósitos.

—¿Qué tareas tiene trazadas? — le preguntamos. Y él nos dice:

—Aunque no dispongo de todo el tiempo necesario para la empresa, trataré de comenzar el ordenamiento de mi obra dispersa, que comprende novelas breves, leyendas de tierra adentro, y artículos en los cuales he exaltado pasajes o circunstancias particulares de la historia nacional... De estas tres especialidades, podría reunir fácilmente algunos volúmenes, después de una rigurosa selección... Es una labor ardua, que además de un tiempo de que apenas dispongo, requiere una paciente autocritica, lo cual no me disgusta, ya que soy muy exigente conmigo mismo. No obstante, iniciaré esa larga labor.

—¿Comenzará así la preparación de la edición completa de sus obras?

—Lo espero.

—¿Con la reedición de todas sus obras mayores?

—¿Mis novelas extensas?

—Ellas son el punto de referencia obligado para discutir su personalidad...

—Es posible que la reedición sea general, siempre que mis cortos descansos me lo permitan, ya que todas mis novelas habrán de ser también revisadas.

—¿Cuántas son estas obras?

—“Llama viva”, “El dolor de Buenos Aires”,

“Santificada seas”, “Camino de penitencia”, “Holo-causto”, y “Perfume de mujer”.

—¿Tiene alguna otra terminada o en preparación?

—Sí. “El Domador”, obra con la cual creo haber hallado la expresión más acertada de mis cualidades artísticas. En esta obra hay fuerza y hay poesía. La fuerza está en el asunto, en el carácter de los personajes y en la forma directa de conducir los acontecimientos, además de la magestuosidad del escenario, que es el de los puntos más hermosos de nuestro país, donde la naturaleza se presenta con todos los aspectos más netos de su ímpetu rugiente. La poesía va aparejada con estos elementos, aunque más que en ellos estará en “El Domador” a través del personaje femenino que anima la acción. “El Domador” está ya terminada, y podré darlo a la estampa antes que la reedición de cualquiera de mis novelas anteriores.

—¿De modo que su plan queda supeditado a la tiranía de su tiempo?

—Sí, en gran parte. Y, además, porque no me interesaré tanto de su desarrollo, como de una iniciativa cuya realización preparo desde algún tiempo.

—¿Cuál sería?

—La publicación de una biblioteca del pensamiento americano, o mejor dicho, latinoamericano. Una biblioteca como “La Cultura Argentina” de Rosso, denominada “La Cultura Americana”. Es una necesidad cuyo cumplimiento no puede dilatarse ya, en salvaguardia del espíritu continental, y de la confraternidad de las naciones que mantienen el culto del idealismo dentro de estados sociales más libres.

Me he comunicado con algunos hombres destacados de las repúblicas sud y centroamericanas, y con ellos he dado ya principio a los trámites de su formación.

—¿Qué falta para realizar este proyecto?

—Reunir un número suficiente de autores de cada nacionalidad que se decida a cooperar con todo entusiasmo y convenir las condiciones económicas en que debe desarrollarse la empresa cuyo eje debe necesariamente ser el editor. Estos trámites demoran por la falta directa de comunicaciones, pues es notorio que la correspondencia para Venezuela, Colombia y Centro América pasa por los Estados Unidos, pero es cuestión de tiempo y esto no será óbice para que esta obra de acercamiento intelectual sea, relativamente pronto, un hecho.

—Yo sé cuál es el escritor más interesante de estos últimos tiempos pero no lo digo.

—Usted va a decir naturalmente que su esposo— contestamos.

—¡No! A Pablo le espera todavía bastante faena. Tiene que decir aún para rato.

—¿Y entonces?

—Digán que yo digo que Guglielmini vale mucho— manifiesta riéndose, a tiempo que el ascensor ha descendido ya un piso.



César Carrizo

que vive el campesino del norte; y un libro de ensayos: “El perfil de nuestra expresión”. Después de 1926, en que publicó “Arlequín”, cuentos líricos, Rojas Paz no ha dado otra obra.

—El que aparece con más porvenir ¿quién será; quién será?—se ha preguntado el interpelado—. Lo que sé es que hay muchos escritores colocados muy por encima de lo que valen.

Y cuando tomamos el ascensor con Rojas Paz, la señora de éste interviene para decirnos bromeando:

Versión taquigráfica de un reportaje secreto a Jacobo Fijman

—¿Quién es ese muchacho de cabeza romboidal que habla del sentimiento religioso con semejanza apasionamiento?

—Jacobo Fijman.

—Judío...

—No, cristiano. Como Fingerit y Raquel Adler. Acaba de publicar «Hecho de estampas», vulpeado por Lugones y encarecido por Tomás de Lara.

—Vamos a hacerle un reportaje...

—No es necesario. Les bastará con escuchar sin interrumpirlo, porque Fijman no tiene sosiego. El dice siempre que está preparando un viaje, y habla como si realmente fuera a partir...

—Será un reportaje secreto...

—Pero no una indiscreción, porque Fijman les repetiría para la publicidad todo lo que está sosteniendo ahora en el «Tortoni»:

El resentimiento de la vieja generación.

—No me interesa en absoluto considerar a la «vieja generación», compuesta en su mayoría de periodistas que no tienen que ver con las cosas del espíritu.

La vieja generación no ha producido un solo poeta, ni novelistas, cuentistas o ensayistas.

¿Qué se puede pensar de esa gente liberal, sin problemas idiomáticos y sin personalidad, lectores de Emilio Zola, incapaces de leer a los clásicos? Esa recua de editorialistas y cansados están para siempre muertos: recua de «noticieros» que con la misma facilidad dicen en el café que Góngora es un loco zonc o que publican que Mallarmé es una bestia.

No creo que pueda ser un elegido un hombre sin raza o sin antigüedad. ¿Se puede creer en un mulato que consagró a Zonza Briano, a Bilis y al diccionario de la rima?

El estado de gracia y la poesía.

Jamás podrá ser considerado poeta un hombre que ignora el estado de gracia o niega la revelación o el milagro. Jamás podrá ser considerado escritor un hombre de prosa burocrática o tropical.

Los grandes hombres.

Yo me río a carcajadas de los grandes hombres de las oficinas públicas que en París dan conferencias sobre agricultura...

La generación anterior no ha sabido siquiera leer

Y lo prueba cómo han encarado las cosas. Ningún

periodista de esa generación (Se consideran escritores?) supo leer a Santo Tomás o a Raimundo Lullio, ni a Antonio de Guevara ni a San Juan de la Cruz, y, asómbrense de lo que voy a afirmar: No leyeron ni a Sarmiento. Tomaron las figuras de Facundo y de Rosas para denigrarlas. No supieron ver ni a los primitivos de la pintura ni a los primitivos de la música. Esa chusma se deleitaba con Verdi y se dormía con Bach; leían a Kropotkin y negaban a Dios; leían a Anatole France para hacer ironías en el café...

Y todavía siguen leyendo a Eça de Queiroz, el creador de Fradique Mendes para aprovechar ciertas expresiones.

Un tono democrático.

Toda esa chusma tiene el tono democrático o liberal; y, por lo tanto el resentimiento en verdad existe de parte de la vieja generación, y no de los que pertenecen a la mía, espíritus católicos, inteligencias místicas y aristocráticas.

Obligado a ganarme el puchero — esa es la macana de vivir en épocas de chusma — trabajo en un diario popular en calidad de reportero y otras yerbas de la materia. He tenido así ocasión de comprobar de cerca la desvergüenza de esa gente que habla de honestidad literaria. Con tal de salir a dos columnas me han contestado preguntas sobre Keyserling sin haberlo leído; sobre box, sin entender ni jota; sobre maternidad; sobre la descuartizada; sobre grafología... Y pretenden hablar de conducta y pureza.

Un hombre excepcional: Ricardo Güiraldes.

—Usted estuvo en París cuando murió Ricardo Güiraldes ¿no?, le preguntan a Fijman.

—Sí; nunca olvidaré su cara de santo. Me interesó siempre porque era de los pocos que se preocupaban del problema religioso. La vieja generación le fué hostil, porque era un hombre ilustrado, capaz de evaluar, y porque era un gran señor que nada tenía que ver con el provinciano cordobés que llega a nuestra ciudad de chaleco colorado y de quien el general Roca dijo: «Es talentoso; pero tiene mucha lana»; ni con el ilustre pavo real que cepilla su apellido con prosa arcaica... Ricardo Güiraldes fué de los nuestros, y estuvo con nosotros.

Yo soy un tipo que sólo cree en temperamentos de calidad, de grande calidad.

Y Fijman caló el chapeo...



Jacobo Fijman

Publica un Boletín la Biblioteca Obrera «Juan B. Justo»



A. Castiñeiras

La vieja Biblioteca Obrera que en el año 1897 declararon constituida veinte personas con el caudal de 300 libros, y que hoy reúne en sus secciones más de veinte mil, ha comenzado a publicar un boletín de carácter bibliográfico, cuya dirección se ha confiado a Alejandro Castiñeiras.

En realidad, según se advierte en una confesión de propósitos y se echa de ver en el material de lectura, el boletín no está destinado ni a la crítica bibliográfica

ni a la información erudita y especializada, sino a estimular la preferencia por los buenos libros entre la clase social más alejada de los centros de especulación intelectual. «En esta empresa — anticipa la dirección — nos aliena un vehemente empeño de cultura popular, que desea-

mos traducir estimulando el amor por los libros, fomentando la buena lectura, acicateando la curiosidad espiritual y encaminando hacia nuestra bien poblada biblioteca, pequeño templo laico, el mayor número de fieles».

En el primer número se reproduce la fotografía del acta fundación, en que consta la aceptación de los elementos donados por el Centro Socialista de Estudios al disolverse. Acaso sea interesante recordar que este centro fué constituido a mediados de 1896 por un núcleo de personas entre las cuales figuraban en primer término Juan B. Justo, Roberto J. Payró, Leopoldo Lugones, José Ingenieros y Carlos Malagarriga. En una breve reseña histórica, el doctor Enrique Dickmann refiere que por razones de diversidad de caracteres, ideas y propósitos el Centro Socialista de Estudios tuvo corta vida. Pero en vez de disolverse se transformó, entregando sus libros y muebles a un grupo de ciudadanos que fundaron la Biblioteca Obrera.

Con este Boletín, la Biblioteca de referencia cumple mejor aun la función que le reservaron sus precursores.

¡Tenemos literatura nacional!

He leído en el número aniversario de esta revista el reportaje hecho al señor Roberto Arlt, acerca del adelanto literario argentino, donde este buen hombre ha hecho unas manifestaciones y consideraciones bastante antojadizas.

Aunque yo no escriba «Aguafuertes porteñas» en ningún diario, creo, sin embargo, que tengo algún criterio para saber opinar en materia literaria: comparar un autor con otro autor, un libro con otro libro, un estilo con otro estilo.

Y me parece que no se necesita mucha ciencia para conocer lo que es bueno, porque lo bueno debe resaltar precisamente por su bondad y estar al alcance de todas las gentes. Por eso escribo este artículo, para defender, o más bien dicho, para reparar la verdad acerca de los escritores argentinos.

Este señor Arlt se ha descolgado en sus declaraciones diciendo, nada menos, que nuestro glorioso «Martín Fierro» es una obra que sólo puede interesar a los analfabetos; que en el país no hay cultura literaria, y que sólo se tiene un conocimiento superficial de libros extranjeros; que los mejores escritores, a su juicio, son Quiroga y Lynch; que Rojas, Gálvez, Larreta y Hugo Wast son autores más o menos pasables y «dichos caballeros, lo que pueden hacer, es dejar de escribir y la cultura nacional no perdería nada»; y finalmente, entra en unos juicios parcialísimos, elogiando a los escritores de sus tendencias y declarando que él, Roberto Arlt, es de los que van a quedar...

Puedo replicarle brevemente:

«Martín Fierro» no es libro para analfabetos; es el libro de versos más difundido en el país; lo leen con deleite el hombre culto y el obrero; está en todas las bibliotecas y se lo enseña en las escuelas; es la mejor obra que en su estilo existe en América del Sur. Los críticos de nota la han considerado obra maestra, por su realidad y su profunda psicología criolla. Se han hecho y se hacen numerosas ediciones, y es una perfecta gloria nacional.

En el país se leen muchos más autores nacionales que extranjeros. Constantemente son buscados los libros de nuestros autores muertos: Sarmiento, Estrada, Echeverría, Obligado, Andrade, Payró; y en todas las manos y en todas las bibliotecas se tienen siempre los libros de nuestros autores vivos: Hugo Wast, Gálvez, Larreta, Rojas, Capde-

vila, Gache. También se lee a los extranjeros, especialmente españoles, y los que prefieren la desagradable escuela rusa, son los adocenados melenudos de la calle Boedo.

Sin quitarle méritos a Quiroga y a Lynch, ¿quién de estos autores es tan leído como Hugo Wast o Larreta? Ninguno de los literatos encomiados por Arlt tiene la fama conquistada por Hugo Wast o Larreta, ni sus libros son tan excelentes y tan leídos como los de éstos.

¿Acaso Rojas no es un autor ya legítimamente consagrado por la crítica y el público, por sus numerosas obras que han enriquecido nuestra literatura, como poquitos escritores?

¿Acaso se le puede reprochar a Gálvez que no sea un novelista vigoroso, fecundo y variable, de estilo seguro y asunto atrayentemente desarrollado, con sus numerosas novelas ya publicadas?

¿Acaso Larreta, que solo tiene dos libros, con «La gloria de don Ramiro», no se gana suficientemente el título de novelista de primera talla, aunque su segundo libro, «Zogobio», no esté a la altura del primero?

¿Y qué diré de Payró, con su «Capitán Hatteras»; de Guiraldes, con su «Don Segundo Sombra»; de Capdevila, con su «Melpómene»; de Jijena Sánchez, con su «Achalay»; todos libros bien escritos, fuertes y emocionantes, con los cuales se pasa unas horas gratas y aprovechadas, leyendo los?

Después el señor Arlt se refirió a Hugo Wast, diciendo que su éxito se explica, porque «en el país tenemos catorce provincias, que están habitadas por una colonia católica, lacrimosa e insulsa».

Se ve desde luego, una evidente aversión de Arlt y los que piensan como él, hacia el gran novelista católico, que ha traspuesto los límites del país con sus veinte hermosas obras, para llegar a todos los pueblos del mundo como libros de mérito universal.

Yo le pregunto al señor Arlt y a los que están con él: ¿Quién ha hecho tanto por la literatura argentina como Hugo Wast? ¿Los libros de qué escritor argentino tienen el enorme tiraje de los libros de Hugo Wast, y qué obras, si no las suyas, han sido traducidas a todas las lenguas del mundo?

J. MORENO SEHMÁN

La «Bibliografía General Argentina» interesa cada vez más

Seguimos recibiendo colaboración de numerosos lectores para completar lo que se va publicando. El interés que la obra despierta nos proporciona la satisfacción de comprobar que los lectores se percatan de la importancia de ella. A las cartas con datos acompañan generalmente ejemplares de obras, lo que nos permite comentar su contenido haciendo más completa la noticia bibliográfica.

Plácenos agradecer al señor Alfredo Dechesne sus continuas indicaciones de obras publicadas en la Argentina, correctísimas en la forma del fichado y de indudable interés bibliográfico.

Llamamos la atención de los lectores acerca de la extensa recopilación de obras sobre la intervención franco-inglesa en el Río de la Plata, que triplica largamente la lista de cualquiera de los bibliógrafos que se han ocupado del asunto. Encareceríamos cualquier indicación sobre libros que faltan en la enumeración que calculamos aun en medio contener como allí se indica. Lo mismo sobre el dato impreciso en el libro «La rosa de Marzo» de Victoriano Aguilar, que se describe en otra obra.

Propositamente, dada la excepcional importancia que reviste, hemos dejado sin empezar la bibliografía del gran publicista Juan Bautista Alberdi que posiblemente comprenderá todo el número.

Volvemos a solicitar el envío de datos que completen lo publicado o lo que tenemos para publicar, recordando que los autores no deben esperar a que se aproxime la letra de su apellido pues, si bien en «La Literatura Argentina» se publica esta Bibliografía en entregas de pocas páginas, el libro en el tiraje definitivo se terminará mucho antes. El tiraje corto que se va a hacer, ha motivado más de un centener de cartas solicitando reserva de ejemplares. A quienes nos las han dirigido, contestamos que serán tenidos en cuenta en el orden que van llegando pues la tirada no se aumentará, cualquiera que sea el número de pedidos.

Hemos recibido contestación a nuestro pedido de libros propios y ajenos de los siguientes señores: Baudilio Alió, José M. Ahumada, Arrieta, Ernesto Daniel Andía, Rafael Alberto Arrieta, Carlos Atwell Ocantos, Gaspar Benavento, Antonio Buri, Guido Anatolio Cartey, Alejandro Castiñeiras, Juan Manuel Cotta, Enrique Díaz de Gujarrar, Horacio H. Dobranich, María Alicia Domínguez, Eduardo Escobar, Fermín Estrella Gutiérrez, Arturo Giménez Pastor, José González Carballo, Alcides Greco, Jorge Laque Lobos, Manuel Martín Oliver, Carlos E. Quiroga, Juan B. Ramos, Argentina B. Rossini, Judit Ugo, Un lector, Francisco Gimeno (de Río de Janeiro).

Los suscriptores que no reciban la 3ª. entrega de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA, deben reclamarla a vuelta de correo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ADALBERT (María Angélica).

Cómo se hace flores artificiales. Manual práctico al alcance de los principiantes, de acuerdo con los últimos conocimientos en el arte. -Buenos Aires, (Cabaut), 1921. in 8º. (163 + XIII pp.).

Explica, esta agradable obra, a más del arte de hacer flores artificiales, la botánica. En efecto, sus páginas están llenas de enseñanzas y definiciones claras, que hacen de ella, no uno de esos manuales que se preocupan únicamente de dar indicaciones prácticas, sino una obra de vulgarización de nociones sobre botánica, acompañadas de buenas ilustraciones. Debiera este manual servir de modelo a otros, convenciendo de que enseñar un arte manual no excluye dar una ilustración técnica.

ADALID (Enrique).

Adenopatía traqueo brónquica tuberculosa. Consideraciones sobre patogenia habitual de la tuberculosis en los niños. Tesis. -Buenos Aires (La Semana Médica), 1911. in 8º.

ADAMO (José N.).

Apendicitis y embarazo. Tesis. -Buenos Aires, 1908. foll. in 8º.

ADAMS [Gennaro María d'Andrea].

Pequeño manual de música.

Teoría de la música. Curso preparatorio y segunda parte.

Véase: [ANDREA (Gennaro María de)].

ADANO (Esteban).

Enfermedad de Friedreich. Tesis. -Buenos Aires, 1904. foll. in 8º.

ADARO (Dalmiro S.).

Fósiles y prehistoria. (Conferencia dada en el «Centro Ameghino», a pedido de las alumnas de la Escuela Normal de Maestras de San Luis). -[1927]. in 8º. (55 págs.).

Industrias criollas. Series de conferencias prácticas dadas a las alumnas de la Escuela Normal de Maestras por el profesor de historia natural.... (Propaganda industrial en la Escuela Normal de Maestros de San Luis). -Buenos Aires, (Col. León XIII). in 4º. (96 págs.).

Industrias criollas o Fitotecnia o Aplicaciones de los vegetales indígenas y exóticos. Serie de conferencias y datos dados a los alumnos de la materia por el profesor..... (Propaganda Industrial de la Escuela Normal de Maestros de

San Luis). -Buenos Aires (Weiss), 1918. in 8º. (250 + VI pp.).

No obstante el título similar y contener algunos grabados idénticos, esta publicación es mucho más completa que la anterior. Excelente guía para la preparación de maestros rurales o industrialización práctica, contiene, desde la preparación del vino hasta las prácticas de curtiembre, pasando por todas las industrias manuales, sin excluir una indicación de la flora medicinal de la región. Las descripciones de la flora, acompañadas de grabados del mismo autor, que, no por ser reducidas, son menos exactos, hacen del libro un tratado de utilidad indiscutible que el Gobierno Nacional debiera difundir por todas las provincias.

Hemos además hallado en cita las siguientes:

Las Escuelas y el Industrialismo proclamados por Bernardino Rivadavia.

—Conferencia. — La enseñanza de las ciencias aplicadas a la industria en las escuelas normales.

—Ideas Útiles. — Colección de leyes y proyectos de leyes presentados a la Cámara de Diputados como representante, favoreciendo el industrialismo en la Provincia.

—Memoria y estadística de la educación pública de la Provincia correspondiente a 1894.

—Memoria del estado de la instrucción pública en la Provincia correspondiente a 1895.

—Informe y Estadística escolar correspondiente al año de 1910.

—Informe recomendando la enseñanza práctica en 115 escuelas visitadas en 1909.

—Las Artes, las Industrias y los Fósiles de las edades prehistóricas en la Provincia.

—Conferencia. — La histología de la sangre aplicada a la higiene.

—"La Propaganda". Revista de educación, ciencias y letras, en colaboración con los señores Juan W. Gea, Hernán Pastor y Gerónimo Mendon.

—"El Siglo". Revista de educación en colaboración con Aníbal Barboza.

—Fitotecnia. — Aplicaciones industriales de los vegetales indígenas y exóticos de la Provincia de San Luis.

—Geotecnia. — Aplicaciones industriales de las sustancias minerales de la Provincia de San Luis.

—Zootecnia. — Aplicaciones industriales de los animales de la fauna Provincial de San Luis.

—Proyecto de Reglamento general de Escuelas de la Provincia de San Luis.

—Algo de Higiene. — Enfermedades infecto-contagiosas y parasitarias.

—Geografía de la Provincia de San Luis.

—Reminiscencias Históricas.

ADARO (Esteban P.).

Sífilis maligna precoz. Tesis. -Buenos Aires, 1898.

ADARO (Eulogio).

Placenta previa y su tratamiento. Tesis. -Buenos Aires, 1889. foll.

ADARO (Roberto).

Alimentación de los niños heredo-sifilíticos expósitos en Buenos Aires. Tesis. -Buenos Aires, (Guidi Buffarini), 1918. in 8º. (89 pp.).

Omissiones en lo publicado anteriormente

A. B. [Antonio BABUGLIA].

Triángulo de Pascal. Apuntes para los alumnos de 1.º año.

A. J. F.

Gramática de la lengua castellana para el uso de los Colegios de las repúblicas sud-americanas. Buenos Aires (Imp. Coni), 1879. in 8º. (96 pp.).

A. M.

Adición a la memoria fecha 14 del próximo pasado agosto, con el mismo objeto de establecer paz con los indios limítrofes a esta provincia. (No es tarde si la suerte es buena). Buenos Aires, Imp. de la Independencia, 1822. in 8º. (8 pp.).

Memoria interesante en el día, que se trata de expedición a los indios infieles, con el objeto de establecer paz con ellos. Buenos Aires, Imp. de la Independencia, 1822. in 8º. (8 pp.).

A. T. D.

Datos para el estudio de la economía nacional. [Buenos Aires], 1926. foll. in 8º.

A. DE LAS CASAS [seud. de Luis V. de Abad].**A. DEL C.**

Rosas y su hija en la quinta de Palermo.

Véase: MUÑOZ (Juan Ramón).

A LA BENDICION de bandera de los Granaderos el 9 de Octubre de 1808, dixo, su Coronel general, el Excmo. Señor Virrey D. Santiago Liniers. Con licencia en Buenos Ayres: En la Imprenta de los Niños Expósitos. [1808].

A LA MEMORIA de Saul Aguilar, 8 de Octubre de 1903. Buenos Aires, 1903.

A LA MEMORIA del doctor Don Adolfo Alsina, fallecido el 29 de Diciembre de 1877. Descripción de su enfermedad, de su fallecimiento y entierro; recopilación de todos los artículos de la prensa, etc. Buenos Aires, 1878. in 8º.

A LA RECONQUISTA de la capital de Buenos Ayres (de pag. 18 nota).

Véase: PREGO DE OLIVER (José); autor.

ADDESSO (Miguel V.).

El Anillo de brillantes. (Novela). - Buenos Aires, (Molinari), 1916. in 8°. (152 pp.).

ADDISON (José).

La Visión de Mirza. (Leyenda). Traducida del inglés por C. Aldao. - Bs. Aires, 1879. in 8°, 6 págs.

Es uno de los tirajes especiales que, en su mismo formato publicó la Biblioteca Popular de Buenos Aires de Miguel Navarro Viola.

ADELARDI (Francisco).

Anemia esplénica. Tesis. - Buenos Aires, (Aquilino), 1918. in 4°, (27 pp.).

ADELER (Olga de).

De corazón adentro. Narraciones. - Buenos Aires, (Ejército Salvación), 1922. in 8°, (222 pp.).

Conjunto de cuentos bien escritos y de argumento interesante.

Jazmín del país. Cuentos infantiles para la escuela y para el hogar. Ilustrados por Jorge Argerich. - Buenos Aires (Cabaut y Cia.), 1929. (134 págs. y 12 ilustraciones).

Última obra de la autora que ha obtenido elogiosos conceptos de la crítica.

Junto al fuego. Narraciones breves. 1915.

ADELL ARANDA (Manuel).

Retenciones ovulares y placentarias en el aborto y el parto. Tesis. - Córdoba, 1918. in 8°.

ADICIONAL a la «Memoria» sobre la abusiva licencia de las mujeres. Por M. G. - s. d. in 4°. (4 págs.).

Esta adición al folleto: «Memoria sobre la necesidad de contener la demasiada y perjudicial licencia de las mujeres en el hablar. Por M. G. - Buenos Aires (Expositos) 1812, in 4° (8 págs.)», se hallará más extensamente descrita en la letra M, si no llega a nuestro conocimiento el nombre real del autor.

ADICIONES y correcciones a la dedicatoria que el autor del romance heroico sobre la reconquista de Buenos-Ayres hizo al M. I. Cabildo.

Véase: [ARAÚJO (José Joaquín)], su autor.

A LOS ESTADOS Americanos. Algunas explicaciones y revelaciones antes que se conozcan los títulos de Chile a toda la Patagonia. [Buenos Aires 1875]. (XII + 59 pp.).

Aunque no estamos seguros que su publicación sea argentina, Medina la da como tal; su autor es: Francisco J. HURTADO BARRIOS, dónde se detallará.

A LOS HEROES del Callao, el 2 de Mayo de 1866, honor y gloria! Recuerdo de varios españoles residentes en la República Argentina. Buenos Aires. 1866. in 8°.**A LOS VALIENTES del ejercito de Galicia. Canción. [Buenos Ayres. Expositos, 1809]. (2 pp.).****A QUIEN rechazan i temen? a Montt.**

Véase: SARMIENTO (Domíngio F.).

A SARMIENTO (1811-1888). Homenaje de los alumnos del Colegio nacional de San Juan, en el 21º aniversario de su muerte. San Juan, 1909. in 4°.**ABAD DE LAS CASAS (Luis V. de).**

Cartas al pueblo americano. Buenos Aires, 1897.

ABAD ILLANA (Manuel).

Carta pastoral que escribió el Sr. D. Manuel Abad Illana Obispo actual de Arequipa en el Reyno del Perú, quando lo era de Cordoba en la Provincia del Tucumán, con motivo de la expulsión de los Regulares de la extinguida Orden de la Compañía. Madrid, 1775. in 4°. (XXIV pp.).

ADLER (Raquel).

Cánticos de Raquel. - Buenos Aires, (Tor), 1925. in 8°, (61 pp.).

La Divina tort. ra. (Foesia.). Prólogo de R. Cansinos Assens. - Buenos Aires, (Tor), 1927. in 8°. (106 pp.).

Místicas. (Poesias). - Bs. Aires, [192.]. foll. in 16°.

Preferimos, a opinar personalmente sobre esta poesia de espíritu tan claro y elevado, transcribir la opinión de algunos críticos. Véase también «La Literatura Argentina», Año II, pág. 25.

«De los tres senderos de la religiosidad, el de muerte y resurrección, el de pecado y redención y el de natural y sobrenatural, me parece que usted ha adoptado el tercero, que es, con mucho, el más noble de los misticos. Encuentro en sus versos el sentimiento de la presencia de lo sobrenatural y el brusco vaivén de la humildad a la confianza que despierta, de una parte, la emoción que produce algo infinitamente superior a nosotros, y de otra parte, la confianza de que no nos emocionaría tanto si no se hallase tan cerca de nosotros». — (Ramiro de Maetzu).

«He sentido leyéndola la misma impresión que me domina cuando siento tocar el órgano. Es una lectura de esas «Místicas» bellísimas que mueve a la fe y al celo». — (Juana de Harbouro).

«... No sólo mueven al rezo estas poesías, sino que son ellas mismas, frases y plegarias. Raquel Adler reza en estos dos libros primero a Dios, como esas novicias ingenuas que surdian con la vida que tenía sus clausuras traslucidas de exquisitos miedos y en cuyos labios la oración tiene un sonsonete falso y está asumiendo, confiarse en madrigal, La sacerdotisa de «Místicas» oculta bajo sus vestes austeras una mujer ávida de pulsar la lira del amor. Su misticismo tiene algo de provisional, y habrá de desdoblarse en un sentimiento artístico de la naturaleza y en un gran miedo y en una gran confianza en la vida. Y con evolución se cumple en este libro «Cánticos de Raquel». ... Después de este libro de sus «Cánticos» ya no podrá hablarse de ella como de una poetisa exclusivamente mística, como de una salmista, por más que la vemos acercarse al amor y a la vida, dominada de la misma emoción religiosa con que antes, doblegada se aproximaba a Dios». — (Cansinos Assens).

Revelación. (Mi romance). - Buenos Aires (Tor) 1921. in 8°. (97 pp. con retrato de la autora).

Esta obra, indubitablemente la mejor de la autora, es un hermoso poema que trae al recuerdo, por su fondo como por su musicalidad el «Cantar de los cantares». Es toda una revelación del alma de la poetisa. Lirismo asombroso, exaltado sentimentalismo y una exquisita ternura que, sin embargo desconcierta por su viveza caótica.

La adolescente que empieza a sentir «La divina tortura» que más tarde no acierta a expresar sino en título, canta en este libro la inquietud promisiora, la ansiedad angustia sentida.

[ABAD (Luis V. de)] (A. de las Casas).

Cartas al pueblo americano sobre Cuba y las repúblicas latino-americanas. Bs. As., 1897. in 8°.

ABASCAL (Joseph de).

Carta del Excmo. Señor Virrey de Lima D... al Sr. D. Santiago Liniers. [Fecha en Lima, 26 de Agosto de 1807].

[Contiene otra del Excmo. Cabildo de Lima a Liniers]. Con licencia. Buenos Ayres: En la Real Imprenta de los Niños Expositos: Año de 1807.

Publicada en la Demonstración de los regocijos públicos en Lima, con motivo de la derrota de los ingleses en el Río de la Plata.

ACASLAHINI (P.).

Derecho público argentino. Paraná, 1875.

ACARETE DU BISCAY.

An account of a voyage up the river de la Plata, and thence over Land to Peru ... by Mons. Acarete du Biscay. London: Samuel Buckley, 1698. (1 mapa y 79 pp.).

El ilustre bibliófilo y bibliógrafo brasileño J. C. Rodrigues, posee en su biblioteca los «Voyages and Discoveries in South-America... by Christopher D'Acuña» en los cuales a estar a las informaciones que nos llegan de Río de Janeiro, por intermedio del periodista brasileño señor Francisco Gimeno, corrigiendo nuestra entrega primera, figura, a continuación del viaje al Amazonas esta obra que citamos en la pág. II y ampliamos en la 20. (Nota).

Trae la obra un interesante mapa del Río de la Plata y Paraguay, y se ocupa de nuestro país casi exclusivamente.

ACEVEDO (Pedro Tadeo) (Hugo Anibal).

Dolor. (Prosas. Cuentos. Divagaciones). - Buenos Aires, (Impr. López), 1929. in 8°. (203 pp.).

la sed que ha de tornarse inextinguible. Y todo ello con una pureza de palabra y pensamiento que encantan. "Revelación" ha de seguir siendo, a juzgar por los libros posteriores, la obra más característica de Raquel Adler, salvo que oriente su inquietud por otros rumbos más serenos.

ADMINISTRACION de Justicia. Departamento del Norte.

Sentencias en primera y segunda instancia contra A. Muzio y M. Rama en el interdicto de despojo iniciado por éstos contra Don José Rufino Núñez. - San Nicolás, 1882, foll.

ADOLFO ALSINA. - Buenos Aires, 1882.

Véase: [SANCHEZ (Enrique)], autor.

ADOLFO ALSINA. Corona fúnebre. Homenaje de respeto. - Buenos Aires, 1878. Foll. in 4º.

ADOLFO ALSINA. (1829-1877). In memoriam. - Buenos Aires, 1882. in 8º.

ADORNI (Oreste E.).

Antecedentes, títulos y trabajos. Concurso de Profesor suplente de patología médica. - Buenos Aires, 1926.

Pleurías purulentas de la infancia. Tesis. - Buenos Aires, 1916. in 3º.

ADORNI (Oreste E.). - LANDABURU (Juan C.).

Apuntes del curso de física médica.

V.: LANARI (Alfredo), autor del curso.

ADORNI (Oreste E.). - RIBEYROLLES (A. B.).

Osteoma muscular del cuádriceps izquierdo. - Buenos Aires (A. Guidi Buffarini), 1920. in 8º.

ADRIEN (Alejandro) y BADANO (Carlos H.).

Carbunclo sintomático en los ovinos. (Ministerio de Agricultura de la Nación. Dirección de laboratorios e investigaciones agrícola-ganaderas. Laboratorio de bacteriología). - Buenos Aires, 1920. foll. in 4º.

ADROGUÉ (César).

Advertencias y consejos a los poderes públicos y al futuro gobernador de la provincia de Córdoba Dr. José M. Alvarez. Por ? - Córdoba, 1901.

Rasgos biográficos de Guillermo Brown. (En la «Razón» de Almirante Brown)... 1902. 1 hoja.

Recuerdos históricos argentinos. Datos biográficos del Teniente Coronel D. Sebastián Olivera - Buenos Aires (M. A. Rosas) 1924. in 8º. (70 pp., retrato y dos láminas de Patagones).

Monografía hecha por el nieto del biografiado a base de documentos tomados del Archivo General de la Nación. Según nota al final esta es una "nueva edición en que se salvan algunos errores aparecidos en la anterior".

[ADROGUÉ (César).] Un antiguo vecino de esos pagos. [Seud.]

Notas históricas de las comunas de Lomas de Zamora y Almirante Brown (Adrogué). Por «Un Antiguo Vecino de esos Pagos». - Buenos Aires, (Robles), 1911. in 8º. (268 pp.).

Publica el autor notas históricas empezando desde la llegada de Garay en 1580 y después de una corta crónica histórica de la actuación de los jesuitas, llega al año 1820, donde en realidad empieza la historia de Adrogué. Ampliamente documentado e ilustrado, el libro detalla la historia de este pueblo, etc., etc., extendiéndose en la muerte y homenaje fúnebre de Esteban Adrogué.

Se incluye en él un "Memorandum de las operaciones navales de la República Argentina, desde el año de 1613 hasta la conclusión de la paz con el Emperador del Brasil en el año 1828, redactado según observaciones personales y los diarios oficiales, ... creemos sea su autor Angel Justino Carreza (N. V.).

ADROGUÉ (Esteban).

Perturbaciones de la motilidad ocular externa. - Buenos Aires, 1925.

ADROGUÉ (Esteban) - LIJÓ PAVIA (J.).

Nuevas orientaciones en oftalmología. - Buenos Aires, 1925. (214 pp.).

ADVIRTIENDO que las competencias promovidas a fin de abrogarse el conocimiento de las Causas cuando los reos que las originan gozan diverso fuero, produce entre los Jueces respectivos continuas disputas y distracciones que no ceden en utilidad de mi real Servicio y Causa pública, determiné evitarlas con una terminante declaración... etc. [Buenos Aires, 2 pp.

AELII Antonii Nebrissensis de Institutione Grammaticae. - Bonis Auris, 1839.

Véase descripción completa en CERDA (Juan Luis de la); autor.

AFFAIRE de la Plata. Compte rendu du délégué de la population française de la rive gauche de la Plata [Paris, 1841] in 4º. (59 pp.).

AFFAIRE de la Plata. Notes statistiques et commerciales sur le commerce français dan la Plata [Paris 1841]. in 4º.

AFFAIRE de la Plata. Protestation. 1841, Paris. 1841. in 8º. (20 pp.).

AFFAIRE de la Plata. Réfutation des nouvelles allégations du ministère. [Paris, 1841]. in 8º. (16 pp.).

AFFAIRES de la Plata. Observations sur le projet de convention signé par M. le Contre-Amiral Le Predour.

AFFAIRES de Buenos Ayres. Considérations sur le traité du 29 octobre 1840... Paris, 1841. in 8º.

Es la traducción del folleto de Florencio Varela que citamos más adelante.

NOTE relative à l'affaire de la Plata, Bordeaux [1842]. in 4º (3 pp.).

Question française dans la Plata. Paris (54 pp.). Nouvelles importantes de la Plata. Bagnères [1842] in 8º. (2 pp.).

De todas las obras que anteceden es autor Alfredo Gustavo Bellemare, pero todas ellas aparecen como anónimas. En la siguiente, como se ve, figura el nombre del autor:

A Messieurs les membres de la Chambre des Députés. Résumé de la dernière époque de la question française dans la Plata, par Alfred Gustave Bellemare, délégué de la population française de la rive gauche de la Plata, Paris, 1841, in. 8º (54 pp.).

AFFAIRE DE LA PLATA.

Con este título, y que deben catalogarse aquí por ser obras aparecidas como anónimas, se nos presentan varios folletos tratando el incidente que mantuvo por trece años en peligro la armonía internacional de la Argentina, el Uruguay, Francia, Inglaterra y hasta el Brasil.

No es este lugar para estudiar las causas que motivaron el bloqueo franco-inglesá ni las formas por qué se llegó a una solución pasando por todas las vicisitudes inherentes a las pasiones desencadenadas, desde el cambio de notas diplomáticas hasta el asesinato de Florencio Varela, pero conviene hacer resaltar dos puntos importantes: 1º que nadie se ha ocupado en la extensión debida de estudiar punto tan interesante y 2º que no existe ningún ensayo bibliográfico que reúna el no todos, al menos un porcentaje importante de los folletos y libros publicados con tal motivo.

Los dos autores que debieron incluirlos a todos en sus bibliografías, Dardo Estrada en su "Historia y bibliografía de la imprenta en Montevideo", y Horacio Arredondo (hijo) en su "Bibliografía Uruguaya", no han anotado sino algunas obras. Dardo Estrada señala unas 36 diferentes y Arredondo unas veinte, pero repite algunas que ya habían sido citadas por aquél. Al pasármese a revisión esta parte de la Bibliografía General Argentina con solamente los cinco o seis anónimos que empiezan con la palabra «Affaire», como era lo obligado, pensé publicaciones sobre el mismo asunto, excluyendo las "Memoires y Mensajes" así como los periódicos de la época, donde a cualquiera le será fácil hallar los artículos correspondientes.

En los pocos días de que dispongo, he podido sin embargo reunir unas cien piezas sobre la materia entre las cuales se hallan las cincuenta citadas por Estrada y Arredondo las que no me he limitado a copiar de allí sino del toleto mismo, corrigiendo no pocas errores y... haciendo también no pocos por mi cuenta, dado el apremio con que me empuja la imprenta, esa bestia negra de todos los que escriben... Creo que esta reunión de piezas en número mayor que el doble de las citadas por los dos bibliógrafos uruguayos puede ser interesante para quien, en nuestro país o en el vecino quiera ocuparse del tema. En gran número esos toleto son difíciles de hallar porque se catalogan, ya por autor o como anónimos no descubiertos o como publicaciones oficiales de los países que han intervenido. Desearía luego que cuando llegue el momento de cada autor se catalogara en el nuevo el libro cuidando entonces de mayor corrección en el fichado.

El orden seguido es, excepción hecha de los primeros, anónimos que caracterizan la serie (*Affaire, Affaires*) y cuyo autor fué Bellemare, el cronológico, sin preocuparse luego, dado que son pocas obras, del alfabético.

Año 1838

Documentos oficiales sobre la cuestión pendiente entre la Francia y la República Argentina, publicados con la autorización del señor D. Aimé Roger, Cónsul de Francia en Montevideo, Montevideo, 1838.

Se publicaron también estos documentos en francés. Manifesto sobre la infamia, aleveza y perfidia con que el contra-almirante francés Mr. Lablane, y Demis Agentes de la Francia residentes en Montevideo, han hostilizado y sometido a la tiranía del rebelde Fructuoso Rivera al Estado Oriental del Uruguay que conforme a su constitución, se hallaba bajo la presidencia legal del Brigadier General D. Manuel Oribe. Buenos Aires. (Impr. del Estado), 1838.

Note officielle du consul chargé par interim du consulat general de France a Buenos Aires, a Mr. le Ministre de relations extérieures de la Confederation Argentine, reclamant au nom du droit des gens, pour que les français qui d'une manière publique et notoire sont établis dans la République, et y jouissent des memes libertés civiles que les citoyens argentins, ne soient pas considérés comme domiciliés dans lieux ou ils sont établis. Réponse de Mr. le Ministre, et d'autres documents sur la même matière. Buenos Aires, 1838, (229 pp.). Texto francés e inglés.

Oficio del Consul encargado interinamente del Consulado General de Francia en Buenos Aires al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, reclamando a nombre del Derecho de Gentes, para que los Franceses, que publica y notoriamente se hallan establecidos en la República con los mismos goces y libertades civiles que los ciudadanos argentinos, no sean considerados como domiciliarios del lugar en donde están establecidos en el Estado Oriental del Uruguay, que conforme a su constitución, se halla bajo la presidencia legal del Brigadier General D. Manuel Oribe. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1838.

Contestación de los Excmos. Gobiernos de la Confederación Argentina a las notas relativas a la correspondencia oficial y particular, sostenida con los señores Cónsul y Contra Almirante del Gobierno de S. M. el rey de los franceses, por el Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la República, Buenos Aires (Impr. del Estado), 1838, in 8º (45 x II pp.).

Apéndice a la correspondencia privada entre el Excmo. Sr. Gobernador y Capitán de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina y S. E. el Sr. Vice-Almirante de las fuerzas navales argentinas en el Brasil y en los Mares del Sud. Buenos Aires. (Impr. del Estado), 1838, in 8º.

Suplemento a la correspondencia oficial con el cónsul encargado interinamente del consulado general de Francia en Buenos Aires. Buenos Aires, Impr. del Estado, 1838. (114 pp.), in 8º.

Supplement to the private correspondence between H. E. The Governor and Captain General of the province of Buenos Ayres, charged with the foreign affairs of the Argentine Confederation and H. E. The Vice-Almirante commanding the French naval forces on the station of Brazil and manding the French naval forces on the station of Brazil and the South Sea, Buenos Ayres, 1838, in 8º. (Al frente texto inglés).

Ultimatum del Sr. Cónsul de Francia Mr. Aimé Roger, dirigido al Gobierno de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, con la correspondiente contestación y documentos que le son relativos. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1838.

Año 1839

Correspondencia sostenida entre el Excmo. Gobierno de Buenos Aires Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, y el Sr. D. Juan B. Wilson, Capitán Comandante de las fuerzas navales de los Estados Unidos sobre la costa del Brasil y Rio de la Plata, sobre la cuestión promovida por los SS. Agentes de Francia. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1839.

La misma en francés y en inglés.

El Excmo. Sr. General en Jefe del Ejército Constitucional, investido del mando supremo de la República Oriental del Uruguay; y el Excmo. Gobierno de la Provincia de Corrientes. (Impr. de la Caridad, 1839, in 8º (4 pp.).

—Se refiere a la alianza ofensiva y defensiva efectuada

entre el Gobierno de la República y el Gobernador de Corrientes para derrocar a Rosas (Estrada). Es un folleto raro, en que aparece la ratificación de Rivera, al tratado que es básico en esta cuestión.

Hay otra tirada, del tratado solo, por la Imprenta Oriental.

El General en Jefe del Ejército Constitucional a los pueblos de la República. [Montevideo (Impr. Oriental) 1839]. in 8º 8 páginas.

—Suécito en el Cuartel General del Durazno por Rivera.

De la conducta de los agentes de Francia durante el bloqueo del Rio de la Plata, por un observador imparcial. Buenos Aires. (Impr. del Estado), 1839, in 8º (47 pp.).

[JUAN BASTISTA ALBERDI].

Manifesto que hace el General en Jefe del Ejército Constitucional, investido del mando supremo de la República Oriental del Uruguay, de los motivos y razones que justifican la guerra contra el Gobernador actual de la provincia de Buenos Aires. [Montevideo (Impr. Oriental) 1839]. 4 pp.

—[Firmado por Rivera en el cuartel general de Durazno].

JUAN RAIMOND BARADERE.

Refutación al manifiesto del General Don Manuel Oribe, Ex-Presidente de la República Oriental del Uruguay, contra los franceses, por D... Cónsul de Francia en Montevideo. Montevideo, 1839.

JUAN RAIMOND BARADERE.

Refutación del manifiesto del general Manuel Oribe contra los agens franceses, par... consul de France a Montevideo. Montevideo, 1839.

Manifeste sur l'infamie, la trahison et la perfidie employées par le contre-amiral français Mr. Leblanc, et par les autres Agens de la France résidant a Montevideo, pour attaquer et soumettre, a la Tyrannie du rebelle Fructuoso Rivera, l'Etat Oriental de l'Uruguay, qui, par sa Constitution, était placé sous la Présidence légale du Brigadier Général D. Manuel Oribe. Buenos Aires (Impr. de l'Etat) 1839, 88 pp.

—Véase la edición en español del año anterior.

Manifesto que hace el General en Jefe del Ejército Constitucional, investido del mando supremo de la República Oriental del Uruguay de los motivos y razones que justifican y hacen necesaria la guerra contra Don Juan Manuel de Rosas, y contra la permanencia de su persona en el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. [Montevideo (Impr. de la Caridad) 1839].

—No sabemos si se trata de otra impresión del anteriormente citado, pero este tiene 8 páginas en formato mayor.

Año 1840

Documentos oficiales enviados entre el Gobierno de la República Oriental y el Sr. Vice Almirante Barón de Makau. Publicados de orden del Gobierno para ilustrar la opinión. Montevideo, 1840. (31 pp.).

FLORENCIO VARELA.

Cuestión francesa en el Rio de la Plata, o sea Análisis jurídico de la convención de paz, celebrada por el vice-almirante Makau y el tirano asesino de Buenos Aires. Montevideo, 1840. (19 pp.).

FLORENCIO VARELA.

Sobre la convención del 29 de Octubre de 1840. Desarrollo y desenlace de la cuestión francesa en el Rio de la Plata por Florencio Varela. Ciudad de Buenos Aires. Montevideo, 1840 (79 pp., XLIV de documentos). (Contestado por Anglia).

JOSE RIVERA INDARTE.

Epitome de la cuestión francesa en el Rio de la Plata. Montevideo, 1840. [Hay traducción francesa, 1841].

Año 1841

[PEDRO DE ANGELIS].

Quelques réflexions en réponse à la brochure publiée a Montevideo, par D. Florencio Varela, sous le titre développement et dénouement de la question française dans le Rio de la Plata. Buenos Aires. Imprimerie dell'Etat. 1841.

Expédition des Affaires de 1840. Mission de M. le Vice-Almiral Baron de Mackau. Les négociations. Leurs résultats. Extraits des Annales Maritimes et Coloniales. Mars 1841. Paris. Imprimerie Royale. MDCCCLXI.

Año 1842

[EDOUARD TROLÉ].

Conclusion des Affaires de la Plata. (Ep.): La politique injuste est la source de tous les maux, et la mère de tous les crimes. Polybe. Paris. De l'imprimerie d'Adolphe Blouaude. 1842.

JOHN LE LONG (o JOHN LELONG).

Renouveau sur les affaires de la Plata, depuis la signature du traité de Buenos Ayres. Paris, 1842, in 4º.

JULIAN ALVAREZ.

Respuesta del Gobierno de Buenos Aires a la oferta de mediación Anglo-Francesa y Apuntes sobre esta Respuesta. Por un Ciudadano. Publica ambas piezas J. G. Sedran. Imprenta del Nacional. 1842, in 8º (27 pp.).

Año 1843

El Gobierno de la República al Ejército y población de la Capital. (Proclama firmada por Joaquín Suárez, Santiago Vázquez, Melchor Pacheco y Obes y José de Bejar). Montevideo, 30 de Setiembre de 1843. Imprenta del Nacional. Hoja.

Exposé de la conduite politique du Consul Général de Portugal pendant les derniers événements de la République Orientale de l'Uruguay, avec la refutation des calomnies publiées par le Gouvernement de Montevideo, dans le décret que le suspend de ses fonctions, et que le renvoie de cette ville. (L'autorité de la raison est immense des qu'elle peut se montrer sans obstacle. Mme. de Staël Considérations sur la révolution française, Tom. III). Buenos Aires. Imprimerie de L. Est. 1843.

Les événements du Rio de la Plata, dans leur Rapport avec les Agences Etrangères et l'Intervention Franco-Anglaise. (Traité de l'Espagne). [Épigrave]. Il primo de nostri doveri si è l'amore della verità, e la fede in casa. Silvio Pellico. Doveri degli Uomini. Montevideo (Impr. del Nacional), 1843, in 8º (29 pp.).

MANUEL ORIBE.

Circular de Don Manuel Oribe a los cónsules extranjeros y observaciones sobre ella. Publicadas en el Nacional nº 1297. Montevideo, 1843.

Observations on occurrences in the River Plate, as connected with the Foreign Agents and the Anglo-French Intervention. Translated from the Spanish. [Épigrave]. Il primo de nostri doveri si è l'amore della verità, e la fede in casa. Silvio Pellico. Doveri degli Uomini. Montevideo (National Printing Office). May, 1843, in 8º (30 pp.).

República de la serie de artículos editoriales, dados a luz por "La Gaceta Mercantil" de Buenos Ayres, sobre los avances del Comodoro Inglés Purvis, en el Rio de la Plata. Montevideo (Impr. Gaceta Mercantil) 1843, in 8º (96 pp.).

Rosas y su sistema. Los agentes extranjeros. El Comodoro Purvis. D. Manuel Oribe. El British Paquet" y la "Gaceta Mercantil de Buenos Ayres". 1843.

Sucesos del Rio de la Plata, considerados con relación a los Agentes Extranjeros y a la Mediación Anglo-Francesa [Épigrave]. Il primo de nostri doveri si è l'amore della verità, e la fede in casa. Silvio Pellico. Doveri degli Uomini. Montevideo. Imprenta del Nacional. 1843.

Año 1844

DINIER RAIFFE.

Histoire de la légion française a Montevideo. Rio de Janeiro, 1844.

JOSE RIVERA INDARTE.

Bloqueo de Montevideo por la escuadra de Rosas. Montevideo, 1844.

JOSE RIVERA INDARTE.

Carta a S. M. Don Pedro II, Emperador Constitucional y defensor perpetuo del Brasil sobre la actual guerra del Rio de la Plata y las relaciones del Imperio con el tirano de Buenos Aires. Por... Miembro del "Instituto Histórico" y editor de "El Nacional" de Montevideo. Montevideo (Impr. del Nacional) 1844. (10 pp.).

Mensaje del Poder Ejecutivo a las Cámaras y documentos referentes a el cambiados entre S. E. el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Don Santiago Vázquez. El señor Vice-almirante de Francia Monseñor de Clerval, y el Sr. Cónsul General de la misma Nación D. Teodoro Pichón, sobre la desamoralización y desarme de la Legión de Voluntarios. Montevideo (Impr. Nacional) 1844, in 4º (13 pp.).

Rosas and the River Plate, etc. Montevideo, 1844.

Año 1845

ADOLPHE DELACOUR.

Le Rio de la Plata, Buenos Aires, Montevideo. Paris, 1845, in 12º.

Declaración del bloqueo, de los puertos y costas de la Provincia de Buenos Ayres, por los Excmos. Señores Ministros Plenipotenciarios de Inglaterra y Francia. Imprenta del Nacional, 1845, (16 pp.).

Documentos Oficiales. Notas de los Señores Ministros de Inglaterra y Francia al Superior Gobierno de la República y su contestación. Las notas de los SS. Almirantes al General en Jefe del Ejército Unido de Vanguardia de la Confederación Argentina, Don Manuel Oribe. Los Decretos del Presidente Don Manuel Oribe, estableciendo premios a su Ejército, y el de confiscación de bienes de los ciudadanos orientales que al Hana salvajes unitarios. Imprenta del Nacional, 1845, (16 pp.).

JOSE RIVERA INDARTE.

La intervención en la guerra actual del Rio de la Plata, por... Rio de Janeiro Na Typographia do Mercantil, de Lopes e Comp. 1845.

La situación actual, artículo comunicado al Nacional, y publicado por este en el núm. 1953 de 18 de junio de 1845. Montevideo (Impr. del Nacional) 1845, in 8º (17 pp.).

—Se manifiesta haber corregido los errores de la publicación en el periódico. Las ediciones en francés e inglés, dicen:

La situation actuelle. Lettre adressée au National nº 1953, du 18 Juin 1845. Montevideo, 1845 (17 pp.).

The present situation. A letter addressed to The National, Nº 1953, of the 18th June. Montevideo, 1845 (16 pp.).

O'BRIEN.

Montevideo, Buenos Aires and the River Plate. Correspondence with the British Government relative to the war between Buenos Aires and Montevideo and the free navigation of the River Plate, with an appendix by General O'Brien. London, 1845.

THOMAS RAINES.

Observations on the present state of the River Plate, By... Liverpool, 1845.

Año 1846

MIGUEL CANE.

Consideraciones sobre la situación actual de los negocios del Plata. Por M. C. Montevideo, 1846, in 4º, (27 pp.).

Politique extérieure. Question de la Plata. (1837-1845). Extrait de la "Revue Nouvelle" du 15 Décembre 1845. Paris, 1846.

Año 1847

ADOLFO R. PFEIL.

La intervención Anglo-Francesa en el Rio de la Plata, considerada especialmente con referencia a las negociaciones de 1847 y bajo la conducta del muy honorable Lord Hawden, por... Londres (Ridgway) 1847.

[BENJAMIN POUCEL].

Petition adressée a Messieurs les députés en faveur des résidents français de la République Orientale de l'Uruguay retenus en otage au Durango. Paris. (Impr. Duvergier), 1847, in 8º (16 pp.).

Carta dirigida por los ciudadanos orientales los Excmos. SS. Barón Deffauds, Par de Francia, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.—Caballero William Gore Ouseley, Ministro Plenipotenciario de S. M. B., y contra Almirante Laine, Comandante en Jefe de la Estación de S. M. el Rey de los Franceses. 1847. (4 pp.).

Deux lettres adressées à Lord Howden Ministre Plenipotentiaire de S.M.B.; relativement à la retraite par lui ordonnée, de l'intervention Anglaise par le Rédacteur du "Comercio del Plata". Précédées de l'ordre donné, par Lord Howden au Commodore Sir Thomas Herbert, et suivies d'un mot de réponse du noble Lord. Traduction de l'espagnol. Montevideo (Impr. del Comercio del Plata) 1847, in 8º (23 pp.).

—No lo poseemos, y por lo tanto no podemos dar la portada de edición española; la inglesa es:
Two letters addressed to the Right Honourable Lord Hawden, Her Britannic Majesty's Minister Plenipotentiary, the withdrawal of the British Intervention from the River Plate Question. By the principal editor of the "Comercio del Plata". Preceded by his lordship's order to commodore Sir Thomas Herbert, K.C.B. Commander in chief of H. B. M.'s naval forces; and followed by a short answer from Lord Howden to the above letters. Translated from the Spanish. Montevideo (Printing office of the Comercio del Plata) 1847. (28 pp.).

Notes Biographiques sur les Chefs, sur les Officiers, sur les hommes et les plus distingués de la Légion Française a Montevideo. 1847.

Año 1848

Chambre des Députés Session de 1847-1848. Discours de M. Levesqueur Député de la Seine Inférieure. Dans la discussion du profit d'adresse en réponse au discours de la Couronne. Séance du 4 février 1848. Paris. Typographie Pankoucke, 1848.

[GORE Y GROS (Misión)].

Protocolo de la Negociación de Paz promovida por los S.S. Ministros Plenipotenciarios de los Gobiernos Intervenientes; iniciada el 21 de Marzo, y terminada el 8 de Junio de 1848. Publicación oficial. Montevideo (Impr. del "Comercio del Plata") 1848, in 8º (31 pp.).

Intervention Anglo-française dans le Rio de la Plata. Missions de M. M. Deffauds et Walewski. Documents destinés aux chambres. Paris, 1848.

Representación del comercio francés a la Asamblea Nacional, con un resumen histórico de la cuestión francesa en el Plata. Paris, 1848.

[JOSE MARMOL].

Nuevos artículos sobre Oribe. Publicados por El Conservador. Primera publicación, Montevideo, 1848.

—Estos artículos, publicados en El Conservador, bajo el título "Oribe", se llaman "Azueros" porque en una antes (Diciembre de 1847) José Marmol, Director de aquel periódico, había publicado otros.

SAINT ROBERT.

Le général Rossa et la question de la Plata, Paris, 1848, in 8°.

Año 1849

ADOLPH R. PFEIL.

Résumé des Affaires de la Plata par M. Adolph R. Pfeil. Paris. (Imprimerie Centrale de Chaix et Cie). 1849. (32 pp.).

ANDRÉS LAMAS.

—A Política do Brasil no Rio da Plata. Rio de Janeiro, 1849.

ANDRÉS LAMAS.

Apuntes históricos sobre las agresiones del Dictador Argentino don Juan Manuel Rosas contra la Independencia de la República Oriental del Uruguay... Montevideo (Impr. Hispano-Americana) 1849, in 8°.

ANDRÉS LAMAS.

La política del Brasil en el Río de la Plata, por... Río de Janeiro, 1849.

AUGUSTE BOURGUIGNAT.

Question de la Plata. Les traités Leprédour. Notice au point de vue du droit international par... Paris, 1849.

AUGUSTE BOURGUIGNAT.

Question de la Plata. Seconde notice... Paris, 1849.

JOSE LUIS BUSTAMANTE.

El bloqueo francés en los puertos de la República Oriental donde domina el General Oribe. Montevideo, 1849, in 8° (55 pp.).

JOSE LUIS BUSTAMANTE.

Refutación a las calumniosas imputaciones de la "Prensa" y del "Courrier du Havre" hechas a la Benemérita Población Francesa en el Plata por... Montevideo (Impr. Uruguayana) 1849, in 8° (26 pp.).

JOSE LUIS BUSTAMANTE.

Los cinco errores capitales de la intervención Anglo-Francesa en el Plata. Montevideo, 1849.

CHARLES CHRISTOFLE.

Lettre a MM. les membres de l'Assemblée Nationale sur la question de la Plata. Par... Manufacturier Accompagné des pièces suivantes. Notice géographique; plan de Montevideo; carte géographique pour servir à l'étude de la question du Rio de la Plata; notice chronologique, historique et politique. Paris (Duvergier), Juillet 1849. (15 pp.).

—Este folleto es valioso por los dos mapas plgados que trae, que son notables como perfección y grabados.

JOSE MARMOL.

Asesinato del Sr. Dr. D. Florencio Varela, Redactor del "Comercio del Plata" en Montevideo. Por... Montevideo (Impr. Uruguaya) 1849.

—Había sido ya publicada (1848) la autobiografía de D. Florencio Varela. Natural de Buenos Aires, etc.

EDMOND BLANC.

Affaires de la Plata. Le traité Le Prédour et les intérêts de la France dans l'Amérique du Sud. Por... Ancien conseiller d'Etat, Ancien député, Paris (Impr. E. Duvergier) 1849, in 8° (15 pp.).

MELCHOR PACHECO Y OBES.

Refutation de faits calomnieux attribués a la Defense de Montevideo par... Paris (Impr. Centrale) 1849, in 8° (16 pp.).

Petitions adressées a l'Assemblée Legislative par le commerce français demandant la ratification des traités Leprédour. Paris, 1849.

Id. Id. Otra edición sin fecha.

Rapport de M. Daw A L'Assemblée Legislative Française sur les affaires de la Plata. Séance du lundi 17 décembre 1849.

JOHN LELONG.

Intervention de la France dans le Rio de la Plata. Paris (Lacombe), 1849, in 8°.

Año 1850

ALFRED BROSSARD.

Considerations historiques et politiques sur la République de la Plata dans ses rapports avec le France et l'Angleterre. Paris, 1850, in 8°.

Le Ministere du 15 Aout et la Legion Française. (Big.) Février 1850, Montevideo. Imprimerie Française 1850.

Notice biographique des six disant chefs et officiers de la Legion Française et des bandes de la même nation qui ont signé les protestations adressées a M. l'Amiral Le Prédour. 1850. [Textos francés y español frente a frente, compaginación doble: 1-1, 2-2, ... 27-27. La segunda portada, en español, dice:]

Noticia biográfica de los titulados jefes y oficiales de la Legion francesa y vasos de la misma nacionalidad de las protestas dirigidas al Sr. Almirante Le Prédour. [Miguelete (Impr. Oriental)] 1850.

Observations sur le discours de M. Thiers, prononcé à l'Assemblée Nationale a l'occasion de la question sur le Rio de la Plata. Rio de Janeiro. (Imprimerie Française), 1850.

Petitions adressées a l'Assemblée Legislative par cinq mil le quatre cent trente-neuf français résident à Buenos Ayres et mille sept cent trente-cinq français résident sur le territoire oriental; suivies d'une lettre adressée a M. Thiers, et d'un extrait du Rapport adressé a M. le Ministre des Affaires étrangères, par M. de Mareuil.

Protestations des Volontaires français contre les rapports de M. le contre-amiral Leprédour. Prix: 12 vintims. Montevideo. Imprimerie Française.

Refutation hecha en varios números del "Defensor de la Independencia Americana", a un libelo publicado en el periódico de Río de Janeiro, titulado O Brasil, por el salvaje unitario Andrés Lamas. Conteniendo calumnias y difamaciones contra las Repùblicas del Río de la Plata y los Supremos Magistrados que las presiden, Miguelete (Impr. Oriental) 1850, in 8° (14 pp.).

Año 1851

ANDRÉS LAMAS

Notice sur la République Orientale de l'Uruguay. Document de statistique concernant sa population indigène et exotique et le développement de sa richesse; Accompagné de quelques considérations relatives aux questions politiques et internationales qui s'agitent au Rio de la Plata; par Don Andrés Lamas Ministre plenipotentiaire de la république de l'Uruguay près sa majesté l'Empereur du Brésil. Traduit de l'espagnol. (Español) Montevideo n'est pas seulement un peuple, c'est une espérance; c'est le symbole de l'ordre, c'est l'espérance de la civilisation. A. Dumas. Montevideo ou une nouvelle Troie! Paris (Guillaumin et Cie), 1851.

JUAN JOSÉ GALLARDO.

Bulletin du Rio de la Plata Dernières nouvelles, et actes officiels des Gouvernements Alliés, contre le Dictateur de Buenos Ayres, publiée par ordre de la Légation Orientale, a Paris. (Imprimerie de Madame de Lacombe), 1851.

MELCHOR PACHECO Y OBES.

Colonización militar proyectada en Francia por la República Oriental del Uruguay. Polemica con el diario La Presse. En Febrero de 1851. Paris (Impr. Duvergier) 1851 in 8° (46 pp.). El texto, frente a frente, francés y español.

MELCHOR PACHECO Y OBES.

Document pour servir à l'Histoire de l'intervention Européenne dans La Plata publié par le Général Oriental Pacheco y Obes. Paris. (Impr. Centrale), 1851.

JOHN LE LONG.

Révélation a la France. Les Négociations au Rio de la Plata. Par John Le Long. Ancien Consul Général, Délégué de la population de la Plata. Si la France savait... Paris Imprimerie de Madame de Lacombe, Rue d'Enghien, 14 1851.

JOHN LE LONG.

Si la France savait... Negotiations. — Révélation. La Plata. Une espérance... Par... Ancien consul général délégué de la population française de la Plata. Paris (Hervé), 1851. in 8° (IV x 167).

* —Como se ve, distinto del anterior del mismo autor con la misma leyenda: Si la France Savait!

L. TARDY DE MONTRAVEL.

La Plata au point de vue des intérêts commerciaux de la France, par... Paris, 1851.

La question de la Plata. Extrait du journal "Le Pays" du 7 mai 1851. Paris, 1851.

MELCHOR PACHECO Y OBES.

Rosas et Montevideo devant la Cour d'Assises, Paris, 1851. in 8°.

NOBLET.

De la Plata et des intérêts commerciaux et politiques de la France dans ce pays. Par M. Noblet, Ex-Chef de section du commerce extérieur au Ministère du Commerce. Paris (Imprimerie de E. Bréte), 1851.

Publication Officielle faite par La Légation Orientale a Paris. Rupture du Général Urquiza avec le Gouverneur de Buenos Ayres. Décision prise par le Brésil de défendre l'indépendance de l'Etat Oriental. Paris (Impr. Centrale), 1851.

Rapport de M. Drouyn de Lhuys et opinions de M. le contre-amiral Romain-Desfossez et de M. le Lieutenant —Colonel du Gêné Cossiniers sur la question de la Plata. Paris Imprimerie d'E. Duvergier, 1851.

JUAN JOSÉ GALLARDO.

Réponse a un article intitulé Affaires de la Plata publié le 19 Aout 1851 dans le journal La Patrie. Paris. (Bénard et Campagne).

Año 1852

JH. LEFEVRE.

La legion française, première annonce du siège de Montevideo. Extrait des souvenirs d'un volontaire par Jh. Lefevre. [Épigramme:] Ayez donc la bonté de me dire la vérité, que l'âme autant que votre gloire. Voltaire "Histoire de Charles XII". Montevideo (Impr. du "Patriote français), 1852, in 8° (126 pp.). [Al final una lista de Legionarios muertos].

Año 1857

N. FEUCHGARC.

La Plata, de 1851 a 1854. Relation des événements politiques. Mœurs, costumes, caractère, éducation, gouvernement, commerce, etc. In 8°. 1857.

Año 1864

BENJAMIN POUCEL.

Les otages de Durazzo, souvenirs du Rio de la Plata pendant l'intervention anglo-française de 1845 à 1851. Marseille, 1864. in 8°.

AFTALION (Enrique R.). - GARCIA OLANO (Fernando).

Curso de introducción al derecho. Orientado en las conferencias pronunciadas en la Facultad de Derecho de Buenos Aires por los profesores de la materia por... (Centro Estudiantes de Derecho). - Buenos Aires (Glassman), 1928. in 8°. (311 pp.).

En el prólogo de esta publicación el Presidente del Centro proyecta y promete separarse de los "apuntes" usuales que califica despectivamente. Sin duda tiene razón al hacerlo pero es lástima que estos buenos propósitos fracasen desde el principio en lo que a correctivo se refiere, porque es difícil hallar un impreso que contenga más errores.

AGAR.

El clasicismo de la lengua castellana en el Perú. 1884.

No conocemos la obra sino por la cita que de ella el autor hace en su libro siguiente.

El Ideal en la literatura española del siglo XVI. Por Agar. Buenos Aires (Impr. del Pueblo) 1891. in 8°. (112 pp.).

Este precioso tratado, que a pesar de sus proyecciones está bien documentado, es recomendable como compendio que pone al alcance de todos, acertadas ideas sobre la estética en nuestra literatura: su estilo fácil y agradable, al mismo tiempo que su lenguaje correctísimo, hacen de él una gema a la que sólo falta el engarce de una edición pulcra.

Otra, 2ª. edición. - Buenos Aires, 1892. foll. in 8°. Escritos literarios. Contiene los siguientes: «El sargento Roldán», «El Médico Zandajuelo», «¿Es el culantro hervir hervir?», «El bachiller Sarmiento» y la novela «Peralvillo y Sisebuto». - Buenos Aires (Ilter), 1890. in 4°. (238 pp.).

Segunda edición. - Buenos Aires, 1893 (Imp. Ru-land). in 8°. (367 pp.).

AGAR.

Los ingleses. - Buenos Aires,

No conocemos la obra; cat. Bibl. Tucumán.

AGAZIO (Luis de).

Novena en honor de la mística doctora Santa Teresa de Jesús, inclita reformadora del orden carmelitano. Traducción al castellano por el presbítero D. Constantino Porfirio. Segunda edición. - Buenos Aires, 1880. in 16°. (16 págs.).

AGERST (Adolfo).

La Lepra. Tesis. - Córdoba, 1897. in 8°.

AGNILO (Mirko d').

Obstetricia. (Biblioteca argentina del estudiante de medicina). - Buenos Aires, 1927. in 8°.

AGORIO (Adolfo).

Bajo la mirada de Lenin. (Biblioteca social). - Buenos Aires, 1925. in 8°.

La Rishi Abura. (Viaje al país de las sombras). Biblioteca Atlántida. - Buenos Aires, 1919. in 8°. (219 pp.).

Como este autor a pesar de ser uruguayo ha actuado mucho en nuestro país, damos la lista de sus principales obras.

La Fragua (Cuadro de la guerra europea). Montevideo, 1915. Fuerza y derecho. (Aspectos morales de la gran guerra). Montevideo, 1916.

La sombra de Europa. (Transformación de los sentimientos y de las ideas). Montevideo, 1917.

Traducciones

La Journalist. París. Henri Dieval ed. 1918.

L'Ombre de l'Europe. Traducción de C. Larmaudie. (en prensa).

L'Amérique Latine et la France. Une brochure. Montevideo, 1917.

AGOSTINI (Adelcir).

Contribución al estudio de las pseudo metritis. Tesis. - Buenos Aires, (Guidi Buffarini), 1910. in 8°. (118 pp.).

AGOSTINI (Antonio E. d').

Teoría musical moderna. - s. d., in 8°. (247 pp.).

AGOSTINO (Alejandro d').

Amaurosis química. Tesis. - Buenos Aires, (Guidi Buffarini), foll. in 8°. (80 pp.).

AGOTE (Luis).

Actas y trabajos [del] Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene de 1910. Buenos Aires. Su compilación por el Secretario General del Congreso Dr. ... Libro C. Tomo I. Trabajos de las Secciones del Congreso. (Sección IIª. Medicina y sus clínicas). - [Buenos Aires] (Pastor), 1911. in 4°. (304 pp.).

Clínica médica de la sala III del Hospital Rawson (1902). - Buenos Aires, 1903. in 8°.

Clínica médica de la Sala III del Hospital Rawson (1903). - Buenos Aires, La Semana Médica; 1904. in 8°.

Defensa sanitaria marítima contra las enfermedades exóticas viajeras. Trabajo presentado en el concurso científico latino-americano celebrado en la ciudad de Buenos Aires del 10 al 20 de Abril de 1898. - Buenos Aires 1898. foll. in 8°.

Defensas naturales de los cardíacos. Tesis de profesor. - Buenos Aires, (La Semana Médica), 1905. in 8°. (VI + 207).

Hepatitis supurada. Tesis. - Buenos Aires, 1893.

La Cátedra de clínica médica. (Su concurso). - Buenos Aires, 1915. in 8°.

La Litiasis biliar en la República Argentina.

La salud de mi hijo. Precedida de una carta prólogo del Dr. José M. Jorge. - Bs. Aires, 1901. in 8°.

La Úlcera gástrica y duodenal en la República Argentina. (Lecciones clínicas del sábado. Instituto modelo de clínica médica). - Buenos Aires, (L. J. Rosso), 1916. in 8°. (508 págs.).

Importante obra que mereció el premio nacional.

Lecciones clínicas de la sala tercera del Hospital Rawson. - Buenos Aires, 1906, 3 vols.

Lecciones clínicas del Sábado. Instituto modelo de clínica médica. - Buenos Aires, (L. J. Rosso), 1920. in 4°. (305 pp.).

Nerón. Los suyos y su época. Con un prólogo de Osvaldo Magnasco. - Buenos Aires, (J. La- jouane y Cia.), 1912. in 8°. (XXXI + 366 pp.).

Nuevo método gráfico para fijar la herencia. - Buenos Aires, 1911. foll. in 8°.

Síndrome ácido-sensitivo y síndrome gastrocisti- duodenal. - Buenos Aires, 1923.

AGOTE (Luis), MEDINA (Arturo J.).

La Peste bubónica dans la République Argentine et au Paraguay. Epidémies de 1899-1900. Rapport présenté au Département National d'Hygiène. - 1901. in 4°. (Ediciones española y francesa.)

AGOTE (Pedro).

Banco Nacional. Documentos sobre la denuncia de emisiones fraudulentas. Nota del Presidente. Decreto del Gobierno Nacional. Informe de la Comisión investigadora. Ley de curso forzoso. - Buenos Aires, (Impr. Argentina), 1885. in 8°. (19 pp.).

"El Diario" de esta Capital afirmó que el Banco Nacional había emisiones fraudulentas. Para desvirtuar esto, el Presidente de dicho establecimiento pidió al P. E. nombrase una comisión investigadora que examinara la contabilidad y todo lo que se relaciona con el Departamento de Emisión del Banco, e informase debidamente, estableciendo los hechos con claridad. Así se hizo, y la Comisión compuesta de los doctores Eduardo González, F. López y los señores Pedro Agote, Manuel Ocampo, y Guillermo Pats, informó detalladamente, por medio de varios cuadros demostrativos, que no se habían hecho emisiones clandestinas. Todo lo que existe documentado en este folleto. (N. V.).

Breve reseña de la fundación de los tranvías en la ciudad de Buenos Aires. Año 1868. (Publicada en ocasión de su centenario, 1816-1916). - Buenos Aires, (Oucinde) 1916. (31 págs.).

Notable historia de la fundación de los tranvías en la que, el autor explica su actuación como miembro de la Comisión de Hacienda.

Demostración gráfica de la deuda pública, bancos, impuestos y acuñación de monedas en la República Argentina, correspondiente al cuarto informe del año 1887. - Buenos Aires, 1888, álbum in 4º., 32 cuadros.

Demostración gráfica de la deuda pública, bancos, impuestos y acuñación de monedas en la República Argentina, correspondiente al quinto informe del año 1888. - Buenos Aires, 1889. foll. in 8º.

Démonstration graphique de la dette publique, des banques, des impôts et de la frappe des monnaies de la République Argentine. - Buenos Aires, 1889, álbum in 4º.

Homenaje a la memoria del gobierno del señor Emilio Castro. - Buenos Aires, 1899.

Informes sobre la deuda pública, bancos y emisiones de papel moneda. 1881-1888. - Buenos Aires, 5 vols. in 8º.

En los años 1881 y 1884, - V. los anuarios respectivos, - publicó el señor Agote los dos primeros informes referentes a la deuda pública, Bancos y emisiones de papel moneda y acuñación de monedas de la República Argentina. El nuevo informe elevado al Ministro de Hacienda el 30 de Agosto de 1885, es continuación de aquéllos y comprende a más de las materias contenidas en los otros, un estudio comparativo de los presupuestos y leyes de impuestos de la Nación y de cada una de las Provincias en el último decenio. El autor procediendo con acierto no ha modificado la forma adoptada en los primeros tomos, lo que facilita las comparaciones que quieran establecerse y permite familiarizarse en poco tiempo con obra tan importante y digna de ser consultada frecuentemente. En lo referente a los nuevos datos que se presentan se hace un extracto de las leyes que determinan los impuestos anuales de las Provincias, acompañados de los cuadros que comprenden los Presupuestos, inversión de gastos, cálculos de recaudos y producto de impuestos, y concluye con otros dos cuadros en que se refunden uno y otros y se determina el aumento o disminución proporcional de cada uno en el decenio último.

Estos cuadros vienen acompañados de otro en el que se indica, separada y conjuntamente, el gravamen que pesa sobre cada habitante por los impuestos nacionales y provinciales. Como documentos anexos se insertan el texto de las leyes que han constituido compañías y formados los Bancos de emisión y los diversos documentos concernientes al curso forzoso.

El presente tomo, como los dos anteriores, realiza pues, mejores de impulso, y es de esperar que esta publicación siga su marcha progresiva, mientras se halle confiada a la competencia del señor Agote. Desearíamos, sin embargo, que a medida que va enriqueciendo sus elementos se hicieran algunas reformas en su parte material, que sin cambiar la disposición de los datos estadísticos, los presenten en forma más cómoda y manuable. Esos grandes cuadros que deben ser desdoblados con frecuencia en obras de esta naturaleza, no sólo tienen el inconveniente de ser pesados por su facilidad, sino que hacen difícil y tardía toda investigación.

V. el núm. 143 del anuario, 1885.

Un viaje al Pacífico efectuado por el señor Agote el año 1886 le inspiró la feliz idea de escribir un cuarto informe que tomando por base los tres anteriormente publicados, los completará en la forma más conveniente e ilustrará todos sus datos con cuadros comparativos entre la República y los demás Estados Sud Americanos sobre la deuda pública, los bancos y las finanzas. (N. V.).

Memoria de la Junta de Administración del Crédito Público Nacional desde su fundación el 2 de enero de 1884 hasta el 15 de Abril de 1881. - Buenos Aires, (Impr. La Nación), 1881. in 8º. (24 pp. y cuadros estad.).

Memoria elevada al Ministerio de Hacienda de la Nación dando cuenta de las operaciones de esta oficina en el año 1880. Consigna un resumen comparativo de los precios de

los fondos públicos en los tres últimos años, para completar "la estadística de la cotización que han obtenido los títulos de nuestra deuda pública dentro y fuera del país", desde su origen, que ha formado el Sr. D. Pedro Agote, Presidente del Crédito Público, por orden del Ministerio.

Rapport du President du Crédit Public National sur la dette publique, les Banques, la frappe des monnaies, les budgets et les bois d'impôts de la Nation et des Provinces. Trad. Henri Menjou. - Buenos Aires, 1889. in 8º.

Report on the public debt, banking institutions, and mint of the Argentine Republic, and on the National and Provincial estimates and taxation laws, presented by... Chairman of the Public Credit Department. - Book IV. Translated from the Spanish original by L. B. Trant, Official publication. - Buenos Ayres (Stiller), 1887. in 4º. (XXI + 658 pp.).

AGOTE (Pedro F.).

Amparo de las minas. Tesis. - Bs. Aires, 1888. foll.

Proyecto de código de procedimientos en lo criminal para la justicia federal, de la Capital y de los Territorios. - Buenos Aires, 1913.

AGOTE (Pedro F.) - MENDEZ (Ramón) - MONTES DE OCA (M. A.).

Proyecto de código de procedimientos civiles y comerciales. Publicación oficial. - Buenos Aires, 1910.

AGOTE ROBERTSON (Lu's).

Litiasis biliar. Tesis. - Buenos Aires, 1921. in 8º.

AGRELO (Emilio A.).

Acusación del Agente Fiscal Dr. D. ..., contra el reo Antonio Reyes. - Bs. As., 1854. in 4º. (13 págs.).

Causa criminal seguida contra el ex-gobernador Juan Manuel de Rosas ante los tribunales ordinarios de Buenos Aires. Imprenta de «La Tribuna», Calle de la Victoria 31. - 1864. in 4º. (79 pp.).

Esta importante y conocida publicación hecha por el fiscal Agrelo, contiene una extensa lista de las víctimas de Rosas, algunos retratos y unos grabados del asesinato de Maza y la ejecución de Camila O'Gorman.

Confesión del Dr. ... Véase: Documentos relativos a la causa criminal seguida contra el ex-jefe Dr. D. Emilio A. Agrelo.

(Folleto publicado por el Dr. E. A. Agrelo para justificar ante el público, su conducta injustamente calumniada. Comience su confesión y defensa hecha por el letrado Juan Carlos Gómez).

¡Viva la Confederación Argentina! ¡Muera los salvajes unitarios! [bigote]. Disertación/en que se sostiene que el menor de diez y ocho años ca- / sado puede administrar sus bienes y los de su mujer menor, / pronunciada y sostenida por Emilio A. Agrelo / en la / cátedra de jurisprudencia, / para obtener el grado de doctor el / día [pequeño espacio en blanco] de Octubre de 1842. / [línea] Buenos Ayres: / Imprenta Republicana, Calle del Restaurador Rosas Núm. 194. / [línea] 1843.

2 hojas en hl. - portada v. en hl. - 2 hojas sin numerar. - 33 págs. - 1 h. en hl. 85x145 mm.

Interesante tesis donde se sostiene el tema anunciado, a base de las leyes españolas. Trae la lista de los examinados de la época, y firma el V.º. Bo. Castañeda (Rafel). Catecismo de derecho natural y de gentes y de derecho civil.

AGRELO (Juan Antonio).

Psicoterapia y reeducación psíquica. Tesis. - Buenos Aires, 1908. in 8º. (101 págs.).

El autor revela información, aunque poca originalidad en esta materia compleja.

[AGRELO (Martín A.)]

Rasgos biográficos del señor Doctor D. Pedro José Agrelo. (Corregidos por el Dr. D. Angel J. Carranza). - Buenos Aires, 1864. in 8º., (26 págs.).

Es la única obra que conocemos de este distinguido militar perseguido por Rosas y que en su corta existencia - murió a los 42 años - tan activa actuación tuvo en nuestra literatura. Sus escritos como fiscal militar no han sido publicados.

AGRELO (Pedro José).

Autobiografía. (Memorias y autobiografías. Tº II. Museo Histórico Nacional). - Buenos Aires, 1910, in 8º, 42 págs.

Defensa del reo Jaime Marcet acusado en la causa del asesinato y robo de don Francisco Alvarez, verificado en la noche del 5 de Julio del corriente año de 1828. [Buenos Aires, 1828], foll. de in 4º. (28 págs.).

Dictamen del Fiscal General del Estado sobre la súplica que ha hecho el Dr. D. Mariano Escalada del supremo auto de 29 de marzo de este año, que mandó retener y suplicar sus bulas de Ojoso de Aulon, in paribus infidelium auxiliari del Diocesano de Buenos Aires. [Buenos Aires, 1834]. in 8º., (24 págs.).

Valiente defensa del Patronato Nacional, apoyada en la opinión misma de los tradistas de la Iglesia Católica.

El Ciudadano D.... desmiente el manifiesto de D. Juan Martín Pueyrredón en la Parte que le toca; y contesta los injuriosos dictados con que lo nombra. Buenos Aires 11 de Junio de 1820. Representación dirigida al Congreso. Baltimore 13 de Junio de 1817. Carta a D. Juan Martín Pueyrredón. Baltimore 18 de Junio de 1817. [Buenos Aires, (Impr. de Phocion) 1820]. in 4º., 8 págs.

Acompañase a este demente, que nada demente, la representación dirigida por él al Congreso en 18 de Junio de 1817, impresa en Baltimore, en donde se hallaba destruido; una carta del mismo a don Juan Martín de Pueyrredón, impresa en Baltimore, incluyéndole en acusación. Declara sin embargo no ser él el autor del comunicado aparecido en la Gaceta del 26 de abril, que Pueyrredón le atribuye en su Manifiesto. (Z.)

Exposición contra don Juan Martín Pueyrredón, titulado director supremo de las provincias del Río de la Plata, por el ciudadano don Pedro José Agrelo, comprendido, entre otros, en la segunda proscripción del 13 de Febrero de este año de 1817. - Contestando el manifiesto, que se dió sobre ella el 14 de dicho mes y año, publicado en la Gaceta de la ciudad de Buenos Aires, del 15 siguiente. [Baltimore, 18 de junio]. in 4º. (6 pp.).

La historia de este folleto es la siguiente: que tornamos de Zinny. Pasos Silas, redactor de "LA CRONICA ARGENTINA" fué, conterminante con Pedro José Agrelo y Manuel Moreno, el 13 de febrero de 1817 preso por orden del Gobierno e inmediatamente conducidos a bordo del "Batlen" y enfilados y transportados al Cutter inglés "Hero" el nueve de marzo que se hallaba en Martín. En él fueron conducidos a Savannah en los Estados Unidos donde llegaron el siete de mayo.

A raíz de esa deportación sin proceso se publicó el folleto.

Fuó contestado con el siguiente:

Diálogo entre un americano del Norte y un ciudadano de las Provincias Unidas de Sud América sobre el libelo publicado en Baltimore por los proscripitos Agrelo, Moreno y Pasos. - Buenos Aires (Impr. de la Independencia) 1818, in 4º, 22 págs., que tiene por objeto justificar la conducta del Director Pueyrredón desde la invasión inglesa hasta el año 18, en que éste se imprimió, y pintar con feos colores la de los proscripitos nombrados. (Z.)

Siguió, publicado, al parecer, por Pedro Feliciano de Cavia, y según Zinny con el casi exclusivo objeto de refutar la publicación de los exilados, el periódico "AL AVISADOR PATRIOTA Y MERCANTIL DE BALTIMORE" del que sólo se publicaron cuatro números.

Agrelo fué llamado el Fouquier-Thinville de la revolución del Plata, por el enorme que empleó contra los españoles sus enemigos. (B. Vicuña Mackenna).

Informe en la Excelentísima Cámara, sosteniendo la acusación y reclamación de los síndicos de los concursos contra el reo prófugo Federico Hornung, y su cómplice y corruptor D. José Iturrriaga. - Buenos Aires, 1836. in 4º. (46 págs.).

Memorial ajustado de los diversos expedientes seguidos sobre la provision de obispos en esta iglesia de Buenos Aires hecha por el solo Sumo Pontífice sin presentación del Gobierno, y sobre un Breve presentado en materia de jurisdicción, y reservas retenido, y suplicado con la defensa que se sostiene de la Jurisdicción ordinaria, y libertades de esta Iglesia y sus Diocesanos, y del soberano patronato y regalías de la Nación en la protección de sus iglesias, y provision de todos sus beneficios Eclesiásticos como correspondiente exclusivamente a los gobiernos respectivos en las

nuevas republicas Americano-Españolas del continente. Dispuesto por el Fiscal general del Estado por autorización del Gobierno. - Buenos Aires (Imp. Arg.), 1834. in 8º. (246 pp.). Seguido de un apéndice al Memorial ajustado publicado por el Fiscal General del Estado sobre la provision de obispos en esta iglesia y otros asuntos de disciplina eclesiastica. - Buenos Aires (Imp. del Estado) 1834. (305 pp.). [Contiene un «Segundo suplemento al Memorial ajustado de páginas 307 a 347].

La segunda edición lleva igual título hasta la palabra Estado y continúa con autorización del gobierno en 1834. Segunda edición. - Buenos Aires (La Trib. Nal.), 1886. in 4º [más pp. La numeración aquí es corrida incluyendo el apéndice].

AGRELO (Pedro José), REAL DE AZUA (Exequiel), CAZON (Laureano), VICTORIA (Jean de).

Expresión de agravios hecha al Exmo. Sr. Gobernador, contra la sentencia y votación pasada por la Exma. Cámara de Justicia, en la reclamación deducida contra D. José Iturrriaga, como cómplice corruptor del reo prófugo Federico Hornung, cajero que fué de la casa fallida de Sebastián Lezica Hermanos, en el falseamiento de letras y contracciones fraudulentas hechas por este medio a cargo de dicha casa, y perjuicio de los acreedores concursados; por los síndicos de los concursos. - Buenos Aires, 1837. in 4º. (XXI-50 págs.).

(Esta expresión de agravios parece redactada por Pedro J. Agrelo).

AGRELO DE ARENALES (Corina).

Reglamento interno de la Casa de Asilados fundada por la Sociedad de Beneficencia Hermanas de Dolores en Belgrano. Octubre de 1881. Buenos Aires. Tipografía de M. Biedma, calle Belgrano 133 a 139. 1881. in 8º. (11 ps.).

Firmado por la Presidenta, Sra. Corina Agrelo de Arenales y la secretaria Sra. Serafina M. A. de Veyga.

AGUAYO (Antonio).

La Colonia española del Río de la Plata. - Buenos Aires, 1877, foll.

La Cuestión fundamental. - Bs. Aires, 1877, foll.

AGUDO AVILA (Antonio).

Antecedentes, títulos y trabajos. Clínica psiquiátrica. - Buenos Aires, 1922.

Otitis de las células mastoideas, diagnóstico y tratamiento. Tesis. - Buenos Aires, 1897.

AGÜERO (Eusebio).

Instituciones de derecho público eclesiástico. - 1828, (Sin lugar de edición), in 4º.

AGUERO (Julian Segundo de).

Documentos relativos a la formación de un Banco nacional. - Buenos Aires, 1824. in 8º. (35 pp.).

En la nueva Epitome de R. Victoria figura como uno de los firmantes, Agüero.

Impugnación a la respuesta dada al Mensaje del Gobierno de 14 de setiembre último, por Un Observador. - Buenos Aires, 1827. in 4º.

Oración patriótica pronunciada en la Catedral de Buenos Aires en el aniversario del día 23 de Mayo de 1817 por el doctor don... [Buenos Aires, 1817.]

Esta oración fué publicada por primera vez en la Revista de Buenos Aires del mes de Mayo de 1867, copiada de un autógrafo del orador y precedida de una introducción por el doctor don Juan María Gutiérrez. (Z.).

Oración que en las exequias del doctor don Juan Nepomuceno de Sola, cura de la parroquia de nuestra Señora de Monserrat, dijo el doctor don ..., cura rector más antiguo del sagrario de esta santa iglesia catedral. La publica el

presbítero don Manuel José Pereda de Sanbla. - Buenos Aires (Impr. de la Independencia) 1820. in 8°. (28 pp.).

AGÜERO (Miguel C.).

«Del sendero». - Buenos Aires, (Ferrari), 1921. in 8°. (237 pp.).

AGÜERO (Nicolás).

El Maestro en el aula. - Córdoba, 1900.

Reglamento de minas para la Provincia de La Rioja. - [Rioja,] 1881.

AGÜERO (Ramón I.).

El Municipio en sus relaciones con el gobierno libre. Disertación... - Bs. As., 1893. in 8°. (46 pp.).

En esta detestable tesis no se sabe si admirar más la simplicidad del autor que, sin conocimiento de la materia, hilvana variedades con citas en latín de filósofos griegos, o su frescura que lo lleva a redactar un estudio transcribiendo en toda su extensión párrafos ajenos enlazándolos por un par de líneas propias.

AGÜERO VERA (J. Z.).

Crítica a las conclusiones sociológicas de Echeverría. (Trabajos de la clase de sociología, leídos en la Universidad Nacional de Córdoba. - Córdoba, (La Italia), 1912. in 8°. (111 págs.).

AGUERRE (Salvador).

Bacteriología general y carbunclo. Tesis. - Buenos Aires, (Guidi Buffarini), 1912. in 8°. (67 pp.).

AGUERREGARAY (Lorenzo V.).

Neumonía infantil, importancia de la curva técnica como medio de diagnóstico y pronóstico. Tesis. - Córdoba, 1915. in 8°.

AGUIAR (Desiderio).

Huarpes. Segunda parte. Buenos Aires. (Impr. Alsina), 1904. in 8°. (80 pp. con grabados).

El autor publica esta interesante conferencia ilustrándola con bellos grabados "alentado con el concepto y fallo del Tribunal del Primer Congreso Científico Latino Americano, que dispuso se publicase por su cuenta el primer ensayo sobre los Huarpes".

Es una monografía bien presentada donde el autor estudia con profundidad, si no con extensión los Caracteres étnicos, "Cultos", "Armas", "Industrias", "Minería", "Comercio", "Medicina", Insignias, "Leyendas" y "Huarpes prehistóricos".

AGUIAR (Henech D.).

La Voluntad jurídica en la doctrina y en el código civil. Con prólogo de Raúl A. Orgaz. (Hechos y actos jurídicos. I). - Buenos Aires, (Abeledo), 1924. in 8°. (XI + 333 pp.).

AGUILAR (Carlos).

Seguros marítimos. Breve estudio. Tesis. - Buenos Aires, 1901. foll.

AGUILAR (Carlos M.).

Deformaciones torácicas por tiraje crónico. Tesis. - Buenos Aires, 1903. in 8°, (93 pp.).

AGUILAR (Delio).

Consideraciones sobre la etiología de la apendicitis en la infancia. - Buenos Aires, 1907.

Consideraciones sobre las ascitis infantiles. Tesis. - [Buenos Aires,] 1898.

Estudio semiológico de las diversas formas de leucocitosis. - Buenos Aires, 1909.

Hemoaglutinación en patología (especialmente infantil). - Buenos Aires,

La Cartilla de las madres. - Buenos Aires, 1919. foll. in 8°.

La Enseñanza de la higiene desde la infancia. - Buenos Aires, 1907.

Proyecto de Ordenanza Reglamentaria del Servicio Doméstico y su Mutualismo. Buenos Aires (Rosso), 1912. in 12°. (39 pp.).

Estudio comparativo del servicio doméstico en varios países, precedido de atinados juicios sobre el punto y seguido del proyecto de ordenanza municipal.

Un caso de parotiditis apendicular posiblemente de origen metastático. - Buenos Aires, 1907.

Un estudiante va por buen camino....

Tomamos la cita de un catálogo sin conocer la obra.

AGUILAR (Delio). HERRERA VEGAS (M.).

Dextrocardia consecutiva a quistes hidatídicos. - Buenos Aires, 1904.

AGUILAR (Delio), SISTO (Genaro).

Contribución al tratamiento de los trastornos gastro-intestinales en la infancia. Uso de la gelatina sola y asociada a otros medicamentos. - Buenos Aires, 1904.

AGUILAR (José Eugenio).

Responsabilidad de los funcionarios administrativos. Tesis. - Buenos Aires, 1902. foll.

AGUILAR (José M.).

Obras públicas. Tesis. - Córdoba, 1902. foll.

AGUILAR (Juan D.).

La Justicia de instrucción en la Capital Federal. Tesis. - Buenos Aires, 1903. in 8°.

AGUILAR (Julían).

Curación radical de la hernia inguinal por el método operatorio del autor. - Bs. Aires, 1897. in 8°.

Extirpación del intestino ciego excuso de tumor (sarcoma) mediante su pediculización lenta y gradual. - Buenos Aires, 1897. in 8°.

Trazado gráfico del pulso. Tesis. - Buenos Aires, 1877, foll.

AGUILAR (Julio C.).

Estudio sobre oclusión intestinal. Tesis. - Buenos Aires, 1887. in 8°. (59 págs.).

AGUILAR (Maximiliano).

Usufructo. Tesis. - La Plata, 1900. foll.

AGUILAR (Oscar P.).

La Tuberculosis como diagnóstico pronóstico y tratamiento de la tuberculosis pulmonar. Tesis. - Buenos Aires, 1919. in 8°. (120 pp.).

AGUILAR (Pablo).

Enfermedad de Addison. Tesis. - [Bs. Aires,] 1907.

AGUILAR (Pedro E.).

Derecho electoral. Primera y segunda parte. Tesis. - Buenos Aires, 1893. 2 vols. in 8°.

AGUILAR (Ventura).

Noche penal. (Episodio de circunstancias). - Buenos Aires, 1888. in 8°. (67 pp. con ilustraciones).

Otilia, episodio de la guerra de Cuba. - Buenos Aires, 1887. in 8°. (31 págs.).

AGUILAR (Victor).

Melia azederach (paraíso vegetal). Ensayo sobre análisis y farmacología. Tesis. - [Bs. Aires,] 1898.

AGUILAR (Victoriano).

VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! / VIVA NUESTRO ILUSTRE RESTAURADOR DE LAS LEYES! / ¡Mueran los salvajes Unitarios! / LA ROSA DE MARZO. /

[Viñeta representando un ramo de flores atadas con un lazo]. 1843. IMPRENTA DEL ESTADO [entre dos líneas] [96 × 164]. 72 páginas sin foliar; todas, menos las 4, 6, 7, 66, 68 y 69 empiezan con leyenda o viñeta. Las tres últimas en blanco. De 9 a 41 y de 51 a 63 anopistógrafas. Los nueve cuadernillos con signatura 1-9.

RESUMEN DEL CONTENIDO: pág. 1/2 portada; 3, 4, prólogo de Victoriano Aguilar "Encargado de dirigir la demostración pública que en celebridad del feliz cumpleaños de S. E. Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes, el Exmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas, tiene lugar en este día memorable, etc., etc."; fechado el 30 de Marzo de 1843. — 5, 6, 7/8: Viñeta alegórica a la música, HIMNO DE MARZO: 5 estrofas — octavas, versos decasílabos y coro; cuarteto 9/10: Viñeta: corona de laurel cruzado por palmas y rama de poesía "A LA MEMORIA DE LA HEROINA... LA SEÑORA Dña. ENCARNACION ECZURRA DE ROSAS, 16 versos endecasílabos. — 11/12: Viñeta: militar a caballo [las viñetas anteriormente citadas iban precedidas de los lemas de guerra, desde esta la pág. 67, no llevan leyendas]. Sigue la fecha "1829. CINCO DE OCTUBRE". Rosas a los 27 años salva a la patria; al pie de la pág. viñeta diminuta, flor (?). — 13/14: Viñeta: alegoría de armas.

"1823. TRECE DE ABRIL". Rosas llena los compromisos del tratado de paz entre las provincias. Viñeta chica: cabeza radiante. — 15/16: Viñeta: columna y símbolos masonicos. "1815. DIEZ DE DICIEMBRE". Encarmentamiento de la nueva línea de frontera. Viñeta chica: flores y aves. — 17/18: Viñeta: casco de justa con penacho y armas. "1829. DIEZ Y NUEVE DE MARZO". Memorabile acción en la Guardia del Monte... Viñeta chica: cismo. "1829. VEINTE Y OCHO DE MARZO". Derrota de las palmas. "1829. VEINTE Y OCHO DE MARZO". Derrota de los salvajes Unitarios en las Visacacheras. — y muerte de Rauch, viñeta chica: adorno lineal. — 21/22: Viñeta: dos cascos griegos, armas. "1829. VEINTE Y SEIS DE ABRIL". Destrucción completa en el Puente de Marquez del cuerpo de ejército amotinado en 19 de Diciembre de 1828". Viñeta diminuta: flor como la de pág. 11. — 23/24: xilografía 100 × 66 centímetros: vista de la Sala de la Justicia de Representantes (?). "1830. VEINTE Y CINCO DE ENERO". Restaurador de las Leyes... Viñeta diminuta: adorno. — 25/26: Viñeta: Estrella radiante circundada por una serpiente y el todo entre dos ramos de laurel. "1831. CUATRO DE ENERO. Tratado de la Liga Iltoral"... Viñeta chica: adorno de fantasía. 27/28: Viñeta Militar (coroneta) a caballo. "1833. NUEVE DE MARZO. Memorabile expedición al Desierto"... Viñeta diminuta: círculo, fantasía. 29/30: Viñeta: bandera. Buenos Aires. "1833. ONCE DE OCTUBRE. La provincia entera alarmada con los extravíos de un Gobierno que se desvió de la ley", etc., etc. Habla de Dña. Encarnación Ezcurre de Rosas y su política mientras el Restaurador estaba en el desierto. Viñeta chica: adorno bigote. — 31/32: Viñeta: sol radiante. "1835. SIETE DE MARZO". Es nombrado Gobernador y Capitán General de la Provincia por cinco años... Viñeta chiquita: adorno fantasía. — 33/34: Viñeta: casco, corona, bandera, tambores, armas, etc. "1835. TRECE DE ABRIL". Toma posesión del mando de la Provincia. Viñeta chica: cabeza radiante igual a la de pág. 15. — 35/36: Viñeta: armas, banderas, tambores, etc. "1839. TREINTA Y UNO DE MARZO. Memorabile espléndido triunfo del Pago-Largo". Viñeta chica: corona de tres plumas. — 37/38: Xilografía (20 bronce). — 17 × 68: Cabildo, árbol con gorrón fogorri, leyendas. — "1839. VEINTE Y CUATRO DE MAYO". Triunfo en Gran Bretaña para la abolición del tráfico de esclavos: viñeta chica: flores y aves igual a la de pág. 15. — 39/40: Viñeta: Armas, banderas, figuras. "1840. DIEZ Y SEIS DE JULIO. Espléndida victoria del SAUCE"... Viñeta chica: Águila voladora con una rama en el pico. — 41/42: Viñeta: cabeza radiante. "1840. VEINTE Y UNO DE JULIO. Derrota de los miserables restos de las hordas del salvaje unitario Juan Lavalle"... viñeta diminuta: adorno. — 43. Escudos de Armas y Francia. "1840. VEINTE Y NUEVE DE JULIO. MFS DE ROSAS, (OCTUBRE) [línea]: HONORABLE CONVENCION ENTRE LA FRANCIA Y LA REPUBLICA ARGENTINA". Bigote: sigue la transcripción del convenio hasta la pág. 49 que termina con una viñeta: fantasía, nebulina. — 50 en blanco. — 51/52: Viñeta chica: fantasía; flores. "1840. VEINTE Y OCHO DE NOVIEMBRE. — Importante y glorioso triunfo del Quachabaco"... Viñeta: coroncina. — 53/54: Viñeta: fantasía de armas entre dos coronas. — en un círculo. "1841. OCHO DE ENERO. — Insigne victoria de San-Cala sobre los traidores salvajes unitarios La-Madrid y Brimela". Viñeta chica: careta y flechas. — 55/56: Viñeta: fantasía [cabeza de arma coronada]. "1841. DIEZ Y OCHO DE AGOSTO. Encarmentamiento del inmundado satélite salvaje unitario Chaca"... Viñeta chica: adorno lineal igual que el de pág. 19. 57/58. Viñeta: soldado con el fusil en alto. "1841. DIEZ Y NUEVE DE JULIO. Derrota final del inmundado salvaje asesino de Navarro Juan Lavalle, en el RIO COLORADO"... Viñeta diminuta, flor (?) igual a la de pág. 11. 59/60: Viñeta: Militar a caballo. "1841. VEINTE Y CUATRO DE SEPTIEMBRE. Memorabile triunfo obtenido en el RODEO DEL MEDIO"... Viñeta chica: cismo, igual a la de pág. 17. — 61/62: Viñeta: Bandera y gorrón fogorri y una plaqueta con las iniciales F. M. Federación o muerte. "1842. QUINCE DE ABRIL. Encarmentamiento del infame y cobarde Pelafustán Masca-

rilla en la Provincia de Santa Fe". Viñeta: alegoría teatral. — 63/64: Viñeta grande: velero de dos mástiles. "1842. QUINCE Y DIEZ Y SEIS DE AGOSTO. Espléndido triunfo naval en las aguas del Uruguay"... Adorno 65. Viñeta (dos acodados); cañón y artillo. "1842. SEIS DE DICIEMBRE. Completa derrota del Ejército del paderón Rivera en las Puntas del Arroyo Grande". Termina a mitad de la 66. Viñeta en cismo, igual a la de pág. 17. — 67. VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! Mueran los salvajes unitarios! Viñeta: lira. "CANCION. Al triunfo de las armas Federales sobre las hordas del inmundado salvaje unitario incendiario paderón Rivera, en las puntas del Arroyo Grande". CORO. Salud tierra Argentina. / Salud Rio platado / Ya el salvaje abecado / Al abismo rodó. / Cuatro octavas, en decasílabos, seguida cada una de una cuarteta en pentasílabos. Termina en pág. 69, repitiendo al final el coro. Diminuta viñeta circular, fantasía, igual a la de pág. 27. — 70/72 en blanco. (Todas las viñetas sin especificar, se entienden de tipografía en metal).

Conocemos de este curioso folleto dos ediciones una en papel común y otra — sobre la que hemos hecho la ficha bibliográfica que antecede y que presentamos como modelo — en papel de hilo vergé hecho a mano con filigrana: "BENEDICTO PICARDO". [escudo: estrella] "VERDADERO". — Creemos que sea la primera obra argentina de la que se haya hecho tirada especial en papel fino. El ejemplar del señor Arlejo R. González Garzañi está encuadernado conteniendo un retrato de Rosas y un "Himno" de Ensalada (1834), en tres hojas plegadas. Aunque la diferencia de clase de papel pudiera atribuirse a exigencia litográfica, el no haber hallado esas cuatro hojas en ninguno de los tres ejemplares que conocemos, dos de ellos con la costura original, me induce a creer que sean hechas. El himno, sin embargo figura en los ejemplares de la biblioteca González Gavañi y Enrique Arana; el retrato solo en el primero.

Además en la pág. 63 donde dice: "Aguas del Uruguay" debió decir: "Aguas del Paraná" (Costa Brava).

Es notable el folleto porque presenta un muestrario extenso — y podríamos decir completo si tenemos en cuenta que a pesar del empeño de no repetirlas ha habido que duplicar tipos y — tipos con que contaba en ese tiempo la imprenta del Estado.

El empeño del compilador para no repetirse se ha llevado hasta el extremo de los calificados empleados para designar a los unitarios, entre los que se hallarán los más variados.

AGUILAR (Zenón).

De la esclerosis pulmonar de origen tuberculoso. Tesis. — Buenos Aires, 1895. foll. in 8°.

AGUILERA (Juan D.).

La Justicia de Instrucción en la Capital Federal. (Apuntaciones). Tesis. — Buenos Aires, 1903. in 8°.

AGUIÑO (Lorenzo D.).

Sobre los derechos de la mujer comerciante. — Buenos Aires, 1883. in 8°.

AGUIRRE (Baltazar).

República o monarquía en Francia. — Tucumán, 1871. foll. in 8°.

AGUIRRE (Cicerón E.).

Centenario del poder judicial de la Provincia de Mendoza. 1822-1922. Buenos Aires ... in 8°.

Intervenciones. Tesis. — Bs. Aires, 1907. foll. in 8°.

AGUIRRE (Cleto).

Clorosis. Tesis. — Buenos Aires, 1855. in 8°.

Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Estadística de la clínica oftalmológica del Pabellón Cleto Aguirre, año 1899. — Buenos Aires, 1899. in 8°.

Otra ed. para el año 1890. — Buenos Aires, 1891.

AGUIRRE (Constantino).

Pecado lrico. — Buenos Aires, (L. J. Rosso), 1923. in 8°. (108 pp.).

AGUIRRE (Eduardo).

Constitución geológica de la Provincia de Buenos Aires. — Buenos Aires, 1882. in 4°. (37 págs.).

Predomina en este trabajo, la exposición científica, pura, hecha con claridad y competencia, determinando alturas y estudiando la calidad de los terrenos. (N. V.).

Estudio sobre la taquimetría. Tesis. — Buenos Aires, 1878. foll. (45 págs., 1 lámina).

Excursión a un distrito minero de la Sierra de San Luis. - Bs. Aires, 1880. in 8°. (14 págs.).

La geología de la Sierra Baya. Conferencia dada en la Asamblea de la Sociedad Científica Argentina el 23 de junio de 1879 por el socio ..., Ingeniero civil y Profesor de Geología, en la Universidad. Publicado en los «Anales de la Sociedad Científica Argentina». Buenos Aires (Imp. Coni) 1879. in 8°. (14 pp.).

La Gruta de Aguas Doradas. - Buenos Aires, 1897.

La Sierra de la Ventana. - Bs. Aires, 1891. foll.

Mineralogía y geología: apuntes extractados de las conferencias. Texto y atlas. - Buenos Aires, 1905.

Notas geológicas sobre la Sierra Tinta. - Buenos Aires, 1897.

Pozos artesianos en la Provincia de Buenos Aires. - Buenos Aires, 1882. in 8°. (16 págs.).

"Desde 1873, dice el autor, se empezó a apreciar la calidad de las aguas que se encuentran en la ciudad de Buenos Aires a la profundidad de 40 a 50 metros".

Se ocupa del espesor de la capa de arenas, que es de 20 metros en la misma ciudad; de la calidad del agua; del nivel de la napa; el origen de esta agua que cree encontrar en el cordón de dunas del Bragado y Junco; y finalmente, de los estudios proyectados de la napa encontrada y en busca de otra; terminando con algunas breves indicaciones sobre pozos artesianos surgentes. El joven ingeniero Eduardo Aguirre ha hecho investigaciones prolijas en esta materia, dignas de encomio por la ímmane utilidad que habría para la provincia de Buenos Aires en resolver la cuestión de aguas surgentes. (N. V.).

Pozos artesianos y provisión de agua en el puerto de Bahía Blanca. - Bs. Aires, 1891. foll.

Tribunal arbitral. La Municipalidad contra la Compañía Luz Eléctrica del Río de la Plata sobre cumplimiento del alumbrado público. - Rosario, 1900.

AGUIRRE (Emiliano).

Solución de las quebras. Concordato preventivo. Tesis. - Buenos Aires, 1895. foll. in 8°.

AGUIRRE (Ernesto).

Derecho de caminos. Tesis. - Bs. Aires, 1901, foll.

AGUIRRE (Ignacio V.).

Sociedades anónimas ante el derecho internacional privado. Tesis. - Buenos Aires, 1900. foll.

AGUIRRE (José María) y ESPEJO (Jerónimo).

Compendio de las Campañas del Ejército de los Andes. Publicado por un jefe amante de las glorias de su patria. - Buenos Aires, Imp. del Estado, 1825. in 4°. (20 pp.).

En el ejemplar de la Biblioteca Nacional, está, escrita de puño y letra de Jerónimo Espejo, una nota que dice refiriéndose al autor: "Este jefe fué el Coronel D. José María Aguirre".

AGUIRRE (Juan Arturo).

Condición de los extranjeros en la República Argentina. Tesis. - Buenos Aires, 1899, foll. in 8°.

AGUIRRE (Juan Arturo), CARETTE (A.), SOLA (R.).

La Sucesión Garrigós. Las liberalidades del testamento no son válidas. Estudio Jurídico de los Dres. Juan Arturo Aguirre, A. Carette y R. Sola. - Buenos Aires (Lajouane), 1918. in 8°. (36 pp.).

Este folleto y el que sigue, figuran como obra del "estudio" citando; ello no obstante y atendidos a que el Dr. Aguirre es quien firma los escritos, los damos como obra suya.

La Sucesión Garrigós. El decreto del Poder Ejecutivo es inconstitucional y contraproducente. - Buenos Aires, 1909.

AGUIRRE (Juan B.).

Derecho comercial. Buenos Aires (Imp. Coni), 1879. (52 pp.).

AGUIRRE (Juan Francisco).

Etnografía del Chaco (1793). Con introducción de Enrique Peña. - Buenos Aires, 1899. foll.

AGUIRRE (Juan Pedro).

Derecho mercantil. La cuenta corriente. Tesis. - Buenos Aires, 1878. in 8°.

Documentos relativos a la formación de un banco Nacional. - Buenos Aires, 1824. in 8°. (35 pp.).

Víase lo que dijimos en Agüero (Julión Segundo).

AGUIRRE (Julión).

Fábulas. Cantos escolares. Letra de Samaniego. (Cuad. I-II). - Buenos Aires. in 8°.

AGUIRRE (Julión L.).

Autos y sentencias del Juez del Crimen Dr. ... Precedidos de una introducción por el Dr. D. Luis V. Varela. - Bs. Aires, 1885. in 4°. XXIII. 653 págs.

Precedidos de una interesante introducción del Dr. Luis V. Varela, ha publicado Carlos Casavalle, reunidos en un grueso volumen, los autos y sentencias pronunciados por el Dr. Julián L. Aguirre como Juez del crimen del Departamento del Sud y de la Capital de la Provincia de Buenos Aires, de 1875 a 1881, y de la Capital de la República, de 1882 a 1885.

Abarca ese período de diez años un millar de sentencias, de que se han escogido 312, con indicaciones sobre la causa y la expresión, al pie, de haber sido o no confirmada cada sentencia.

Código penal de la República Argentina anotado y concordado con las notas del proyecto primitivo. - Buenos Aires, 1887. in 8°. XLVI. 391 págs.

El jurado en materia criminal. Su implantación en la República Argentina. - Buenos Aires, 1910. in 8°. Jurisprudencia penal. Autos y sentencias.

Sucesión de hermanos naturales. Estudio sobre el Art. 18 del Tit. IX. Lib. IV. Cod. Civil. Tesis. - Buenos Aires, 1872. foll.

AGUIRRE (Julio Leonidas) [Franklin Harrow [Seud.]

¡A la brecha! Mendoza, 1906. Foll. in 8°.

Cocina criolla. (Exististas y buhos apagadores). - Mendoza, 1902. in 8°.

Sociología criolla. Profilaxis social y política. (Boquete de una provincia argentina, adaptable a las demás hermanas). - Buenos Aires, 1909. in 8°.

AGUIRRE (Luis de).

Sinfisiotomía. Tesis. - Córdoba, 1895. in 8°.

AGUIRRE (Luis M. de).

La Lujuria humana. (Estudio médico-social sobre la vida de los invertebrados). - Buenos Aires, 1924

AGUIRRE (Martín).

Estudio sobre la prescripción considerada como medio de adquirir entre naciones. Tesis. - Buenos Aires, 1868. foll.

AGUIRRE (Rafael M.).

Contribución al estudio de reformas a la Ley Militar: 1912. Bs. As. (Peuser), 1912. in 16°. (172 pp.).

Este valioso estudio, en cuyo prólogo se dan las causas que lo motivan y los puntos de vista del autor, tiene por finalidad ocuparse "de las bases mismas de nuestra organización que consiste en perfeccionar el reclutamiento, los cuadros, ascensos, recompensas honoríficas, retiros y los servicios auxiliares". Estudia con la seguridad del que sabe y la precisión de quien domina prácticamente la materia, el reclutamiento, la organización de los cuerpos auxiliares, la preparación militar fuera del ejército, comparándolos con los de otros países.

El General Aguirre ha publicado también notables informes sobre los ejércitos, europeos, especialmente francés y alemán.

AGUIRRE (Ramón).

El Gaucho de Cañuelas. (Poema en verso). - Rosario, foll. in 16°.

El Tigre del desierto. (Poema en verso). - Rosasario. foll. in 8º.

Juan Cuello. Poema en verso. Versión gauchescan inspirada en el libro de Eduardo Gutiérrez. - Rosasario. foll.

Esta serie de Poemas en verso nos hace recordar, tanto por la factura externa como interna lo que dijimos de los de Abaca. Véase: Bibliografía General Argentina. Tomo I pág. 11. Buenos Aires, 1886, in 8º.

AGUIRRE (Roberto T.).

Aortitis sífilítica. Tesis. - [Buenos Aires,] 1907.

AGUIRRE (Toribio de).

Incidentes de una travesía en el Océano Atlántico. - Buenos Aires, 1858. foll.

El objeto del autor al publicar este folleto ha sido advertir a los inmigrantes de la periferia de que se valen los comisionados conductores de pasajeros para inducirlos a venir a América. Describe la larga travesía de España a Buenos Aires que los llevó desde el 8 de marzo al 12 de junio, y a pesar del pesimismo que quiere reflejar la narración se hallan en ella agradables descripciones.

AGUIRRE DE OLIVERA (Hermosina).

El Factor económico en la historia. Tesis. - [Buenos Aires,] 1908.

AGUIRRE PAZ (Mariano M.).

Escrito al señor presidente del Jury de enjuiciamiento de magistrados. - La Plata, 1908.

AGUIRRE SAYAGO y otros.

Técnica antropométrica de educación física. - Buenos Aires, 1910.

AGUIRRE SILVA (Juan B.).

Derecho comercial. Tesis. - Bs. As., 1879. (52 págs.).

AGUIREBENA (Isidoro), NAVAS (Eugenio).

La Justicia. Drama en tres actos. (Teatro libre). - Buenos Aires, 1927. foll. in 8º.

AGUIRREZABALA (Joaquín).

Discurso en homenaje al retiro de la cátedra de clínica médica del Dr. Luis Güemes. - Buenos Aires, 1923.

Tratamiento de la epilepsia consecutiva a los traumatismos craneanos. Tesis. - Buenos Aires, 1922. in 8º.

AGUSTIN.

(Real decreto de 29 de Abril de 1795).

Edicto del ilustrísimo Sr. Obispo de Balastro... para el alistamiento. Reimpreso en Buenos Aires. En la Imprenta de Niños Expósitos. Año de 1808.

AGUSTIN ARGIBAY. † 24 noviembre 1877. Pensamientos y Adelfas. Circulación completamente privada. [Buenos Aires,] in 8º. (38 pp.).

Creemos que esta corona fúnebre que es una recopilación de los artículos necrológicos de la prensa ha sido hecha por Ángel Justiniano Cerranos, de quién es la introducción a estar a las iniciales A. J. C.

AGUSTINO (José M.).

El Notariado. Libre ejercicio de la profesión. - Buenos Aires, 1897. in 8º.

El Notariado ante el Congreso. Gravisimos errores e immoralidades públicas. - Bs. Aires, 1897. foll. Justicia constitucional. - Buenos Aires, (Veggia) 1907. in 8º. (124 pp.).

AHERAN DESCALZY (Antonio), TARNASSI (Pablo), DACIO (Luis).

Exposición y proposición de ley sobre colonización general agrícola argentina por una empresa en

participación con la Hacienda Nacional y de las provincias, presentadas al Congreso de la Nación. - Buenos Aires, 1875. foll.

AHMADA (A.).

Las Tropas de zapadores y la fortificación de campaña. I. II. - Buenos Aires, 1920. 2 foll. in 4º.

AHMADA (Carlos A.).

Estudios sobre la prueba en materia civil y comercial. Tesis. - Córdoba 1908. in 8º.

AHMADA (José Manuel). Ministro de Hacienda de la de Bs. Aires; Administrador general de Impuestos Internos; Senador. Prof. de Derecho Civil.

Ante-Proyecto de Ley General de Impuestos Internos con una Exposición de Motivos y varios anexos. Buenos Aires, 1916. in 8º.

Hay obras que, dentro de su estructura aparentemente técnica, y de su escueta presentación, ocultan historias de todo un período de la vida nacional: su estado económico, su actualidad política y la mentalidad de sus hombres. Tal vez esto no interese al lector de hoy, preocupado por cosas más baladíes pero más del momento, más unos cuantos lustros bastarán para darle interés, y el origen de la obra que, como la que nos ocupa, informa de un momento económico difícil, hallará entonces buena acogida y atento lector. Ante-Proyecto del Dr. Ahmada, tiene para nosotros el valor de un índice del estado económico y fiscal argentino en el período más violento — ya que no difícil — de nuestra situación interna y externa.

Presentado al Ministro de Hacienda Dr. Salaberry — cuya trágica desaparición, cayendo en el misterio, al menos para quienes viven alejados de las intemperias políticas y sociales, fue dolorosa aún para sus enemigos políticos — cuando la Europa, o mejor dicho el mundo se convulsionaba en una guerra vergonzosa y fatal, debió ser tratado en el período legislativo de 1917; la Comisión de Presupuesto y Hacienda "por motivos circunstanciales, que considero atendibles" — dice el autor — no creyó conveniente avocarse a su estudio.

Sin embargo, el Dr. Ahmada presentaba una solución magnífica al problema cada vez más árido de los impuestos internos, suprimiendo el inhumano procedimiento de la doble imposición. Hasta entonces se consideraba que los años y el problema se ha agravado en forma desastrosa. Las Provincias aún los municipios, han creado impuestos sobre los mismos artículos de consumo gravados por la Nación, creando con esa "superposición impositiva" un estado de cosas en que el impuesto provincial superará al nacional y, como lo pronosticó para Francia Mr. Caillaux "el impuesto matará al impuesto".

La obra presentada como Ante-Proyecto, es la labor de muchos años y revela no sólo un esfuerzo valioso como realización sino una potente mentalidad en su concepción y como uniformidad de plan. La "centralización" del procedimiento impositivo y la distribución proporcional de pesos en que los impuestos forman la base del estudio. Aunque profanos absolutamente en materia económica, creemos poder sintetizar la solución propuesta por el Dr. Ahmada en tres principios fundamentales: 1º Una ley nacional de impuestos internos sobre la base actual; 2º reparto mensual del producido entre la Nación y las provincias proporcionalmente, lo que suministrará en ellas los impuestos propios; supresión de otros subsidios, incluso el escolar.

Todo esto, basado en estrictos principios científicos y apoyado por citas de autoridades y ejemplos del sistema en otras naciones, principalmente en Australia, hizo que el Ante-proyecto del Dr. Ahmada, se considerara un estudio tan valioso que el Presidente de la Comisión de Presupuesto, de la H. Cámara de Diputados de la Nación, Dr. Carlos J. Rodríguez deseó tenerlo en cuenta para su labor parlamentaria. Varios proyectos de ley presentados en nuestra Cámara, nacional y provincial, lo han tomado como modelo y la de la palabra — lo han estudiado y opinado favorablemente sobre él.

Ante-Proyecto de ley general de impuestos internos (Administración de impuestos internos). Segunda edición. Buenos Aires, 1922. Rosso, ed. 431 págs.

"Pour l'exercice 1923, l'administrateur général J. M. Ahmada a présenté au ministre des Finances, sous le titre de Code des impôts internes, un tel est tant un programme financier."

L'exposé des motifs, très étudié, est, du point de vue scientifique, une excellente contribution à l'étude du système fiscal dans les Etats.

L'auteur, en effet, s'occupe avec soin les rapports qui existent entre les finances nationales, les finances d'Etat et les finances locales proprement dites.

L'ouvrage fait grand honneur à son auteur". (Liceo Rev. de Science et de Législation Financière, tome 21, pág. 141).

Por nuestra parte, creemos oportuno reproducir la opinión que verbalmente nos transmite un distinguido economista: "Es una obra, cuya influencia es esencial para el orden económico, financiero, político e institucional de la República es decir, para su prosperidad y grandeza, pues sin la solución prestigiada en ella, que no es otra cosa que el saber sistema fiscal de la constitución, según se demuestra en la que corona un estudio de doce años sobre el anticuado, como los circulares, en mi último opusculo *La Penuria Rentística de las Provincias*, el país va al fracaso en todos aquellos órdenes. Ciego el que no lo vea".

Ante-Proyecto de Ley General de Impuestos Internos. (Administración de Impuestos Internos. Segunda edición. Buenos Aires (Rosso), 1922. in 8°. (431 pp.).

Esta segunda edición ha sido completamente revisada "introduciendo las modificaciones que me ha sugerido la experiencia de los años transcurridos desde su primera edición" — según palabras del autor en el prefacio.

Condición civil de la mujer argentina. Tesis. - Buenos Aires, (Coni), 1883. in 8°. (98 pp.).

Excelente trabajo. El autor pensó escribir la condición jurídica de la mujer argentina, considerándola bajo las tres fases de nuestra "evolución positiva": civil, comercial y general; pero la premura del tiempo lo determinó a presentar únicamente la primera que se relaciona con el derecho civil. Fuera de desear que completase su plan, dando conclusión a una obra digna del tema elegido y de la inteligencia del autor. Dividiese la parte publicada en dos secciones: referente una a la mujer soltera y otra a la casada, encabezadas por breves consideraciones históricas.

Las restricciones que pesan sobre la mujer soltera, por la tutela, la enajenación y la prohibición de ser testigo en los instrumentos públicos y testamentos; las relaciones personales de los esposos, la patria potestad, y las relaciones patrimoniales, y el divorcio, forman otros tantos capítulos en que se divide metodicamente la tesis de José M. Ahumada, interesante y bien nutrida. El nombre del Dr. Vaca Guzmán figura honrosamente en estas páginas, por haberle "cabido el honor de ser el iniciador de estas cuestiones en el Río de la Plata". (N. V.).

Discurso pronunciado en el primer Centenario de la autonomía de Catamarca. Bs. As., 1921.

El Confinamiento del Norte de la República. Una vasta y rica región del país asfixiado por él. El remedio: Los Ferro-Carriles Transandinos. El que falta: el de Wheelwright, el primero de todos por su ubicación, por su economía y por su seguridad. - Buenos Aires, (Coni), 1929. in 8°. (30 pp.).

El privilegio del vendedor de inmuebles (escrito forense). La Plata (sesé) 1905. in 8°. (36 pp.).

El autor, como abogado del Banco de la Provincia de Buenos Aires, presenta en este folleto lo relativo a un juicio seguido por aquél. Es de notar que, el escrito del Dr. Ahumada expresando agravios, sostuvo el privilegio del vendedor de inmueble como preferente al del acreedor hipotecario en forma tan acertada que obtuvo la revocatoria de la sentencia de primera instancia, desfavorable a su defendido.

El Sistema Fiscal Argentino. La renta interna. Su pasado — Su presente — Su porvenir. Por ... (Del Boletín de la Unión Panamericana). Buenos Aires (Rosso) 1924. in 8°. (19 pp.).

En realidad el título de esta publicación debió ser el que figura en la post-portada: "Los impuestos internos provinciales. Su inconstitucionalidad". Precede un ligero estudio de antecedentes históricos de nuestro sistema de renta interna desde la ley de 19 de abril de 1891, como consecuencia de la crisis del 1890; compara allí la obra de Pellegrini y su ministro López a la llevada a cabo en Estados Unidos por Washington y su ministro Hamilton.

No obstante la brevedad del estudio se condensa en él, con la perfección de que sólo es capaz el que domina la materia tratada, un exacto estudio de nuestro sistema fiscal y la crítica de sus deficiencias.

La Colonización de La Plata. Conferencia en los Salones del Centro Industrial y Agrícola. - Buenos Aires, 1886. in 8°.

La escuela normal de profesoras Mary O'Graham de La Plata. Su nuevo edificio. Antecedentes de su construcción. (Edición privada). - Buenos Aires, (Coni), 1929. in 8°. (16 pp.).

La penuria rentística de las provincias y la doble imposición. Un grave problema político y económico reagravado por la novísima jurisprudencia de la Corte Federal. La solución constitucional. Carta al Señor Ministro de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires, don Francisco Ratto... Buenos Aires (Coni) 1929. in 8°. (36 pp.).

Esta publicación obedece, como la mayoría de las del autor, a la necesidad de protestar contra "la imposición por partida doble y aún triple" que viene combatiendo desde 1916, es decir, desde su origen, como un flagelo político-económico-financiero, al que califica como: "Ese resto anacrónico de la herencia fiscal de los tiempos anteriores, la organización nacional, que a la vez que absorbe la savia de nuestra economía, siembra la cizaña y la desunión entre las Provincias, anulando todos los grandes fines que se tuvieron en mira con esa organización, según el preámbulo de la Carta fundamental".

Atácase en ella como erróneo el fallo de la Corte que se decide por las "facultades concurrentes" de la Nación, las Provincias y el Municipio en materia impositiva, desatando sobre nuestra riqueza en formación, la voracidad de esos tres fiscos necesitados y voraces.

Trazo una substanciosa nota final sobre el ficticio "supervivir" en las finanzas de la provincia.

La Sociedad Anónima Club Mar del Plata. Su desorbitación y anulación como institución de fomento económico del balneario. Plan de reformas y de reorganización... Buenos Aires (Coni) 1929. in 8°. (60 pp.).

Curioso y notable estudio sobre lo que debe ser el Club y lo que se ha hecho de él, y la inversión que se hace, de fondos obtenidos con otra finalidad, que no la de "bailarlos e invertirlos en exhibiciones carnavalescas".

Proyecto de Ley Electoral y sus fundamentos. La Plata (Senado Provincial) 1910. in 16°. (34 pp.).

Este proyecto se elaboraba al mismo tiempo que el de la actual ley nacional de elecciones, lo que motivó que el Ministro Gómez consultase al autor, quien se exentó de intervenir en esta última por la falla fundamental del sistema de la lista incompleta, en vez de proporcional; en un país en que existían más de dos partidos políticos. La prensa de la época hizo público el hecho.

Un esbozo de Gobierno y de Política Federal, como remedio de la miseria de un país r.c.o. Proyecto de minuta de comunicación a la representación de Catamarca en el Congreso Nacional constituida por los doctores Alejandro Rufo, Segundo B. Gallo, Ramón C. Ahumada y Alberto Figueras. Por el Senador X. Buenos Aires (Coni), 1927. in 8°. (72 pp.).

Proyecto que debió presentarse en las sesiones del Senado y no pudo serlo a causa de la clausura por el P. E.

AHUMADA (Juan Carlos).

Antecedentes, títulos y trabajos. Concurso de profesor suplente de clínica ginecológica. - Buenos Aires, 1925.

Tratamiento de la litiasis biliar. Tesis. - Buenos Aires, (Guidi Buffarini), 1913. in 8°. (219 pp.).

AHUMADA (Pastor).

De la locación de cosas según el código civil argentino. Tesis. - Buenos Aires, 1886. in 8°. (116 pp.).

Estudia el título del Código Civil de la locación de las cosas; transcribe los artículos y los sigue del comentario analizando los, examinando su fuente y haciendo su crítica. Es un trabajo sobrio y claro. Debí haberse detenido algo más en las obligaciones del locador y del locatario, pero quisiera la misma razón que ha impedido concluir su trabajo haya impedido también hacer mayor estudio de este punto. La falta de tiempo ha hecho que sólo alcance hasta el art. 1582. (N. V.).

AHUMADA (Rosendo A.).

Contribución al estudio del linfo-adenoma del ciego. Tesis. - [Buenos Aires,] 1900.

AICARDI (Juan).

Arterio-esclerosis. Tesis. - Buenos Aires, 1891. foll.

AICARDI (Juan José).

Adrenalina. Tesis. - Buenos Aires 1904, foll. in 8°.

AIMARD (Gustavo).

Los Filibusteros. (Biblioteca de la Nación. Vols. Nos. 841 y 842). - Buenos Aires, 1919. 2 vols. in 8°.

AIMO (Plácido).

Discurso pronunciado en la apertura de los exámenes del Colegio Nacional de Salta. - Salta, 1863. foll. in 8°.

AITA (Antonio).

Retratos imaginarios. - Buenos Aires, (Mercatali), 1917 in 8°. (125 pp.).

AJAMUS (Florentio).

El Inspector de la luz eléctrica. (Para uso de los consumidores). - La Plata, 1907. foll. in 8º.

AKERS (Charles Edmond).

A history of South America, 1854-1904. With illustrations. - London, 1904.

AL BELLO SEXO ARGENTINO.

Un recuerdo. (Colección de poesías de varios autores). - Buenos Aires, 1856.

AL BELLO SEXO PERUANO. [firma]. Un Americano.

Véase: MONTEAGUDO (Bernardo), autor.

AL CAPITAN GENERAL de los ejércitos de la Confederación Argentina D. Justo José de Urquiza, los generales, jefes y oficiales del ejército entrerriano, con motivo de la revista general del 26 de mayo de 1858. - Paraná, 1858. foll.

Al ejército argentino. [Por A. M.]

Véase: MALIGNÉ (A.).

AL EXMO Sr. General/D. Carlos María de Alvear vindicado de la calumniosa / acusación que el General Vigodet dirigió desde el Río / Janeiro contra su conducta en la rendición de Monte / video. Oda. Buenos Ayres: Imprenta del Estado. in 4º. 4 pp.

AL generoso pueblo / de Buenos Ayres.

[Empieza:] Augusto Buenos Ayres! Ya llegaron tus preciosos momentos. Grandes glorias... [y concluye] Dadnos un Genio, un mentor que aspire A nuestra Libertad, y que lo inspire. Así sea /. Buenos / ires Imprenta de los Niños Expósitos. 4 págs. in 4º.

Son 126 versos, divididos en sextetos.

AL LECTOR CATOLICO. Con ocasión de un otro escrito de «El Interior» de Córdoba, volvemos a conversar con el lector católico. - Catamarca, 1881. foll.

AL MARGEN DE LA HISTORIA.

El enigma Incaico.

Por Mirror. Véase: HURTADO Y ARIAS (E. G.).

AL PUBLICO. Causa promovida por el señor D. Mariano de Sarraatea, en el concurso formado a la casa fallida de S. Lezica y hermanos. - Buenos Aires, 1836. in 4º.

AL público.

[Empieza así:] El Excmo. Sr. D. Tomás de Ve...

[Termina así:] Cuartel general de Esparraguera 22 de Enero de 1810 = Excmo. Sr. = Juan de Henestrosa = Excmo. Señor Don Tomás de Veri. Buenos Ayres, Imp. Expósitos, [1810]. in 8º. (3 pp.).

AL público.

[Partes de batallas en España fechado en Enero de 1810].

Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de Niños Expósitos, [1810]. (Según nota en nuestro ejemplar la publicación se hizo en mayo de 1810).

AL PUBLICO. Pleito Massot-Carrera. (Escrito en el recurso de injusticia notoria). - [Buenos Aires, 1836.] in 4º.

AL PUBLICO ILUSTRADO. Programa sobre la nueva Empresa sobre los teatros. - Buenos Aires, 1844. foll. in 4º.

AL PUBLICO POR LOS HEREDEROS del finado D. Antonio Dorna del pleito seguido contra D. Juan N. Terrero. - Buenos Aires, 1856. foll.

AL PUEBLO DE LA REPUBLICA. A los ciudadanos de la Provincia. A los poderes nacionales. - [Santa Fe.] foll. in 8º.

AL / triunfo de Lima / por / San Martín. [bigote entre dos escudos] Décimas. [bigote al final, y] Buenos Aires: Imprenta de Alvarez. hoja 160 × 250 mm.

24 décimas y un soneto: Sobre el mismo punto, idéntico formato e imprenta, hay:
Al / Triunfo de Lima / y el / Callao / Giletto patriótico / que compuso / el / Gaucho Ramón Contreras.
Véase: CONTRERAS (Ramón).

AL VECINDARIO del partido de Lobería. - Buenos Aires, 1885. foll.

ALA (Juan).

Eclampsia. Tesis. - Buenos Aires, 1903. foll.

ALABADO sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepción. [Buenos Ayres].

[Título de profesión de la Orden de San Francisco del Colegio de San Carlos].

ALAGON (Carlos).

Consideraciones sobre la septicemia. Tesis. - Buenos Aires, 1885. in 8º. 49 págs.

Estudio concienzudo y analítico de esta enfermedad, que el autor considera de naturaleza infecciosa y originada por el parásito que produce la putrefacción en el primer período. (N. V.).

ALAGON (Ricardo M.).

Proyecto de organización del ejército argentino. - Buenos Aires, 1895. foll. in 8º.

ALAIS (Manuel B.).

Almas sublimes. (Relato mental). - La Plata, 1925. in 8º. (387 pp.).

El Avance del Norte. - La Plata, foll. in 8º.

ALAIS (Octavio P.).

Libro Criollo. (Costumbres Nacionales). - Buenos Aires, 1903. in 8º.

Máximas y pensamientos. - Buenos Aires, 1895.

Recuerdo póstumo de Miguel F. Martínez de Hoz. (1832-1868). - Bs. Aires, 1913. foll. in 8º.

ALAMICIDIO (alias) cuestión ruidosa sobre álamos comprados y vendidos en remate público por orden judicial en Villa de Mercedes. s. d.

Véase: LUCERO (Ulises R.) que fué el autor de este folleto.

ALANIC (Matilde).

Mi prima Nicolasa. (Bib. de la Nación. Vol. 53). - Buenos Aires, 1902, in 16º.

ALARCON (Pedro A. de).

De Madrid a Nápoles. Viaje de recreo. - Buenos Aires, 1868. in 4º.

El Escándalo. (Bib. de la Nación. Vol. 222). - Buenos Aires, 1906. in 16º.

El Final de Norma. (Bib. de la Nación. Vol. 167). - Buenos Aires, 1905. in 16º.

El Niño de la Bola. (Bib. de la Nación. Vol. 139). - Buenos Aires, 1904. in 16º.

El Sombrero de tres picos. El Capitán Veneno. (Bib. de la Nación. Vol. 19). - Bs. Aires, 1902 in 8º.

ALARCON (Sandalio).

Legislación del cheque. Tesis. - Buenos Aires, 1905. foll. in 8º.

ALASA (Manuel).

Algunas complicaciones en la fiebre tifoidea. Tesis. - Buenos Aires, 1908. foll. in 8º.

ALASIA (Francisco S.), SECCHI (Carlos M.).

Curso teórico práctico de geometría y dibujo. Cuarta edición, corregida. - La Plata, (J. Sesé), 1913. in 8º. (162 pp.).

ALAZRAQUI (José).

Conviene o no la elaboración de vinos en regiones no vitícolas? - Buenos Aires, 1920.

En pro de la viticultura argentina. Trabajo presentado al Congreso Forestal y Frutal de la Provincia de Buenos Aires (noviembre de 1911). - La Plata, 1912.

La Industria de los aceites esenciales y perfumes de plantas indígenas y cultivadas. Posibilidad y ventajas de su implantación en la Argentina. - Buenos Aires, 1923.

La Viticultura en Cafayate, (Relación crítica) y la Estación Etnológica. (Labor realizada). Informe. - Buenos Aires, 1919. foll.

ALBA CARRERAS (J.).

Informe sobre organización de los servicios médico-legales en varios países europeos. - Buenos Aires, 1909. in 8º.

La Anestesia local por el clorhidrato de cocaína. Tesis. - Córdoba, 1885. foll.

ALBANE (P.).

El pecado de Magdalena, por P. Albane. - Buenos Aires, 1875.

ALBARELLO (N.) en colaboración con BACA (J. T.).

Programas de la historia de la medicina, para los cursos 1875 y 1877 en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. - Buenos Aires, 2 vols. in 8º.

ALBARENQUE (J. M.).

Fugas. Estudio clínico. Tesis. - Córdoba, 1903.

ALBARRACIN (A.). FOLGUERAS (J.).

Escalafón de la Armada Nacional. - Buenos Aires, 1887.

ALBARRACIN (Alejandro).

Consideraciones sobre la tisis pulmonar. Tesis. - Buenos Aires, 1875. foll. in 4º.

ALBARRACIN (Belisario).

Estudio sobre las municipalidades. Tesis. - Buenos Aires, 1875. foll.

ALBARRACIN (Carlos M.).

Algunas consideraciones sobre el paludismo en la República Argentina, y sobre su profilaxis en el ejército. Tesis. - Buenos Aires, 1904. foll. in 8º.

ALBARRACIN (Carlos M.).

Proyecto de puente continuo articulado, (sistema Gerber). Tesis. - Buenos Aires, 1895. foll.

ALBARRACIN (Francisco).

Acción fisiológica y terapéutica del agua fría, y de sus principales aplicaciones. Tesis. - Buenos Aires, 1866. foll.

ALBARRACIN (Francisco L.).

Cuadros y ascensos del Ejército Nacional. (Modificación de la ley 9675). Proyecto de ley presentado por el Sr. Diputado Dr. ... (Cámara de Diputados de la Nación). - Bs. Aires, 1922. foll. Cuatro años de vida parlamentaria. - Buenos Aires, 1924. in 4º.

Los Castigos disciplinarios en el ejército argentino. - Tucumán, 1915.

Proyecto de código de justicia militar. - Buenos Aires, 1924. in 8º.

ALBARRACIN (Gabriel).

Apuntes de meteorología y oceanografía. - Buenos Aires, 1915.

ALBARRACIN (Ignacio L.).

El «Tiro a la paloma» ante la justicia. Escritos de demanda, alegato, etc. - Bs. Aires, 1892. foll. Estudio sobre la inteligencia de los Arts. 64, 65 y 91 de la Constitución Nacional. Tesis. - Buenos Aires, 1873. foll.

Locación de servicios y su responsabilidad por el mandatario. Informe in voce en los autos ejecutivos que sigue con D. Felipe Rossi, por cobro de honorarios. - Buenos Aires, 1882. foll.

Sociedad argentina protectora de los animales. Tercer informe anual. 1884. - Buenos Aires, 1884.

ALBARRACIN (Juan N.).

La Propiedad intelectual. (Estudio). Tesis. - Buenos Aires, 1873. foll.

ALBARRACIN (M. Santiago).

Apuntes sobre las islas del delta argentino. - Buenos Aires, 1860. in 8º.

ALBARRACIN (Raúl).

La Exploración del riñón y los grandes síndromes del brightismo. Tesis. - Córdoba, 1912. in 8º.

ALBARRACIN (Santiago J.).

Bosquejo histórico, político y económico de la Provincia de Córdoba. Edición oficial. - Buenos Aires, (Alsina) 1889. in 8º. (439 pp.).

Conquista del suelo patrio. (Boceto histórico). Conferencia, etc., (ampliada con notas e ilustraciones). - Buenos Aires, 1912, (J. A. Alsina). in 8º. 159 págs.

Estudios generales sobre los ríos Negro, Limay y Collón Curá y lago de Nahuel Huapi, etc. - Buenos Aires, 1886. 3 vols. in 8º.

ALBARRACIN (Santiago J.) y HICTCE (Julio M.).

Manual para los condestables y los cabos torpedistas de la armada argentina. - Buenos Aires, 1884. in 8º. X. 239 págs.

ALBARRACIN (Santiago R.).

Apuntes biográficos del teniente coronel de la República Argentina. [Homenaje que sus hijos tributan a su memoria]. - Bagnères, 1870.

ALBARRACIN (Saturnino).

La Ciansis en las enfermedades congénitas del corazón. Tesis. - Buenos Aires, 1900.

ALBARRACIN GODOY (Carlos), PEZZINI (Américo F.).

Espectroscopia de la bilis. - Buenos Aires, 1917.

ALBARRACIN GODOY (Eduardo Jorge).

Gente que ríe y que llora. Con un prólogo de Don Emilio Alonso Criado. - Buenos Aires, (Penitenciaría Nac.), 1920. in 8º. (231 pp.).

ALBARRACIN GUERRICO (Federico).

El Matrimonio ante el derecho internacional privado. Tesis. - Buenos Aires, 1896. foll.

ALBASANZ ECHEVARRIA (Salvador).

Empleo del cinamato de sosa en la tuberculosis pulmonar. Tesis. - Buenos Aires, 1903. in 8º.

ALBASIO (Luigi E.).

Popoli fratelli! Bozzetto drammatico in un atto. Con versión castellana. - Buenos Aires, 1896. foll.

ALBASIO (Luis H.).

Sobre extradición. Defensa en favor de los súbditos italianos Juan Boero y Josefa Cornero. Vista del Procurador Fiscal. - Bs. Aires, 1898. foll. in 8º. Sobre delito continuado. Contestación del defensor a la vista del Fiscal Dr. Carlos L. Marengo en el juicio por defraudación contra J. M. - Buenos Aires, 1893. foll.

(Continuad)

El Instituto Cultural Joaquín V. González ha realizado en cinco años una obra notable

Al constituirse, en septiembre de 1924, el Instituto Cultural Joaquín V. González, su infatigable animador don Eleazar Roldán Sánchez dijo a los maestros que acogieron la iniciativa:

«Aspiramos a una reacción en el seno del magisterio y a incorporarnos como fuerza viva en los destinos de la orientación cultural de la Nación; no podemos pasar sin ver los problemas que piden solución. Por eso el Instituto habrá de ser nuestra casa de estudio, y tendrá las puertas abiertas, para que vengan a meditar los maestros que sientan las inquietudes del espíritu».

Palabras claras que traducen un pensamiento bien sustentado.

Prestigio rápidamente alcanzado

Dos años después, vencidas las dificultades iniciales, Roldán Sánchez informaba a la primera asamblea de la preciosa labor desarrollada.

Desde la tribuna del Instituto el profesor Arturo Marasso había evocado la personalidad de Joaquín V. González; Eleazar Roldán Sánchez disertó sobre «El espíritu contra la métrica»; Pedro B. Franco sobre «El Cantar de los Cantares»; María L. Berrondo acerca de Gabriela Mistral; Mariano A. Barrenechea sobre «Estética de la música»; Gambidet Boneo en torno al culto de la serpiente entre los aborígenes americanos; el doctor Juan P. Ramos desarrolló el concepto de «Cultura».

—Se había andado un buen trecho —nos dice Roldán Sánchez, presidente del Instituto— y teníamos aliento para proseguir el camino emprendido.

Habíamos logrado cimentar el prestigio de la institución, conquistando para ella la simpatía general y la de particulares valores intelectuales que, desde entonces, vienen cooperando con el núcleo de sus fundadores.

Estábamos todavía en el local de la escuela Carlos Pellegrini cuando el Dr. Artemio Moreno nos dió su brillante conferencia sobre la emoción. Fué la última del segundo ciclo.

Instalados ya en la escuela normal «Estanislao S. Zeballos» que dirige el profesor don Avelino Herrera, en quien hemos encontrado el más cálido apoyo, Pedro B. Franco inició el tercer ciclo con una hermosa disertación sobre Pestalozzi, el solitario de Menhoff.

La doctora Dora E. Miranda sobre Concepción Arenal, el Dr. Luis Bontempi sobre «Berthelot en la ciencia y en la amistad», el Dr. Luis Robin sobre el arte de estudiar, el Dr. Alberto Castellanos con su descripción de la Puna de Atacama y el Dr. Guillermo Correa dictando sobre «Metodología aplicada», hablaron sucesivamente ante los cada día más numerosos amigos del Instituto.

En 1928, tras el homenaje a don Ricardo Rojas, el doctor Alberto Palcos expuso las ideas sociales y pedagógicas de Sarmiento en Chile; el doctor Tomás Amadeo disertó sobre la función social del maestro; la doctora Emilia C. Dezeo se refirió a la escuela moderna y el niño en Estados Unidos; la doctora Ana

C. Rose dió a conocer las bases de la «escuela fundamental» en Alemania y el profesor Romualdo Argdisono habló sobre la religión como un factor geográfico.

Un homenaje a Joaquín V. González

Entramos al año en curso —sigue informándonos el señor Roldán Sánchez— con el mandato del C. E. de rendir homenaje en acto público a la memoria de don Joaquín V. González. En él debían tomar parte exclusivamente los miembros del Instituto y los que son correspondientes en el interior del país. Se quería así estudiar la obra de Joaquín V. González en todos sus aspectos. Carlos B. Quiroga, Francisco Suaiter Martínez, la Dra. Dora E. Miranda, el Dr. Artemio Moreno, V. Guzmán Cáceres, Nélida Basso Dastugue y yo cumplimos la tarea.

El 4 de Julio,

por segunda vez ocupó la tribuna el Dr. Alberto Castellanos para disertar sobre Lamarck, descubridor de la evolución de las especies.

En la sesión del 22 de agosto, finalmente, el profesor Avelino Herrera habló sobre la vida y obra de Augusto Comte.

En cada uno de estos actos, distinguidos artistas han contribuido con ejecuciones musicales y declamaciones a realzar el éxito de la reunión.

Publicaciones del Instituto

—En don Pedro B. Franco tuvo siempre el Instituto un secretario insustituible. La comisión ejecutiva lo distinguió últimamente con el cargo de director de publicaciones, cargo que como he tenido oportunidad de declararlo, él llena totalmente pero «ad honorem»...

A su dedicación el Instituto debe la interesante serie de pequeños folletos en que han sido reproducidas las conferencias cuya mención acabo de hacer.

Fuera de esa serie, se ha editado «Problemas sociales y económicos de Misiones», por Francisco Suaiter Martínez, «El centinela de los Andes», por Joaquín V. González, en ejemplares de lujo, «La imagen Noroeste» de Carlos B. Quiroga y «El sentimiento en la vida y en el arte» por Artemio Moreno.

Tengo la seguridad de que los volúmenes del Instituto formarán con el tiempo una riquísima colección, indispensable por su aporte a la cultura nacional.

Empeñados en tan noble tarea, el subsidio de cinco mil pesos que se nos ha acordado por la ley del presupuesto viene a facilitarla pero también nos obliga a multiplicar los esfuerzos para dar al Instituto proyecciones cada vez mayores.

«Isis miriónima, Isis la de los diez mil nombres», dice Ortega y Gasset —llaman los egipcios a su diosa. Toda realidad en cierto modo lo es». Si nuestro Instituto es una realidad de diez mil facetas, entre todos sus miembros podremos repartirnos sus diez mil nombres».

Con estas últimas palabras hace pocas semanas se dirigía el señor Roldán Sánchez a los miembros del Instituto, y con ellas ha querido cerrar la conversación sobre una obra que, en buena parte es suya.



Sr. Eleazar Roldán Sánchez

LA LITERATURA ARGENTINA mencionará toda obra que se le envíe y tratará por todos los medios de difundir el conocimiento de libros y autores argentinos dentro y fuera del país, para lo cual cuenta con vinculaciones en las principales ciudades europeas y americanas. Contribuyendo a esa divulgación, LA LITERATURA ARGENTINA suministra la dirección de cualquier escritor argentino, e indica a quien se lo solicite la biblioteca donde puede consultarse un libro que le interese.

Sobre Francisco López Merino



Francisco López Merino

Comentábamos días pasados con un poeta amigo sobre su muerte prematura.... Tengo en mi mesa de trabajo las dedicatorias de algunos poetas, que son como un adiós de despedida, sobre la tumba recién abierta, para guardar para siempre su cuerpo juvenil... Pedro Miguel Obligado, en un suplemento dominical de «La Nación», inicia así su poema dedicado a López Merino:

«Ahora que va a llegar la Primavera
yo me acuerdo de ti, que ya estás muerto...»
tiernamente siente la ausencia del poeta ido, como la
de una flor...

«Y hoy que todo se alegra me parece
que alguien quiere decir tus dulces versos...»

El poeta del «Hilo de Oro», el delicado cantor de tantas suaves y bellas composiciones, comprende las dulzuras de sus versos....

«Te debía ofrecer algunas flores
y solo sé enlazar lo que no tengo:
es como esa guirnalda que, de niños
hacíamos con ramas de los cercos...»

Y sigue evocándole, levemente; las asonancias parecen escogidas para ese fin.... y le hace un llamado:

«Somos tan pocos! Se hace tarde. Vuelve...»

Y luego al final de este dulce engaño de esperar su vuelta, la conformidad de aguardar en vano ese milagro:

«de tan artista has de bajar del cielo,
como la estrella que en la fuente brilla
para que no haya una canción de menos...»

Después de leer esta dedicatoria de Obligado, yo no se por qué vino a mi memoria aquel trabajo en prosa de Francisco López Merino, publicado en «Nosotros» (Noviembre 1924) titulado: «Sugestiones de una balada», en la que recuerda con demasiado cariño al poeta amigo Héctor Ripa Alberdi, después de un año de su partida.... Y su evocación con Alberdi, del joven poeta Alberto Mendiorez, que moría cinco meses después en Buenos Aires... Y el mismo Merino pregunta: ¿hubo acaso un presentimiento en aquella nostálgica evocación de nosotros?»

Aquí, sobre mi mesa, al lado de sus versos más queridos están unas prosas aparecidas en «Crítica», una de ellas de Raúl González Tuñón, y esto parece venir a reafirmar más nuestra conversación.... Dice Tuñón: «La ciudad de La Plata está condenada a ser una ciudad triste, porque sus poetas se mueren jóvenes... Pedro Mario Delhey, Mendiorez, López Merino...»

Y después de unas cuantas palabras, con esa fina ironía habitual en él, Tuñón exclama: «Estamos condenados a sufrir la irrespetuosidad de los médicos... (El sabía que López Merino recibió de los labios del doctor la horrible verdad)....»

Y por eso su reproche: «Cuando pasa un poeta debían quitarse los guantes de goma... También le cantaron a López Merino, Jorge Luis Borges, el poeta de la palabra intensa y el exquisito Fernández Moreno... (Tal vez le hayan cantado muchos otros, pero las únicas composiciones que yo tengo dedicadas a López Merino son las citadas anteriormente).»

Con este amigo poeta siempre le evocamos!... A él le agradan tanto sus versos... Conoció íntimamente a López Merino; en los habituales paseos que solía hacer el malogrado poeta muchas fueron las

veces que se le sorprendía juntos por las calles de La Plata... Y este amigo, cada vez que acaricia la cabecita de Evaristo (un niño de casa) recuerda emocionado algunas estrofas de «La Visita» de López Merino:

«Un niño estuvo en nuestro hogar callado
rompió el silencio con su voz y dijo
palabras simples que tenían el grato
sabor del tiempo para siempre ido...»
Con su presencia nos llenó de infancia
y al lado suyo nos sentimos niños....»

Alma lírica, alma blanca, la de López Merino — me dice — abierta siempre a la belleza de atesorar los alados vocablos... Fué un enamorado tenaz de Francis Jammes; en algunos de sus versos lo evoca y hasta llega a nombrarlo:

«Francis Jammes, le he dado tus versos a mi novia
para que los aprenda como yo de memoria...»
así empieza su lírica carta a Jammes; y en aquella otra composición «Cielo de Primavera en Agosto»:

«Cielo de Octubre en este mediodía de Invierno:
soleado y limpio anhelo
de tener una novia, para escribirle versos
o regalarle un libro de Jammes, por ejemplo...»

Su delicada y fina sensibilidad sabía que el mejor obsequio para una novia era escribirle versos, o regalarle algunos de Jammes... (Y él escribía tan lindos versos...) ¡Y amaba tanto los de Francis Jammes! Muchas de sus estrofas están salpicadas de esa sencilla ternura que es la esencia del poeta francés...

En la «Exposición de la actual Poesía Argentina», quedó su autobiografía como un pórtico para sus versos que figuran allí... (Lástima que los compiladores, no escogieron otros versos mejores). Mi amigo poeta, que hace poco llegara de La Plata, fué el primero que me escribió anunciándonos la trágica determinación que tomara López Merino; y a raíz de esa noticia le envié una composición mía dedicada como un sincero y sentido homenaje en su memoria, titulada: «Ha muerto un Poeta»; como viene al caso voy a citar algunos fragmentos:

«Cantó versos de su vida
para su amada la muerte....
(Loco poeta suicida
quien pudiera comprenderte!)

Hay en sus versos sutiles,
la visión de una quimera:
fragancia de los pensiles
colores de Primavera!....

«En medio de sus martirios
tuvo emociones más bellas!...
No todos sueñan con lirios
ni cantan a las estrellas!

y al final, rezando místicamente su partida:

«Que sea todo lentitud y calma,
la quietud mi dolor interpreta....
Quiero cantar mi verso con el alma!

Silencio!... Ha muerto un Poeta!...

y habiendo aprendido de Maeterlink, el dulce maestro, que: el silencio es el único tesoro de las almas humildes, le ofrendé silenciosamente mis palabras...

«Amigos, dejemos correr nuestras lágrimas sinceramente, por el triste poeta que se fué para siempre!...»
Francisco López Merino, tuvo el mismo gesto heroico del inolvidable Claudio de Alas...

Se mató en la ciudad de La Plata. ¡Tenía veinticuatro años!...

Miguel Mario Grecco.

Media hora con el novelista colombiano don Arturo Suárez



Hemos tenido el gusto de visitar a don Arturo Suárez, el conocido novelista colombiano recientemente llegado a Buenos Aires. De la entrevista, tenida en su departamento del Hotel Florida con uno de nuestros redactores, destacamos lo siguiente: —Sabemos que ha venido a hacer algunas publicaciones... decimos al señor Suárez.

—Sí. Tal es mi propósito. Y ya está en las librerías mi primer libro, que es la novela «Rosalba», obra de la cual he

hecho, con esta, cinco ediciones.

—¿Qué otras obras ha publicado?

—Tres novelas tituladas, «Montañera», «Alma del Pasado» y «Así somos las mujeres». De las primeras he publicado dos ediciones de cada una. De la última, poco antes de salir de Colombia, se hizo la primera edición.

—¿Tiene algún otro trabajo literario en preparación?

—Sí. Hay algo planeado, y hasta de fácil realización, podría decirle a usted, por estar madurado ya el proyecto y bien trazado el plan, aunque por ahora, mientras me duren estas andanzas por acá, no estoy resuelto a acometer la tarea, debido a la falta de tranquilidad necesaria para tales empeños.

—¿Y cuál es, en concepto suyo, su mejor novela?

—Eso de mejor es una palabra que me gustaría recortar, si no lo tomase usted a falsa modestia. Por eso le diré que la que más me gusta, como novela, es «Así somos las Mujeres», pero la que más quiero es «Rosalba», porque tiene mucho de mi propio corazón. Hay en ella más sinceridad que artificio, y el público siempre la ha acogido con especial deferencia, quizá por esto mismo, pues usted recordará que Rubén Darío dijo: ser sincero es ser potente. Y tal vez en eso estribe el éxito popular de esa obra, éxito del cual no me quejo, pues ha sido suficiente, como le acabo de decir, para acometer una quinta edición, que ya es algo.

El movimiento intelectual colombiano

—¿Querría usted decirnos algo acerca del movimiento literario actual de su país?

—En el orden literario propiamente dicho, desde el punto de vista estrictamente editorial, no creo, que haya, ni con mucho, nada igual a lo que he visto aquí en la Argentina, donde, para no presentar más que un ejemplo, acabo de leer la lista de las piezas que se han enviado al concurso municipal, y he quedado asombrado ante su número: [más de un centenar de obras! Y no simplemente opúsculos o composiciones, sino todos trabajos extensos en prosa o verso; es decir, libros. Pero si esto es admirable, mucho más lo es el desarrollo del periodismo que puede calificarse sencillamente de asombroso, sin el menor temor de exagerar, pues diarios como La Prensa, La Nación, La Razón, etc., son periódicos que honran no sólo a un pueblo, sino a una raza toda. Y no crea usted que es sólo el tiraje de centenares de miles de ejemplares que lanzan a la calle todos los días estos grandes rotativos, lo que admiro, sino la perfección editorial con que están confeccionados. Allí las informaciones mundiales corren parejas con las más valiosas colaboraciones de los grandes escritores nacionales y extranjeros, al par que las reseñas de deportes, artes, ciencias, comercio, agricultura, etc., etc., alternan, en orden siempre inalterable, con el desenvolvimiento político y social del mundo entero. Hasta tal punto es completo el servicio periodístico aquí, que cualquier persona que, en un momento dado, quiera conocer la marcha de los negocios, la política o el deporte mundiales, le basta obtener los diarios del día, para conseguir una información satisfactoria al respecto, que lo entere de lo más importante en la actualidad.

Lo mismo puede decirse con respecto a las numerosas revistas, que son modelos de buen gusto, arte gráfico e interés literario. Por supuesto, hay que tener en cuenta que el público argentino sabe corresponder a este

gran esfuerzo periodístico, absorbiendo constantemente todo este inmenso acervo literario, y colocándose así a la cabeza de todos los países hispanoamericanos, como público lector.

Pero es claro que a la Argentina no se la puede hoy comparar con ningún otro país de la América latina en cantidad de producción literaria; y quien dice cantidad también dice calidad, pues cuando hay bastante de donde sacar, siempre resulta algo o mucho bueno.

En este orden, como le decía, no hay gran acopio en Colombia, aunque no podemos quejarnos tampoco de ninguna escasez. Y lo que en este particular se ostenta es, diciéndolo con franqueza y sin humildades de similar, casi todo de muy buena clase, pues en cuanto a calidad (y permítenme la jactancia) no le damos la primacía a nadie en hispanoamérica.

Ahora bien, si la producción de libros no es muy copiosa, en cambio el periodismo ha ganado terreno en estos últimos cinco años de modo asombroso. Diarios como «El Tiempo» de Bogotá, y «La Nación» de Barranquilla son periódicos que poco le tienen que envidiar a los mejores de Sud América, pues aunque sus ediciones no son tan crecidas como las de los grandes diarios de la Argentina y Chile, en cambio el material informativo y de lectura es tan escogido como el mejor que por acá se publica. Y en cuanto a las revistas las hay, muy buenas, literarias, científicas y gráficas.

—¿Qué escritores sobresalen a su juicio en Colombia?

—De los antiguos no le hablo, porque me haría interminable. Entre la playade de los contemporáneos, hay verdaderos valores muchos de los cuales han traspasado las fronteras patrias. De esos nada más quiero hablarle, aunque José a la ligera.

Antonio José Restrepo es, sin duda, nuestro más calificado folklorista. Acaba de publicar en Barcelona un libro titulado «El cancionero antioqueño», que es una compilación de versos, cuentos y cantares populares, comentados por él y adornados de varios trabajos originales de mucha gracia y enjundia, como todo lo de él. Tomás Carrasquilla lleva ya publicados como una decena de libros, de los cuales los mejores son sin duda, los primeros, especialmente una serie de cuentos admirables. Sus últimas obras se resienten de cierta pesadez propia del escritor ya cansado. Luis López de Mesa es un ensayista acertado. Su «Libro de los apólogos» levantó mucha polvareda en las esferas intelectuales. Luis E. Nieto Caballero es un polígrafo de gran envergadura. Don Marco Fidel Suárez, que hace poco falleció, era nuestro escritor clásico, por excelencia.

Estilista, gramático, latinista, filósofo etc. dejó un acervo literario, cuyo valor inmenso los más insignes humanistas y académicos europeos son los primeros en reconocer. Su obra es un tanto árida y seca, pero su fondo y casticismo es algo verdaderamente insuperable en lengua castellana. F. Gómez, Roberto Botero Saldaña, Eduardo Mateus, Cornelio Hispano, Samuel Velásquez, Baldomero Sanín Cano, muy conocido aquí en Buenos Aires, como Pedro Sonderguer, Gilberto Garrido, etc., han hecho labor brillante.

De los poetas tengo que citarle a nuestro pontífice máximo Guillermo Valencia con sus obras «Ritos» y «Catays», aunque este último, que es una traducción de cortos poemas chinos, no puede citarse al lado del primero que es una verdadera cumbre de la poesía hispanoamericana. Ricardo Nieto, Jorge S. Robledo, Luis C. López, poeta picaresco éste, único en su género en América. Ciro Mendía, Dmitri Yvanovitch, Ismael Enrique Arcimiegas, Aurelio Martínez Mutis, Rafael Maya, Delio Seraville, José Estacio Rivera, cuya obra poética «Tierra de Promisión», está a la altura de «La Vorágine» su gran novela de fama continental que es para los colombianos lo que «La Gloria de don Ramiro» para los argentinos.

Entre los muchos cuentistas podemos escoger a Pedro Gómez Corena, Noel Ramírez, Eduardo Arias Suárez y Ricardo Tanco, residente, este último, actualmente aquí en Buenos Aires, y que, desgraciadamente es muy parco en escribir, pero cuyos cuentos son de primer orden tanto en el fondo como en la forma.

El próximo año se venderá más el libro argentino, opina Pedro Mozzarelli



P. Mozzarelli

—Malo, malo...—nos dice Pedro Mozzarelli, el librero de «L'Amateur», refiriéndose al éxito de las ventas durante el año que está terminándose.

—La plaza todavía está abarrotada de libros a causa de una o dos casas importadoras que liquidaron sus almacenes fijando precios ínfimos a obras de autores extranjeros por las que habitualmente se pagaba tres o cuatro veces más. Naturalmente, en semejantes condiciones los lectores desdénan las novedades y, sobre todo, el libro argentino, caro siempre y bueno excepcionalmente. Esta desvalorización no se habría producido en Italia o en España, por ejemplo, donde las casas editoras retiran sus propios libros cuando se anuncia una liquidación, a fin de impedir una ruimsa reducción de precios.

Presumo que el año próximo el libro extranjero recuperará su precio normal, lo que influirá favorablemente en la venta de las obras argentinas, sobre todo si con tan dura experiencia autores y editores llegan a sacar esta provechosa lección: un libro con 40 ó 50 centavos de impresión—y a menudo otro tanto de ideas...—no se puede vender a 2 pesos.

Hay que seleccionar

—Hace algunos meses estuve en Francia y en Italia. Visité a los editores de las principales ciudades, con el propósito de hacer compras. Y pude ver entonces cómo los más acreditados tienen noción de la responsabilidad de su firma, que no ponen al pie de cualquier edición por el simple hecho de que un autor se la costee. Sacrifican muchas veces su interés material inmediato por una selección que, al cabo, les beneficia con la enorme ganancia de la fe del público lector.

¿Qué ocurre aquí, en cambio? El editor no edita, imprime. Editores que en Buenos Aires gozan de prestigio en el ambiente intelectual están amparando con sus nombres los peores libros, sólo porque los autores han pagado la mano de obra.

Habría, pues, que escoger los originales si se quiere encontrar mercado para el libro argentino.

Los autores y los representantes diplomáticos deben preocuparse

- ¿Mercado interno o mercado extranjero también?
- Ambos. ¿Por qué no? En el mercado extranjero

podrían colocarse algunos títulos, si los autores más conocidos se ocupasen de hacer propaganda al buen libro argentino.

Confieso que no he visto en Francia otra obra nuestra que no fuera «La gloria de don Ramiro», y en Italia alguna novela de Hugo Wast. Poca cosa, como ven...

Si los autores nacionales que suelen ir al viejo continente, y las embajadas y consulados argentinos, hicieran conocer nuestra literatura en conferencias, publicaciones, etc., la colectividad de habla española que en esos países reside se interesaría por el libro argentino y los libreros se verían obligados a pedirselos. Por lo demás, no faltarían editores a quienes sedujera la traducción de esas obras.

Hablemos del librero

—¡Oh! entre nosotros también hay que seleccionar, porque no todos los que especulan con libros son libreros. Basta con recorrer un poco esta calle Corrientes...

Gente que no entiende de literatura comercia en libros como pudiera hacerlo en impermeables de contrabando o específicos para el cabello.

Y gente que sólo entiende de literatura vende también tratados de medicina, ingeniería, jurisprudencia y hasta quiromancia!

Los libreros europeos se especializan en cada rama, con lo que se destruye la competencia y se provee mejor a los estudiosos.

—Aparte de estos problemas que pueden resolverse con la acción particular de autores, editores y libreros, ¿cuáles considera usted que necesitan una pronta solución oficial?

—En primer término el de la protección literaria. Acaban de ocurrir dos casos de despojo que conviene denunciar para que el Congreso se interese en los proyectos sobre la materia: aludo al del libro de Gregorio Marañón, «Los estados intersexuales», del que se imprimió aquí una edición clandestina, secuestrada luego por gestiones del embajador español don Ramiro de Maeztu, y al del libro de Remarque, «Sin novedad en el frente», que en los quioscos se está vendiendo a millares en una tirada fraudulenta, mientras apenas salen los ejemplares recibidos de España.

En segundo término, la cuestión del papel, problema del que con buen acierto se ocupó «La Literatura Argentina» en su número de Septiembre.

En tercero...

—En tercero, el «pavoroso» problema del analfabetismo de los que escriben y de los que leen, ha venido a interrumpir Jacobo Fijman que, naturalmente, tiene un libro, un gran libro, en preparación...

Una crítica dos veces irresponsable

Aunque en la guerra entre profesionales todo plan de acción pareciera aceptable, tratándose de escritores, no es tan admisible que los ataques se hagan a tontas y a locas contra la obra del rival o enemigo. La obra es muestra espiritual, y sus valores deben ser siempre estimados bajo idéntico aspecto.

Acaba de producirse una excepción, no obstante, que no alcanza a ser tan perjudicial y dolorosa para mí, como para «La Nación» de esta capital, hoja que se prestó a ello, a pesar de su lema «tribuna de doctrina», permitiendo el peligroso ejercicio de una crítica tan irresponsable como anónima.

La crítica anónima — lo he dicho en un artículo publicado en «La Unión» del 6 del corriente, cuyos conceptos fueron atribuidos cinco días más tarde a otro escritor, en cierto diario de la tarde, — no puede ser responsable, porque cada opinión representa un punto de vista puramente personal, que nunca puede estar incluido en la orientación de un periódico, salvo que éste fuese de la especialidad, y sostuviera determinados principios estéticos, lo que en tal caso debiera estar previa y claramente expresado, a fin de hacer manifiesta su parcialidad.

En mi artículo de «La Unión», que he citado, se leía: «El reconocimiento público de una opinión, mediante la firma de quien la emite, o una señal, — seudónimo o iniciales, — que permita identificarlo, implica el mayor grado posible de responsabilidad acerca de lo sostenido, y nada más correcto, ya que se trata del ejercicio de una misión para la cual se requieren bases de discernimiento particulares, y un grado de responsabilidad moral muy elevado».

La crítica de «La Nación» a mi libro último es doblemente irresponsable. Por su anonimato, y por haber sido aprovechado el anonimato para satisfacer una venganza personal, que tiene su origen en la circunstancia de haber yo hecho público un manejo indecoroso del oficiente de crítico.

Estoy averiguando otro asunto, de tanta gravedad como puede serlo una acusación de plagio casi probada, que me permitirá muy pronto hacer saber «urbi et orbi» quien es el criticastro. Entonces se comprenderá, o a lo menos se admitirá la posibilidad de su ataque contra un libro que contiene obras originales y con asomos de la personalidad de su autor.

Augusto Scarpitti

El libro de Raúl A. Orgaz, "Ideas y doctrinas de nuestro tiempo"

por M. Punyet Alberti



Raúl A. Orgaz

De la iniciación de la gran guerra hasta aquí se ha hablado sin cesar de renovación de valores, del fracaso de nuestras teorías y de la inestabilidad y transición como peculiaridad de nuestra época. ¡La transición! Ya el personaje de uno de los diálogos de Leopardi advierte que la vulgaridad dice que vivimos una época de transición, como si todas las épocas no fueran una transición hacia el porvenir.

Sin sujetarnos a la sutileza filosófica de tales conceptos, ya

es tiempo de decir que la guerra no ha ocasionado una renovación tan profunda y singular de los valores como comunmente se cree, casi siempre con mucha ligereza. Sólo los que no conocían ni conocen las doctrinas de oposición a la burguesía pueden asombrarse del trastorno ocasionado por el conflicto último. Porque lo más visible de la guerra ha sido aumentar las dificultades para la reorganización económica del mundo, y por consiguiente las dificultades también para la ensambladura política, espiritual y filosófica. Si en esto que digo se viera una manera de acordar demasiada importancia a lo económico, no se andaría equivocado, pues aunque no crea en su absoluto poder, máxime en un grado tan complejo de la sociedad, siempre conserva la importancia mayor como génesis de desequilibrios y de transformaciones.

La paz de la anteguerra era la paz de las clases que veían aumentar tranquilamente sus fortunas, de los que vivían con relativa placidez. Que los intelectuales que ahora dedican ensayos y libros a comentar la **inquietud de esta hora** no advirtieran que también entonces bullían el malestar y el descontento, se explica por aquella aguda observación de Marx respecto del atraso de la ideología y también por hallarse virtualmente al servicio de la clase más poderosa.

La guerra ha agudizado el descontento y ahondado el abismo existente entre lo que se denomina el capital y el trabajo. Exacerbado este conflicto, las convulsiones han aflorado a la superficie, de igual modo que las conmociones subterráneas cuando son demasiado fuertes.

Los valores que antes tampoco tenían virtualmente consistencia, lo evidencian ahora de manera inconfundible, por lo que la renovación ha sido más de forma que de fondo. Bien comprendo que estas distinciones son de poca monta y que no alteran los caracteres de ese denominado proceso de aceleración. Pero conviene hacerlas porque cobran inusitada importancia apenas se piensa que muchas reformas de contenido social sólo son prestigiosas; el fondo permanece inalterable. Tal ocurre con las reformas pedagógicas instauradas en algunos países de dictadura burguesa. Tal es lo que acontece con las reformas pedagógicas de Italia y de algún otro país donde domina la reacción. El manto idealista sirve para cubrir un contenido que no es otro que el de la vieja pedagogía de clase. A la adoración de la propiedad se sustituye la adoración a Dios o a Cristo, a la iglesia que está a las órdenes del capital. No hay tal idealismo, es sólo una apariencia de él. Por eso un autor nacional hace tiempo que calificó acertadamente a Gentile y al mismo Croce, de **fariseos del idealismo**.

Raúl A. Orgaz, el autor de **Ideas y doctrinas de nuestro tiempo**, obra recientemente publicada y que sugiere estos

comentarios, no se deja seducir por las apariencias y las palabras, pero tampoco las enfrenta con decisión, de manera que su actitud resulte. Prefiere jugar con las ideas y con los conceptos, con una cita oportuna, o con un recuerdo que atienda, antes que adelantar una posición personal. Aunque no se concuerde con tal manera de proceder, y yo no concuerdo, Orgaz está en la avanzada de los ensayistas argentinos. Porque aquí se prefiere escribir de rancias cuestiones más bien que de los problemas más agudos del momento, lo cual sirve para soslayar compromisos que no siempre se quiere afrontar. Pero el tono del coqueteo del autor es elevado y elegante, y a un cierto dejo altanero se mezcla /de vez en cuando algún dardo. Todo ello hace de Orgaz un escritor que se lee con interés, porque a la aparente displicencia va unida una diligente información.

Quien quiera buscar atenuantes a esa teoría de Ortega y Gasset sobre las generaciones históricas, o a la de Spengler a propósito de la decadencia de Occidente, una y otra aceptadas con singular ligereza, puede recurrir a los sendos ensayos que en este libro se les dedican. El destinado a Spengler es el ensayo donde Orgaz ha dado a su prosa carácter más definitivo.

Integrada la obra por ocho ensayos, es imposible detenerse en la contemplación de cada uno en particular. Por lo demás, si alguna unidad poseen, ella es la de afectar todos a ese anhelo de **reconstrucción social**, que hasta ha sugerido libros con este mismo título. Y en tal sentido, no comparto la posición del autor, que hasta cree en la supervivencia del Estado liberal. El liberalismo fue siempre para una minoría. Los derechos del hombre y del ciudadano, quedaron reducidos a los derechos del propietario. La democracia sesgó a la mayoría de la población para servir sólo a una clase. Con acierto se califica a la revolución francesa de burguesa, porque esta clase es la que con ella se emancipa y usufructúa sus conquistas. El Estado liberal es un mito para la mayoría de la población. La democracia de estilo burgués sirve para dejar vivir el despotismo tiránico. A este debe oponerse, según decía Robespierre (conforme cuenta el historiador Mathiez) el **despotismo de la libertad**. La lucha que ya tiene algunos años de duración no se desarrolla entre la democracia y la dictadura, sino que contienen la dictadura proletaria y la burguesa. Aquella quiere realizar una democracia efectiva, fundada en la equidad económica y en la supresión de la explotación del trabajo. Con todas las disparidades que siempre hay entre la teoría y la práctica, es la manera más coherente de destruir la apariencia engañosa de la democracia.

Para distraer de esta lucha intercede la religión y los infructuosos esfuerzos de reconstruirla. Después de los estudios de Durkheim y de Reinach, por ejemplo, el misticismo de la religión sólo engaña al que bueneamente conviene en ello. Cuando se ve dureza en la actitud moral de Nietzsche y en su crítica del cristianismo, se olvida que él mismo afirmó que **todos los creadores, son duros**. Las nuevas modalidades que la iglesia imprime a su canto no seducen los oídos de los grandes renovadores. La religión ha amordazado siempre la explosión de las fuerzas espirituales y físicas del hombre, de las demasiada simpleza, pero en medio del trastorno presente

Se desvanecen muchas ilusiones, forjándose otras con demasiada simpleza, pero en medio del trastorno presente brillan los destinos de una clase hasta ahora aherrajada y los valores individuales de quien quiere afirmarlos.

El libro suplanta y suplantarán siempre al suplemento literario de los diarios

por José Andrés Capece



En uno de los números anteriores de *La Literatura Argentina*, apareció un reportaje al director del suplemento literario de «La Prensa», don José Santos Gollán, quien manifestaba, entre otras declaraciones, que el suplemento literario de los diarios suplantarán, en época no lejana, al libro, tanto nacional como extranjero, por distintas circunstancias.

Y ya que abordamos el tema, vamos a enumerar «las circunstancias» a que aludía el señor Gollán en el reportaje de referencia en favor de su afirmación en ese sentido: porque el suplemento se distribuye, conjuntamente con el diario, a domicilio, evitando, de ese modo, al lector la molestia de ir a comprar el libro a la librería; porque generalmente son breves las colaboraciones; porque la brevedad de esos trabajos permite al lector conocer un mayor número de estilos literarios y de autores, y por otras razones que, en realidad, no vale la pena señalar.

Séame permitido, ya que disintimos totalmente en nuestro modo de pensar, extenderme en algunas consideraciones al respecto, no para entablar una polémica al director del suplemento de «La Prensa», sino para demostrar, con argumentaciones concluyentes, que el libro suplanta y suplantarán siempre al suplemento literario de los diarios.

El libro contiene la labor metódica, razonada, completa, por así decirlo, del escritor; mientras que el suplemento literario de los diarios apenas puede ofrecer a los lectores una producción breve, sintética, inconclusa, de tal modo que es realmente imposible no solamente gustar un estilo o escuela literaria, sino que ni siquiera podríamos estudiar el vigor, el temperamento artístico, la personalidad de un escritor a través de los trabajos de esa índole.

El lector de obras literarias impresas en volumen gus-

ta del fondo y de la forma de esas obras porque puede leerlas con más detenimiento y no con la premura con que debe hacerlo con las colaboraciones de los suplementos de los diarios, por razones que sería largo enumerar, entre las cuales podemos mencionar, por ejemplo, «la falta de manualidades» del citado suplemento y su presentación antiestética, ya que no puede llevarse debajo del brazo, a manera de libro, en el tranvía, en el ómnibus, en el tren o en el buque.

El libro, en cambio, además de su indiscutible valor literario, es manuable, cómodo, estético; puede llevarse, sin molestias, de cualquier manera y a cualquier lugar, aún donde la aglomeración de personas, el tranvía o el ómnibus, por ejemplo, no permiten desplegar un suplemento de diario, para inbuirse en la lectura de sus colaboraciones literarias.

Asimismo dice el director del suplemento de «La Prensa», que, según su opinión, debe interesar más el suplemento que el libro porque la brevedad de sus colaboraciones permite al lector conocer un mayor número de estilos literarios y de autores.

Yo opino, en cambio, lo contrario, como opinarán seguramente varios colegas, en virtud de que la mayoría de los lectores nos leen preferentemente porque conocen nuestra firma o nuestra tendencia literaria, terminan lógicamente por habituarse a nuestra producción, y no les interesa después, por consiguiente, ninguno de los estilos o autores que no sean los de su predilección, aunque los endilguen colaboraciones diversas en cuanto suplemento de diario aparezca en Buenos Aires.

Queda demostrado, pues, con las declaraciones enunciadas, que el libro suplanta y suplantarán siempre al suplemento literario de los diarios; a pesar de todas las circunstancias que pudieran enunciar en favor de este último.

No colaboro en el suplemento de «La Prensa». Sin embargo, tengo la convicción de que los lectores que gustan de la literatura marítima, y que leyeron «Cuentos del mar», en el año 1924, volverán a leerme en «Los soñadores del puerto», que publicaré en el mes de Mayo del año próximo.

Veinticinco años de existencia de la sección Artes Gráficas de la U. I. Argentina

Al cumplir un cuarto de siglo de vida, la sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina ha editado un folleto que resume sus actividades en una reseña utilísima para la historia de la imprenta argentina durante la centuria que corre.

Refiérese en esta memoria que el 27 de octubre de 1901 se reunieron ocasionalmente en el local de la Sociedad Tipográfica Bonaerense varios propietarios y representantes de establecimientos gráficos bajo la presidencia de don Emilio Günche, a fin de considerar diversos problemas de la industria. Echadas así las bases de una organización, se decidió convocar a una próxima asamblea, la cual se realizó a comienzos de noviembre de dicho año. En este acto quedó resuelto constituir definitivamente la sección Artes Gráficas y a efecto de que redactaran sus estatutos se eligió una comisión integrada por los señores Emilio Günche, Lorenzo J. Rosso, Pedro Vaccari, Eduardo Kirchner, Juan Polera y Fausto Ortega. El proyecto presentado por esta comisión fué aprobado tras ligeras modificaciones, y el 22 de noviembre se celebró la primera asamblea general de socios, que nombró la Comisión Directiva.

No se crea que la flamante sección estaba inspirada en propósitos reaccionarios: su carta orgánica consignaba como uno de sus objetivos fundamentales el «propender al mejoramiento y adelanto de la clase obrera y armonizar los intereses de patrones y obreros dentro de sus respectivos derechos». En efecto, la sección Artes Gráficas inició las mejores relaciones con la Sociedad Tipográfica, que entonces agrupaba a los trabajadores del gremio. Esas relaciones se vieron luego quebradas y reanudadas según la tendencia que a las organizaciones obreras imprimían sus circunstancias dirigentes. Anotemos aquí que la sección Artes Gráficas de la U. I. Ar-

gentina corresponde la meritoria iniciativa de haber celebrado el primer contrato colectivo de trabajo y de haber instituido el tribunal mixto, como así también la aplicación del seguro de accidentes, con carácter general, en los talleres asociados, antes de que se sancionara una ley en ese sentido.

En el folleto que comentamos se relatan los diversos conflictos afrontados por la Sección, resueltos en cada caso según procedía en derecho, pero siempre con el espíritu conciliatorio que trasciende de la letra antes transcrita.

La Sección ha hecho mucho, además, por el progreso de la técnica y ha interesado a los poderes públicos por la suerte del libro argentino, desfavorecido por la falta de derechos protectores.

Luego de reproducirse las resoluciones presentadas por la sección al Segundo Congreso de la industria argentina, organizado por la U. I. A. bajo los auspicios del gobierno de la Nación, se da la nómina de los socios fundadores, la de los industriales que presentaron su eficaz concurso ocupando cargos en las comisiones directivas y la de los que componen actualmente la sección Artes Gráficas, y el reglamento de trabajo y jornales, ahora en vigor.

El grato aniversario de la sección sorprende al frente de la misma a uno de sus más entusiastas fundadores, don Lorenzo J. Rosso, quien preside la Comisión, compuesta además por los señores Alberto C. Plantié como vicepresidente; Italo Milone, secretario; Augusto Rivolin, tesorero; Rafael Salazar, José Oriani, Arturo E. Turtl, Franco Re, Pedro Botto, Salvador Nápoli, vocales; Beltrán Tailhade, Adolfo Rosselli y Juan B. Cazos, suplentes. Delegados ante la U. Industrial Argentina, don Rosso y don C. Plantié.

Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen



«Grafologías de Asterina Exigua», por Alfonsina Masi Elizalde.—A tal punto interesa la grafología, que sus cultores han constituido una sociedad cuyas sesiones inauguró solemnemente el decano de la Facultad de Medicina.

Pudiera sorprender la incorporación de hombres de ciencia al estudio de lo que se ha considerado generalmente como un frívolo entretenimiento. Opinión, ésta, harto ligera que corrige Alfonsina Masi Elizalde, virreina.

epresidenta de la flamante Sociedad, y autora del curioso y espiritual libro en que recoge sus mejores exámenes de grafías. «En realidad — dice —, esta ciencia de conocer el carácter por la escritura, no es nueva en absoluto, ya que en chispazos de intuición la presintieron más de una vez hombres de siglos pretéritos, si bien sólo los de nuestros días supieron arrancarla a la hipótesis y al tanteo, para convertirla en una rama del conocimiento humano, robándole, por cierto, en poesía y en misterio, lo que el inevitable método experimental le hacía ganar en precisión.

La mayor parte de las grafologías reunidas en el volumen lujosamente editado por Rosso, apareció en una revista con el seudónimo «Asterina Exigua». Analizan a través de los rasgos de sus manuscritos, las características de ilustres personajes de la política, el arte, la literatura, el teatro, etc.

Hay tal sutileza en cada una de estas grafologías, que por momentos se piensa con temor en el dominio de Alfonsina Masi Elizalde. Afortunadamente, su finura torna siempre amable el comentario que le sugiere la revelación de la escritura, y del trance angustioso se salvan todos sin más detrimento que el de alguna ironía.

«Como en la célebre frase — apunta el prologoista, Alvaro Melián Lafinur — si ella quisiera, podría ahorcarnos. No los ahorcará, porque es indulgente y bondadosa. Pero hará pasar, maliciosamente, por su cuello, el roce del cáñamo, hasta despertar un ligero escalofrío en la vanidad amenazada».

Con este libro, Alfonsina Masi Elizalde, a la vez que el evidente conocimiento de la grafología muestra aptitudes de escritora grácil y punzante, por donde viene a ser doblemente riesgoso el caer en la celada que tiende con sus cautivadores ejercicios.

CORAZONES

CUENTOS

ANTONIO RUBEN FERRARI



«Corazones» por Antonio Rubén Ferrari.—Este es el título de un libro de cuentos del joven escritor Ferrari, ya conocido como colaborador de «El Hogar» y «Mundo Argentino». El contenido de la obra son ocho producciones, que como lo dice el propio autor ya habían visto la luz en los semanarios citados, salvo dos de ellas.

Sin que el libro en cuestión, por lo dicho, revele nada nuevo en la producción literaria del autor, no deja de hacer resaltar en su concepto la destreza y amenidades con que es manejado el diálogo, forma de relato que en concepto de muchos es de difícil manejo.

El cuento, aparentemente, el género literario más fácil de abordar, resulta en realidad uno de los que más dificultades presentan. La sencillez y la trivialidad a menudo se confunden, y de parejo modo ocurre con la originalidad y la desorbitación.

De esos escollos ha sabido triunfar el señor Ferrari en el apreciable esfuerzo realizado.

Impreso por la editorial Tor, luce una vistosa carátula de León Bouché alusiva al título.

«Apuntaciones sobre el arte de escribir», por Carmelo M. Bonet.—El título del libro podría embaucar como los que a propósito suele escoger para los suyos don Miguel de Unamuno. Con el ensayo del profesor Carmelo M. Bonet — cuya tercera edición acaba de imprimirse — no se aprende a escribir, sino a hacerlo mejor.

Glosando a Plejanov podríamos decir que aprovecharán de él quienes escriban con la cabeza y no sólo con las manos.

La ordenación del pensamiento, el pulimento de las frases, la medida de los períodos, la depuración, el estilo, en fin, suponen ante todo la existencia de las ideas y la capacidad para emitir las. Bonet — dirigiéndose al estudiante y al profano — enseña a disponerlas hábilmente, de modo que sean captadoras.

Despojado de tono preceptista, con prosa ceñida y prolijo método, el libro del señor Bonet es una muestra acabada de seductora literatura.



«Cosas pequeñas» y «Cielo gris», de J. E. Varona Gauchat.—Dos libros y un solo momento espiritual. En ambos, los motivos sombríos, dolorosos, lacrimales, se suceden acuciados por un apremiante afán expiatorio.

«Estoy anegado en las tinieblas», exclama el penitente en «Cosas pequeñas».

«Busco la iluminación de mi senda, y todo es oscuro», repite en «Cielo gris».

Rechaza otro consuelo y otra luz que no vengan de Dios, en

quien se refugia pidiendo rigorismo:

«Señor, más, más dolor, mucho más dolor».

Son, evidentemente, dos libros ásperos, duros, en los que no encontrará asilo quien no sepa de la confortación del padecimiento y del hosanna jubilosos.

«Bajo los naranjales», por Angel Navea, pro.—Poesía a la vieja usanza, trovadoresca, saturada de emoción simplísima y de sentimientos castos.

«Mañanitas», alegre como un domingo de Ramos pueblerino, acoge al lector y lo conquista definitivamente para el resto del libro, en que se suceden motivos tan deliciosos como «Picnic» y «Icua - Naranja»; himnos cristianos a España y el Paraguay, una hermosa cántiga a la Virgen María, y otras canciones exquisitas por los temas y la forma en que han sido vertidos.

Solazan el espíritu las composiciones de Angel Navea, humildes, evocativas y siempre castizas.

REVISTA DE FILOSOFIA
CULTURA - CIENCIAS - EDUCACION

Fundada por JOSE INGENIEROS — Dirigida por ANIBAL PONCE
Editada por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. ROSSO

La más autorizada expresión
del movimiento intelectual latino - americano

Aparece bimestralmente en volumen de 180 páginas

Subscripción anual:
En la Argentina, \$ 10.— m. p. — En el Exterior, \$ 5.— o. p.

Administración, SARMIENTO 779 — Buenos Aires



«Los 7 locos», por Roberto Arlt.—«Lef, y fui sorprendido por el tumulto del genio. Con estas palabras de Romain Rolland alusivas a Panait Istrati, cuyo descubrimiento acababa de hacer, podemos saludar concientemente la aparición del extraordinario libro de Roberto Arlt. Y no le quedan holgadas: en «Los 7 locos» la impetuosidad, la indisciplina lexicográfica y sintáctica, el desorden de todo su caudal de elementos, dicen paladinamente de un instinto formidable, de un genio innato, salvaje, que no ha sabido sentarse en la escuela. Un genio sin acomodadores. Más vale así.

La novela de Arlt no es argentina. Tampoco es internacional. Acaso ni sea una novela. ¡Pero su acción es humana! Si se quiere; mas sus personajes andan con el alma medio metro fuera del cuerpo, como dice ingeniosamente uno de ellos.

En tres días — y sus noches — tan notablemente aprovechadas en «Los 7 locos» — desenvuelven su acción, se revelan unos a otros sus sentimientos amorales y planean en conjunto una fantástica empresa de trascurso social.

Arlt no ha necesitado más tiempo, ni mucho paisaje. Le ha bastado con describir estados de conciencia — o de subconciencia —, y aun le sobra capital literario para el volumen que ha de seguir a «Los 7 locos» con «Los monstruos» por título.

Queremos en su densa creación a un argumento sería empuñecerla: puede contarse lo que proyectan o lo que hacen los personajes en esos tres días y sus noches, pero no lo que sienten.

¿Cómo esquematizar lo subjetivo que alterna en todas las páginas y llena algunos capítulos — «Capas de oscuridad», «Ser a través de un crimen», «Trabajo de angustia», «Sensación de lo subconciente» — sin sacrificio de la concepción total? ¡Puede contarse acaso «El crimen y el castigo»? Las turbaciones espirituales del Erdosain de Arlt son tan semejantes a las del Raskolnikoff de Dostoiévsky que el paralelo viene sin buscarlo. No se puede relatar lo que le acontece a Raskolnikoff. Tampoco lo que le ocurre a Erdosain y a los desencantados con quienes se vincula.

Hay que leer «Los 7 locos». En seguida. Y las palabras de Rolland parecerán proféticamente escritas para este cronista policial de 5ª edición que de pronto ha echado a rodar su talento para asombro de todos los transeúntes.



«La idea imposible», por Jorge Nelke.—Con «La idea imposible» Jorge Nelke, seudónimo tras el que se esconde un distinguido médico, ha realizado una novela interesante aunque un poco enigmática. ¿Descuido? Quizás intención. Trama tejida alrededor de los seres más vulgares, hállase los, sin embargo, inquietados por obsesiones extrañas que, fuerza es decirlo, más parecen observadas con frialdad profesional que con emoción de espectador. No parece tampoco que el autor haya buscado suscitarla, sino interesar en el relato a la búsqueda de un desenlace, que está muy lejos de la trivialidad vulgar.

Obra de inequívoca tendencia patológica, «La idea imposible» atrae al lector inteligente, promoviéndole sugerencias novisimas.

Del mismo autor son las novelas «Los propósitos de Severo», «Fiesta perdida», «El y yo», «Vidas turbias», «Sebastián» y «Mala pasión», y un libro de narraciones, «Degas y T. T.», todos los cuales han logrado un éxito que fácilmente puede predicirse para «La idea imposible».

«Solfataras», de Juan Bautista Ramos.—En Mendoza ha editado su libro de poesías el autor de «Motivos del ágora».

Tiene «Solfataras» — grieta en el espíritu — el desánimo de un retorno al pasado, la tristeza tenue de lo evocativo. «Y si en mi alma grita la confianza: boga!, mi melancolía — ¿para qué? — responde».

Abandono que le permite una actitud contemplativa, de espaldas al presente. «Y en estos versos, sin querer despierta — algo de lo que fue y de lo que sufre, — como si ardiera un corazón de azufre — en las cavernas de una mina muerta».

Especie de fruición siente el poeta en el diluirse de los recuerdos.

Pero no es una fruición egoísta, puesto que ha querido hacernos compartir su goce con estos versos de buscadas palabras y leves imágenes.

Juan Bautista Ramos tiene en preparación para luego «El mal de Martín Fierro», en prosa.

«Contra viento y marea», por Dora Lopez Zamora de Torres.—

Por la denominación podría sospecharse un libro de combate. «Contra viento y marea» es, en cambio el «baedeker» espiritual de un viaje por países europeos y orientales. El título polemista se lo ha sugerido — según referencias de la autora — la tenaz oposición que hubo de vencer para publicar el libro.

No hace Dora Lopez Zamora de Torres un tardío descubrimiento del antiguo mundo, sino una simple exposición de impresiones subjetivas, ágilmente esbozadas en el ajetreo del viaje.

De cada lugar ha tomado el motivo que tocaba su sensibilidad, acabando así un libro varío y agradable.



ARCHIVOS

..Y..

SISTEMAS

Y más E"

YAWMAN AND FRBE MFG. CO.

ROCHESTER, N.Y. U.S.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.

ESMERALDA 116 - Buenos Aires



«La revolución del 90», por Mariano de Vedia y Mitre. — El origen de la Unión Cívica, las causas, el desarrollo y las consecuencias de la revolución de julio, constituyen la rica materia abordada por el doctor de Vedia y Mitre.

Faltaba el estudio que no estuviera inspirado simplemente en el panegírico, sino realzado por las condiciones de historiador y de imparcialidad misma por parte de quien emprendiese la tarea. Este es, pues, el libro que

ha escrito de Vedia y Mitre con su competencia de publicista y de profundo conocedor de la historia de nuestro país. El autor de «Cuestiones de educación y de crítica», «Jornadas argentinas», «La presidencia de Rivadavia» y tantas otras obras acatadas sin discusión, publica esta con evidente oportunidad, porque desde hace algún tiempo las librerías han estado invadidas con publicaciones tangentes con el radicalismo — que es, en realidad el punto donde se detiene de Vedia y Mitre — sin que en alguna de ellas estuviese estampado el nombre que asegurase una compensación a la lectura. La ofrece, desde luego, «La revolución del 90», de nutrida información aunque sin caer en lo abigarrado, que su autor posee demasiadas condiciones de escritor para que tal acozque. Es desde ahora éste el libro indispensable para adquirir una visión cabal de uno de los grandes acontecimientos democráticos de nuestra vida política. De la prolijidad del estudio del doctor de Vedia y Mitre puede juzgarse por el índice que transcribimos: Antecedentes — La presidencia del Dr. Juárez Celman — El tribuno de la revolución — El jefe cívico de la revolución — Fundación de la Unión Cívica — El gobierno y el pueblo — El mitin del 13 de abril de 1890. — La repercusión del mitin — La conspiración de revolución — El jefe militar de la revolución — El plan revolucionario — La delación — La revolución en pie — El fragor del combate — Armisticio y capitulación — Epílogo.

Hombres y sucesos, admirablemente descritos, nutren las 270 páginas del volumen, cuya lectura apasiona por la intensidad de la relación, que no hace sino acrecentar la de los hechos del 90 sin desmedro de la verdad obligada.

Diversas ilustraciones han sido intercaladas en esta edición, ponderablemente presentada por Rosso.

«El vals del tío Job», por Luis A. Crausaz. — En un lugar de la Mesopotamia argentina ocurren los episodios que dan tema a la novela de Crausaz.

Entre Sergio, un muchacho humilde, hijo del «tío Job» — cuya paternidad desconoce — y Sylvia Alvarado — apellido de terrateniente — se inicia un amor idílico que interrumpe transitoriamente el viaje que ésta realiza a Buenos Aires por mandato de su progenitor. Al cabo de algunos años regresa al pueblo, pero el secreto de un desliz la atormenta a tal punto que renuncia al amor de Sergio para casarse con su odiado seductor.

Muere Sergio la víspera de las bodas, y el «tío Job» le da sepultura en la fosa de la madre. Al día siguiente, en la puerta de la iglesia se oye su violín, conocido por los luz-apeños, pero cuando se le busca para recompensarlo, el «tío Job» ha desaparecido.

Entretanto, Sylvia ha tributado a Sergio, ocultamente, el homenaje de sus lágrimas.

Tal es, resumido, el motivo sentimental de esta novela, que si en algunas páginas ofrece el renovado encanto de los tiernos romances pastorales, flaquea en general por la endeblez de su construcción y la pobreza de su vocabulario.

«Canales fueguinos», por Emilio B. Morales. — Es en verdad encomiable el trabajo de descripción que en «Canales fueguinos» realiza el ilustrado periodista Emilio B. Morales, máxime por su condición de obra desprovista de pretensiones científicas y apta por eso mismo para llegar al gran público. Quéjase el autor, con harta razón, de la ignorancia existente respecto de nuestras apartadas regiones y de regiones de una belleza tan sugestiva como la que puede apreciarse a través de sus páginas. Esto le induce a reaccionar contra el concepto de que lo pintoresco únicamente es posible hallarlo fuera de nuestro país, afirmación que siempre traduce desconocimiento.

«Los que han llegado a esos lugares (a las regiones fueguinas) — dice el autor — han podido establecer de «visu» que la realidad supera las versiones descriptivas en cuanto a bellezas de panorama. Existe una similitud muy cercana con la de los misteriosos fiordos de Noruega, cuyas puestas de sol causan la admiración y sorpresa del turismo mundial».

Profusamente ilustrada y dividida en cuarenta y ocho capítulos, cuyo contenido no se puede resumir en una nota, esta obra alcanzará amplia difusión porque pone ante el lector la visión de lo que, ignorándolo, poseemos.

«Elementos de derechos reales», por Ricardo España Solá y Héctor A. Navarro. — Con arreglo al programa vigente en la carrera de notariado, H. A. Navarro y R. España Solá han compilado estos apuntes, tomados en un principio sin la intención de publicarlos, a hacer lo cual les decidieron luego los estudiantes de la materia.

El libro suministra una vasta y utilísima información, de indiscutible provecho para los alumnos del referido curso.

En sus 170 páginas están comprendidas las diez y siete boillas del programa. Edición de Rosso.



MANUAL DE DERECHO MARITIMO

POR
JUAN C. CARLOMAGNO
ABOGADO

Doctor en Jurisprudencia de la Universidad de Buenos Aires.
Miembro Permanente del Comité Maritime International

PROLOGO DEL DOCTOR
LEOPOLDO MELO

Profesor de Derecho Marítimo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires

SEGUNDA EDICIÓN notablemente aumentada. Con la Bibliografía más completa de la materia y la Jurisprudencia de los Tribunales Argentinos, hasta el año 1926.

Un volumen de más de 800 páginas
conteniendo los siguientes capítulos:

EL DERECHO MARITIMO - EL BUQUE - EL ARMADOR - EL PERSONAL DEL NAVIO - EXPLOTACION DEL NAVIO - LOS RIESGOS DEL MAR - LOS SEGUROS MARITIMOS - EL CREDITO MARITIMO - LEGISLACION - BIBLIOGRAFIA - TEXTOS LEGALES - ITADOS - INDICE ALFABETICO

En todas las Librerías. — Rústica \$ 18, Encuadernado \$ 21



Bernardino Rivadavia, en Abril de 1827, al doctor D. Manuel José García ante la Corte del Janeiro, para tratar la paz y el arreglo de límites.

El 24 de mayo se firmaba, en efecto, un tratado en virtud de cuyo artículo primero la república de las Provincias Unidas del Río de la Plata reconocía la independencia e integridad del Brasil, y renunciaba a todos los derechos que podría pretender al territorio de la provincia de Montevideo, tratado que no se ajustaba a las instrucciones establecidas, y al cual, interpretando la indignación general, aludió Rivadavia en estos términos: «El día 24 de mayo se firmó en la Corte del Brasil la humillación, el oprobio y la deshonra de la República Argentina, de cuya dirección me hallo encargado».

La convención fue enérgicamente repelida, y luego de numerosos trámites e incidencias se suscribió la Convención preliminar de paz que estableció la separación de la provincia de Montevideo del territorio brasileño, «para que pueda constituirse en estado libre e independiente de toda y cualquier nación, bajo la forma de gobierno que juzgare conveniente a sus intereses, necesidades y recursos».

Esta convención difería en absoluto de la que suscribió por el envío de Rivadavia provocara la dimisión del gran estadista.

Como decimos, el señor Baez aporta, a propósito de los acontecimientos bélicos a que dió origen la pretenciosa actitud del Imperio del Brasil, un material tan copioso como interesante, ordenado con la destreza que se le ha reconocido en ocasión de sus anteriores publicaciones.

«El Erial», por Constancio C. Vigil.—Acaba de distribuirse la quinta edición de este libro que con el correr de los años se va tornando clásico en nuestro país y aun fuera de él.

De su autor se ha dicho, con razón, que bien podría calzar las sandalias del misionero. «El Erial» atesora valores morales que lo consagran en verdad como un devocionario humano y confortante. El hecho de que haya alcanzado esta nueva edición prueba cómo el verbo de Constancio C. Vigil llega a todos los corazones y fecunda, multiplicando los adeptos de su noble inspiración.



«Arimaspo y otros motivos del prisma», por José Pablo Manfredi.—Según la noticia que del autor proporciona Eduardo María Ocampo, abandonó Manfredi el rincón provinciano para cambiar aquí en triunfos el oro de su lirismo.

«Arimaspo» es su primera y alentada inversión.

El caudal aportado con este libro no es sorprendente, pero tampoco vano y desdénable. Sonríe sin arrogancia el propio Manfredi al pensar que, transcurrido un par de meses, la segunda edición pueda suceder a la primera...

Empero, ha probado ser ingenioso y capaz de dar en lo futuro obras mejor nutridas.

«Convención preliminar de paz entre el Imperio del Brasil y la Rep. Argentina», por Adolfo I. Baez.—Toda la documentación histórica relacionada con la anexión de la provincia de Montevideo — llamada entonces Cisplatina — por el Imperio del Brasil, ha sido reunida y someramente comentada por el señor Adolfo I. Baez, autor de meritorias obras semejantes.

Tras una exposición de antecedentes, se informa de la misión diplomática conferida por

La parábola del verso viejo, Animos breves, Rueda de amigos, Elogio del traje nuevo — «motivos del prisma» — inclinan a sospecharlo, con sincero regocijo.

«Explotación de minas de petróleo».—En un folleto de 32 páginas está contenido el proyecto de ley que sobre la explotación de los yacimientos petrolíferos presentara el Poder Ejecutivo de la Nación al Congreso, con fecha 23 de septiembre de 1919.

Revisen especial interés las consideraciones que preceden al proyecto, pues se refiere a la legislación extranjera y a los antecedentes nacionales consultados, así como a varios aspectos importantes del problema de las minas, que preocupa enormemente en todos los países, y que en la Argentina aun se está debatiendo con excepcional apasionamiento.

L. J. ROSSO - Editor SARMIENTO 779 - Buenos Aires

NOVEDADES Y REEDICIONES

ARMANINI, JOSE.—«La Virgen de Punta Corral».—Cuentos vivos y verdaderos que conmueven; que hablan al alma con la mágica voz de la realidad fuerte, fielmente expuesta. Vol. in 8, de 150 páginas \$ 2.50

ARLT, ROBERTO.—«Los 7 locos».—Una novela sorprendente por su originalidad y el delineamiento psicológico de sus fantásticos personajes. Vol. in 8, de 336 páginas \$ 2.50

BOSCH, MARIANO G.—«El tria de los Orígenes del Teatro Nacional Argentino y la época de Pablo Podestá».—Exposición interesante desde los comienzos de nuestro Teatro Argentino hasta el presente. Vol. in 8, de 350 páginas \$ 3.—

BRANA, JOSE M.—«Cobardes».—Cuentos trágicos. Vol. in 8, de 225 páginas \$ 2.—

BRUMANA, HERMINIA C.—«Mosaicos».—Es una joya de la literatura femenina, lleno de vida y agudeza. Vol. in 8, de 226 páginas \$ 2.—

CARRANZA, ARTURO B.—«La Cuestión Capital de la República, 1863 a 1887».—Antecedentes, debates parlamentarios, Iniciativas, Proyectos y Leyes.—Tomo IV (de 1863 a 1887). Con ilustraciones, biografías, retratos y documentos justificativos. Grueso Vol. in 4, de casi 1000 páginas \$ 10.—

DE VEDIA Y MITRE, MARIANO.—«La Revolución del 90».—Origen y fundación de la Unión Cívica.—Causas, desarrollo y consecuencias de la Revolución. Vol. in 8, de 272 páginas, fotografías y fac-similes y plano en colores ... \$ 3.—

MASI ELIZALDE, ALFONSINA.—«Grafologías de «Asteria Exigua».—108 retratos grafológicos de las personalidades más destacadas en el mundo literario, artístico y político. Vol. in 8, grande de 230 páginas \$ 3.50

MORENO, ARTEMIO.—«El sentimiento en la vida y en el arte».—Obra de carácter psicológico, movida, de muy provechosa lectura. Vol. in 8, de 215 páginas \$ 2.50

Envío franco de porte en la Argentina, Repúblicas Americanas y España. 10 % de aumento para los demás países.

Precios de por mayor a los Señores Libreros.



se quiere, pero de todos modos superior a la de los «apuntes» comunes, tomados taquígraficamente por alumnos que no proceden a la depuración y esquematización consiguientes. «Díaz de Guíjarro — dice el Dr. Saenz — ha tomado de las lecciones orales sólo el contenido, el pensamiento, la orientación, y los ha traducido luego a su lenguaje, con sencillez y claridad».

«Filosofía del derecho» sintetiza en sus capítulos los principios generales de la materia, el concepto lógico del derecho, la norma jurídica, el derecho como facultad, sus fundamentos, el examen de la justicia, el concepto de las formaciones jurídicas y el derecho de propiedad.

Enrique Díaz de Guíjarro, que ha visto ya alcanzar a su obra una segunda edición, dirige «Antología», interesante revista de derecho, filosofía, historia y letras.



Una lujosa edición de «Don Segundo Sombra», he ha en Holanda. Recientemente ha regresado de Europa la señora Adela del Carril, viuda de Güiraldes, trayendo la nueva y lujosa edición de «Don Segundo Sombra» ejecutada en Holanda por el famoso impresor A. A. M. Stols, cuya maestría está ya consagrada en todo el mundo.

En la Exposición internacional del Libro, realizada en París, se concedió a Stols el primer premio, y el British Museum ha resuelto enriquecer sus colecciones con un ejemplar de cada edición que él concluya.

Tenemos a la vista las primeras páginas de la referida edición de «Don Segundo Sombra», que fueron exhibidas en una exposición bibliográfica belga.

La muestra, permite apreciar el estilo noble y simple de la presentación tipográfica. Todo está ordenado convenientemente, con tal limpieza que no asoman la declamación y el mal gusto regulares en estas ediciones ostentosas.

Alberto Güiraldes ha ilustrado dignamente la obra con 102 dibujos a pluma ponderables por la elegancia, gracia y fuerza de la línea, y porque guardan sobre todo una rigurosa fidelidad al poema.



«Hasta el último escalón» por Judit Ugo. — Drama en tres actos, estrenado con muy buen éxito en el año 1909 por la Compañía de Guillermo Battaglia, deja en la lectura una impresión de fuerte intensidad, aun cuando el tema aparezca envejecido tras los veinte años transcurridos desde su representación escénica.

La degradación de un alcoholista que luego de su ruina moral y material provoca la de sus familiares mortificados y llega hasta el último escalón: el robo y el crimen, dando muerte a su propia hija, constituye la urdimbre de esta obra de Judit Ugo, editada ahora en un volumen de 112 páginas esmeradamente impreso por Isely y Cía.

«Nuevas corazonadas», por Honorio Lartigue Lespada. — Un libro clásico en su estilo y en su espíritu.

«Los pasadistas dirán que soy de los suyos, porque si no me equivoco todos mis versos se ajustan a la más exigente preceptiva».

Así es, pero en el mismo prólogo el autor sortea hábilmente las porfías de las distintas escuelas literarias, haciendo notar que tiene contactos más o menos fugaces con los románticos, los simbolistas, y hasta los neosensibles.

En Lartigue Lespada, dueño de una vasta cultura, el atenerse a los viejos cánones poéticos no es obdención sino huida de la metáfora ampulosa y fatigante.

Sus composiciones, reunidas en tres subtítulos — La vida trunca, Canto de amor y La vida plena — proporcionan el goce de la fluidez y el encanto de sus temas sencillos y nobles, buscados sin amaneramiento.

Al final del volumen, añade el autor tres capítulos de un libro en preparación, cuyo título «Desde el pórtico» tiene origen griego.

«La abeja de oro», por Juan Manuel Cotta. — Para solaz de sus párvulos escribió Juan Manuel Cotta, en el curso de varios años, las páginas reunidas en «La abeja de oro».

Es un libro de intenciones morales desde el título hasta el colofón.

«Pensé denominarlo así — dice el autor —: La hormiguita trabajadora. Pero desistí, porque las hormigas tienen como pretexto el trabajo y como fin el robo».

Buscó otros títulos hasta que halló el definitivo: «También nosotros, individualmente, somos áureas abejas de la colmena social. Trabajemos, Laura Beatriz, sin tregua. Trabajemos con honra. Trabajemos por amor».

A Laura Beatriz destinó buena parte de esas páginas, como Max Nordau — de quien se agrega una carta — dedicó los «Cuentos a Max» a su hijita de cuatro años.

«La abeja de oro» tiene en sus narraciones, anécdotas, glosas históricas, poesías y consejos, abundoso material para un texto escolar.

Juan Manuel Cotta es autor de varios volúmenes de poesías y prosa.



Crédito!
PAGADEROS en 10 MENSUALIDADES
Sastrería de medida y confecciones finas.
artículos generales para hombres, jóvenes y niños.
ZABALA
= 8^{va} MITRE = ESMERALDA

“La Imprenta Argentina” por Félix de Ugarteche.



Félix de Ugarteche

Consideramos, y lo presentamos sin ambages, el magnífico volumen escrito por D. Félix de Ugarteche sobre la imprenta argentina, entre los más brillantes esfuerzos intelectuales de 1929. En sus 900 páginas se traza una completa reseña bibliográfica, histórica y estadística que abarca 46 lustros, comenzando desde el año 1700, en que, según testimonios incontrovertibles, la prensa de las misiones guaraníes dió a luz, en actual territorio del país, su primera producción.

Los capítulos acerca de los talleres de las doctrinas jesuíticas, del colegio de Monserrat y de los Niños Expósitos constituyen, a nuestro ver, el estudio más completo y serio realizado hasta la fecha, por sus documentadas rectificaciones a escritores consagrados; por sus nuevos datos, basados en documentos inéditos; por la prolijidad y erudición, en fin, con que han sido compuestos. Por todo ello, puede decirse que la obra monumental del respetado bibliófilo chileno D. José Toribio Medina, agotada desde hace tiempo, tiene en este nuevo libro del joven escritor argentino, una brillante continuación.

El Sr. Ugarteche no sólo ha seguido a los grandes historiadores de los orígenes de la imprenta en el Río de la Plata, cuyos retratos reproduce: en inteligente búsqueda le vemos recorrer los archivos de la Nación, de la Curia, de las iglesias y del interior, logrando obtener datos absolutamente desconocidos, con los que rectifica, con la sencillez del que cumple un deber, aseveraciones que habían permanecido en pie durante largos años, repitiéndose por calificados publicistas. Es así, para no citar más que un caso entre cien, que muestra a D. José Lázaro, — miembro de la Sociedad de Bibliotecarios de Francia y autor de *Los inculpables bonaerenses*, editado en Madrid, en 1926 — los muchos errores en que incurrió en las páginas de ese libro, escrito con el sólo fin, casi diríamos, de atacar a figuras tan altas como Mitre, Zinny y Medina. Lázaro expresa en forma terminante que nuestro primer impresor, Agustín Garrigós, para obtener el arrendamiento del taller ofreció a la junta que lo administraba, casarse con una niña expósita, y que en virtud de ello consiguió ese puesto; y Ugarteche le presenta los documentos en que consta la forma en que le fué adjudicada la imprenta, en remate público, en 1799, y señala las fechas del casamiento de Garrigós, 18 años antes, y del fallecimiento de su primera y única esposa en 1835. El mismo bibliófilo español muestra un impreso de enero de 1781 como lo primero tirado por los Expósitos, y en la obra de Ugarteche se presentan los facsímiles de varias piezas hechas el año anterior y la nómina de otras más, en una de las cuales aparece en letras de molde la fecha del 3 de noviembre de 1780.

En este libro, como dejamos dicho, se da el año de 1700 como el de la iniciación de la imprenta en la Argentina. Muchos consideran erróneamente el taller tipográfico del colegio de Monserrat como el primero del país, creyendo que la prensa guaraníca dió a luz sus producciones en suelo paraguayo; lo que no es así, pues los pueblos de Santa María, Loreto y San Javier pertenecen a nuestro territorio de Misiones. El capítulo so-

bre la imprenta de las doctrinas, aparte de los datos que contiene acerca de las gestiones iniciadas por los jesuitas desde 1630 y de la real orden autorizando la implantación de la imprenta — reproducida íntegra por primera vez y en su ortografía original — presenta nuevos incunables, que hacen llegar a 12 su número, aparte de que dos de ellos fueron reeditados. Reproduce en facsímile la carátula de 8 piezas y una espléndida lámina hecha en 1728.

El capítulo sobre la imprenta de Córdoba no es menos interesante. Pero donde el autor pone de manifiesto la prolijidad con que ha profundizado el tema y su versación y rectitud de historiador, es en el dedicado a la imprenta de los Expósitos, en el cual estudia en sus menores detalles, con lujo de informaciones, los 45 años de fecunda vida del primer taller gráfico de Buenos Aires. Sus rectificaciones se hallan sólidamente documentadas, pudiendo ser señalado este capítulo como la monografía más correcta escrita sobre el difícil tema.

También el siguiente, acerca los primeros impresos porteños, merece destacarse. Ugarteche disiente con Mitre y Medina, que dan el mes de mayo de 1780 como el de la primera producción bonaerense, y si bien la considera hecha por los Expósitos — destruyendo la aseveración de Lázaro de que fué tirada en España — demuestra que apareció a fines de octubre, y llama la atención sobre otra pieza similar existente en el Archivo de la Nación, no mencionada hasta la fecha. Levanta, a la vez, con brillante argumentación, el cargo que Lázaro hace a Mitre y a Medina de haberse valido de una pieza adulterada para fijar la fecha de la inauguración de dicha prensa. En este capítulo se reproduce íntegramente la nómina de los impresos del taller de Expósitos durante sus primeros 20 años, y en los dos siguientes, la de los hechos desde 1800 hasta 1820, insertándose en facsímile las carátulas de los más valiosos.

El capítulo sobre la imprenta en el siglo XIX contiene numerosos datos para su estudio durante cien años, no pudiendo dejar de admirarse la prolijidad y paciencia con que se han reunido, con el propósito de mostrar en los más diversos aspectos la evolución de nuestra tipografía durante tan largo lapso.

En los demás capítulos — desde el VIII al XII, inclusive que complementan y completan los anteriores, hace gala también de serios conocimientos, buscando con ellos poner de relieve el magnífico desarrollo alcanzado por las artes gráficas en el país: nombra a sus propulsores; historia las entidades gremiales; estudia los censos; inserta diversos guarismos sobre su estado actual; presenta un centenar de fotografías de los talleres y de las máquinas, etc.

Creemos, con lo dicho, haber señalado la importancia indiscutible de la obra del Sr. Ugarteche, que enriquece, en buena hora, la bibliografía argentina. Su autor tiene abarcando desde 1913 — en que comienza su labor de publicista, a los 18 años de edad — los más diversos temas: desde la poesía hasta las biografías militares, y desde el cuento al estudio de las grandes industrias — y se presenta con este libro como uno de nuestros pocos especialistas en la ardua materia bibliográfica. Es de esperar que realice su promesa de darnos sucesivamente otros volúmenes sobre la prensa porteña y la de las provincias y la imprenta en el interior del país, para cuya labor lo consideramos singularmente capacitado. Mientras tanto, no podemos escatimarle nuestros calurosos elogios por el brillo y talento con que ha compuesto esta obra.

Espigas dispersas

Hace más de medio siglo, torciendo una brillante carrera política iniciada junto a Pi y Margall, llegó a Buenos Aires, mozo todavía, don Rafael Calzada, cuyo reciente fallecimiento se deplora.

Aquí maduró su espíritu, fertilizado en la historia, la jurisprudencia y la literatura.

Después de dirigir la Revista de Legislación y Jurisprudencia, fundó con el Dr. Serafín Alvarez la Revista de los Tribunales.

En «El Correo Español» ejerció el periodismo, sosteniendo campañas que probaron su fervido amor a la tierra nativa.

«Cincuenta años de América», «La suprema dicha», «Kataras», «La patria de Colón», «Narraciones», son, entre otros, los libros en que vertió su cultura y sus sentimientos y emociones, obras ricas unas sin más adorno que el de su sencillez, eruditas otras sin vana ostentación.

A tan provechosa actividad intelectual, hay que añadir su participación destacadísima en la tarea de la vinculación hispanoamericana, y en las diversas instituciones de la colectividad española.

Fué múltiple y generoso en el despliegue de sus aptitudes, pero tuvo siempre una sola conducta, recta como la línea vertical.

* * *

Una original mandatoricia fué la que se sirvieron los amigos de Luis Pozzo Ardzizi, en agasajo a éste, con motivo de la divulgación de su libro «Adelante señores: Bar automático».

Y decimos «se sirvieron» porque la comida congregó a todos precisamente en el Dinty Autobar de la Avenida.

* * *

Teófilo Hironx Funes, poeta riocuartense, obtuvo el primer premio en el concurso literario organizado por la agrupación «Bases» de La Plata.

El envío de Hironx Funes consistió en un «Canto al amanecer de la primavera».

* * *

El Instituto de Educación Internacional de Nueva York y el Instituto Cultural Argentino Norteamericano han abierto un concurso literario sobre el tema «Las ideas o instituciones de los Estados Unidos» con un premio en efectivo y una beca.

Podrán presentar trabajos al certamen los argentinos que sean profesores universitarios de colegios nacionales o de escuelas normales oficiales, o diplomados o estudiantes universitarios, así como los que hayan realizado una obra notable en ciencias o letras.

* * *

En el primer aniversario de la muerte de la escritora y educacionista Victoria Malharro, se tributó un sincero homenaje a su memoria.

* * *

Ha sido aprobado por el Consejo Nacional de Educación, el felicísimo proyecto de su presidente, Dr. Antonio Rodríguez Jáuregui, en virtud del cual se crean bibliotecas escolares en todos los establecimientos de enseñanza primaria de la capital y en las escuelas nacionales de las provincias y territorios.

* * *

La Academia Americana de la Historia ha discernido los premios de estímulo a los trabajos presentados al Tercer Congreso de Historia Nacional realizado en julio de este año. He aquí las adjudicaciones:

Con medalla de oro: La batalla de Chacabuco, por el capitán Antonio Paladino; Corrientes y la república, de Entre Ríos, por el doctor Hernán F. Gómez; Doctrina histórica, por el doctor Donato Latella Frías; Historia de la ganadería, agricultura e industrias afines de la República Argentina, por el ingeniero A. Olivera; Historia del libro y de las bibliotecas argentinas, por el doctor Nicanor Sarmiento; La imprenta en América, especialmente en el Río de la Plata, por don Arturo Scarone; Historia de la legislación comercial argentina, por el doctor Abraham Heller; Los caudillos y la democracia

en la revolución de Mayo, por el doctor Fernando Roselló; Origen y evolución de nuestra música, por el profesor Francisco Solari, y Prolegómenos de la revolución de Mayo, por don José R. del Franco.

Con medalla de plata: El escudo argentino, confrontaciones y refutaciones, por el capitán Gabriel Monserrat; La república de Entre Ríos, su organización y significación política, por don Aníbal Vázquez; El idioma guaraní, contribución lexicográfica, por el profesor Julio Barrera Oro; Historia de la instrucción superior y primaria en la argentina, durante el período colonial, por el doctor Wellington Zerda; Vida de Artigas, por el señor Pedro Riva Zucchelli; Los jesuitas en Corrientes, el Colegio Fluminense, por el profesor Vicente Fidel López; Biografía de Roque González de Santa Cruz, por el presbítero Esteban Bajac; Emigración correntina al Paraguay por don Juan Francisco Pérez; Biografía del coronel don Domingo French, por el profesor Rosenda Leyva; El folklore del Río de la Plata, por don Armando Protto; Artigas, Rivera y Corrientes, por don Blas Martínez; Sensibilidad artística del indio de las misiones jesuíticas, por el profesor Francisco Manzi; El congreso de Panamá y la negativa argentina, por el cónsul de Honduras, profesor Gustavo A. Castañeda; El gran Chaco, por don Enrique de Gantia, y Protección y conservación de monumentos, por don Aquiles B. Oribe.

* * *

En honor de dos pintores — Juan Sol y Nicolás Bardas — y dos escritores — Juan José de Soiza Reilly y el presbítero Alfonso Durán — se ofreció una comida en el Hotel España, a la que asistió un selecto núcleo de personas, artistas y literatos en su mayoría.

* * *

La Biblioteca Nacional del Uruguay ha recibido en acto público una importante colección obsequiada por el instituto similar del Brasil, — dirigido por el Dr. Mario Behring — que retribuye así una entrega de obras uruguayas que anteriormente le hiciera la Biblioteca que dirige en Montevideo el Dr. Scarone.

La referida colección consta de más de tres mil volúmenes, entre los que figuran las mejores obras aparecidas en el Brasil durante el último siglo.

* * *

Los amigos del extinto Francisco López Merino proyectan erigir en el Bosque de La Plata un busto del notable poeta, cuya ejecución se ha encomendado al escultor Agustín Riganelli.

Auspician el homenaje: Angel L. Sojo, Fernández Moreno, Pedro Miguel Obligado, Pablo Rojas Paz, Julio Noé, González Carbalho, Jorge Luis Borges, Emilia Bertolé, Córdova Iturburu, Rafael Alberto Arieta, Pedro Juan Vignale, Héctor Lanfranco, Agustín Riganelli, Enrique M. Amorim, Ricardo Molinari, José Quesada, Samuel Glusberg, Mary Rega Molina, Carlos María Podestá, María Isabel Biedma, Carlos Alberto Leumann, E. Méndez Calzada, Alfonsina Storni, Lacerchia Moyano, Rafael Sánchez Ocaña, Donato del Carril, Abel Ripa Alberdi, Héctor Perdríelli, Julio Villamayor, Raúl Benítez, Leonidas de Vedía, Jacinto E. Calvo, Juan Gregorio Delheve, Max Schwarz, José Pablo Manfredi, Juan Rozos, Roberto A. Ortelli.

Las donaciones se recibirán en el diario «La Razón» a nombre del doctor Angel L. Sojo.

* * *

Armando Casella, el autor de «El estudiante que se murió de rabia», tiene a su cargo la página de bibliografía que semanalmente presenta «El Diario», de esta capital.

* * *

El doctor Alberto Meyer Arana, cuyo deceso sorprendió dolorosamente en el mundo forense e intelectual, era autor de dos estudios sociales, «Por el niño pobres y «La caridad en Buenos Aires», que han sido recordados con justicia.

Pero no hemos visto mención a «Un Congreso de animales», libro original en el que Meyer Arana derrochó su gracejo.

Índice alfabético de las obras editadas por los Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso

* ALBERDI J. B., Baste	1.—	* — En viaje	1.—
— Cartas quilatanas	1.—	— Juvenilia	1.—
* — Derecho Público Provincial Argentino	1.—	* — Prosa ligera	1.50
— El crimen de la guerra	1.—	CANOVA M. G. DE, Flores de Cardo	1.—
* — Estudios Económicos	2.—	CARAVATTI G., Ritos nativos (Poesías)	1.—
— Peregrinación de Luz del Día	1.—	CARDENAS SARA M. O. DE, Ofrenda (Poesías)	2.50
* — Sistema económico y Rentístico	2.—	CARELLI C. C. DE, Fuerzas libres	2.—
* ALBERTO A., La Instrucción Secundaria	2.—	— Ley de amor	1.50
ALDAO C. A., Errores de la Constitución Nacional	3.—	— Escava	1.50
— El Poder legislativo	2.50	— Reflexiones sobre la Educación	2.—
— La Independencia Argentina (Ver Brackenridge)	2.50	CARRANZA A. B., La cuestión capital de la Rep.	10.—
— Miranda	3.—	— Vols. 1 a 4 clu.	2.—
ALMAFUERTE, (Pedro B. Palacios) Poesías completas	1.—	* CARRANZA A. J., La revolución del 39	2.—
* ALVAREZ A., ¿A dónde vamos?	1.—	* CARRASCO A., (Véase Quinteros)	1.—
— Educación moral	1.—	* CARRIEGO E., Misas hereses	4.—
— Historia de las Instituciones libres	1.—	CARRILLO H., Los límites con Bolivia	1.50
— La creación del mundo moral	1.—	— La Quinua	2.—
— La herencia moral de los pueblos	1.—	— Tres novelas juveniles	2.—
— La transformación de las razas en América	1.—	CIONE O. M., Maula!	2.—
— Manual de Patología política	1.—	CODIGO PENAL de la Nación Argentina, encuad.	5.—
— South America	2.50	CODIGO PENAL, (manual), encuad.	2.—
ALVAREZ F., El Sud Mendoceo	1.—	CORBIERE E. P., El gaucho	2.—
* ALVAREZ J. S., Véase "Pray Mocho"	1.—	CORIA GALEGOS E., Cuentos raros	2.50
* AMBROSETTI J. B., Supersticiones y Leyendas	1.—	COLONADO M., Obras completas, 8 volúmenes	20.—
* AMEGHINO F., Antigüedad del hombre en el Plata	2.—	COSSA P., Beethoven	2.—
— la parte	2.—	COSTA J., Rosas y Lavalle	2.50
— Antigüedad del hombre en el Plata, 2ª parte	1.—	COUTARET E. B., Las Malvinas restituídas	1.—
— Doctrinas y descubrimientos	2.—	* CRUZ VARELA J., Poesías	1.—
* — Filogenia	1.—	CUCINI R., Irigoyen y el silencio	1.—
AMIZOR R., Irigoyen	0.30	CURSACH T. A., Anuario Catalán — Balear	6.—
AMORIM E., Las quitanderas	1.50	DELLEPIANE A., (Véase Dorrego y el Federalismo Argentino)	2.—
— La trampa del pasional	1.50	* DEL VALLE A., Discursos políticos	2.—
— Tráfico	25.—	* — Oraciones Magistrales	2.—
ANDRADE A., Leyes Nacionales 2 tomos enc. tela	1.—	DE VEDIA Y MITRE, La Revolución del 90	2.50
* ANDRADE O., Obras Poéticas	2.—	DORREGO y el Federalismo Argentino	1.—
ANDREWS Capitán, Viaje de Bs. As. a Potosí y Arica	2.—	* DRAGO L. M., Los hombres de presa	3.50
* ARENALES J. I., Segunda Campaña de la Sierra	2.—	DURAN A., La ruta del ensueño	3.—
ARLT R., El juguete rabioso	2.50	— Los Argentinos, Poema	2.—
— Los 7 locos	2.50	ECHAGUE J. P., Una época del teatro argentino	2.—
ARMANNINI J., La Virgen de Punta Corral	2.50	* ECHAGUE P., Memorias y Tradiciones	1.—
ARMESTO J., Buscando el bien	2.50	— Teatro	1.—
* ASCASUBI H., Santos Vega	1.—	* ECHEVERRÍA E., Dogma Socialista	1.—
* AVELLANEDA N., Escritos Literarios	1.50	— La Caustia	1.—
BEAUDOIN L., Lecturas para 4º grado	1.10	EIZAQUIRRE J. M., Cómo se formó el País Argentino	2.50
— Lecturas para 5º grado	1.50	— ¿Dónde está el Pueblo?	2.50
BEDOGNI E. C. de, Loé	4.—	EFLÉIN A. M., Por Campos históricos	1.50
BECCAR VARELA A., Juan Martín de Pueyrredón	3.—	ETCHARD P., Cuentos	2.—
BERNARDEZ M., Aspectos ejemplares de la Nueva Bélgica	2.—	* ESTRADE J. M., La polit. lib. bajo la tir. de Rosas	2.50
— La Marcha secular	3.—	FERNANDEZ MORENO B., Poesías	2.50
BIANCO J., Don Bernardo de Irigoyen	2.50	— Decimas	2.50
— La Doctrina Radical	2.50	FRANCO P. B., Los juncos pensadores	2.50
— La elección Presidencial	2.—	FRANCO P. y RODRIGUEZ C., Cancionero del árbol	1.—
— La línea	2.50	* FRAY MOCHO (ALVAREZ J. S.), Cuentos	1.—
— Mi feminismo	2.50	— En el mar Austral	1.—
— Mis lecturas	5.—	— Memorias de un vigilante	1.—
— Vida de las Instituciones políticas	0.40	— Salero criollo	1.—
BIDONE H., La Esclava del amor	0.40	— Un viaje al país de los maturos	2.—
— Orígenes históricos del cuerpo Consular	2.—	PUNES L., Al margen de la Historia	2.50
* BILBAO M., Historia de Rosas	2.—	GALVEZ D. B. DE, Tierras del Mar Azul	2.50
BOITO A., Nerón	1.—	* GARCIA MEROU M., Alberdi	2.—
BONET C. M., Apuntaciones sobre el arte de escribir	2.50	— Estudios Americanos	1.—
BOOZ M., La tierra del Agua y del Sol	2.—	— Recuerdos Literarios	2.—
BORRAZA A., El milagro de Apolodoro	3.—	GARCIA E. A. y GARCIA MALDONADO M. DE, Mensaje de Amor	1.50
BOSCH M., Hist. Orig. Teatro Nac. Arg.	1.50	GARCIA y ORNUBIA C., Viduales, Poesías	1.20
BRACAMONTE J. A., Una Vergüenza Nacional	2.—	GERALDY P., Tu y yo, (Toi et Moi)	2.—
BRACKENRIDGE J. E., Independ. Argent. 2 vol. clu.	2.—	* GILLESPIE A., Buenos Aires y el interior	2.—
BRANA J., ¡Cobarde!	2.50	GOICOA C. P. de, Plumnadas en Canuto	1.—
BRUMANA H., Mosaico	2.50	GOMEZ JIMENEZ M., El amigo de los niños	1.—
BUFANO A., El reino alucinante	2.—	GONZALEZ J. V., La Emancipación de la Universidad	1.—
* BUNGE C. O., Evolución de la Educación	2.—	* GORRITI J. I. de, Reflexiones	2.—
— Educ. Contemporánea	2.—	* GOYENA P., Crítica Literaria	2.—
— Teoría de la Educación	2.—	GRACIAN Balsaña, Caracteres del ambiente	2.—
— Estudios filosóficos	1.—	GRAIVER B., El último de los Profetas	1.50
— Nuestra América	2.—	GRAS M. C., La Casa Trágica	2.50
* CALZADILLA S., Las beldades de mi tiempo	1.—	— La eterna comedia	2.50
* CAMARA R., El dilettantismo sentimental	1.50	— Los Ganchos Colonos	3.50
— Pedagogía social	8.—	GROUSSAC P., Páginas de Groussac	18.—
CAMPIO CARPIO, El mundo agonizante	1.—	— En pluma verjee	2.50
CANÉ L., Mal estudiante	2.—	— — encuad. lujo	2.—
— Marido por mi hermanita	1.—	GUISAZU R. H., Rivadavia en la Democracia	2.—
* CANÉ M., Notas e impresiones	1.—	GUZMAN SAAVEDRA G., Matinal	2.—
— — Charlas literarias	1.—	* GUTIERREZ J. M., Ensayos sobre J. Cruz Varela	2.—
— Discursos y conferencias	1.—	— Origen de la enseñanza Públ. Superior	2.—
— Enrique IV de Shakespeare	1.—		
— Ensayos	1.—		

* GUTIERREZ R., Poesías Líricas	1.-	PINEAU N., Retazos de Vida	2.50
— Poemas	1.-	PONCE A., La vejez de Sarmiento	2.50
* HAIG S., Bosquejos de Buenos Aires	2.-	— Un cuaderno de croquis	2.-
* HALL B., El general San Martín en el Perú	2.-	— La Gramática de los sentimientos	2.-
* HEAD F. B., Las Pampas y los Andes	2.-	* PROCTOR R., Narraciones de Viaje	2.-
* HELLER, El arte de Cocinar, encartonado	6.-	PUJATO CRESPO M., Dias de Sol	2.50
* HERNANDEZ J., Martín Fierro	1.-	— Liropeya	2.50
* IGLESIAS PAZ C., El comp'ot del silencio	1.-	* QUESADA V. G., Hist. Diplomát. Latino Americana:	
— La dama de Coeur	1.-	— Vol. 1º Derecho Intern. Latino Americano	2.-
— La propia obra	1.-	— Vol. 2º La política del Brasil	2.-
— Más que la ciencia	1.-	— Vol. 3º Política Imperialista del Brasil	2.-
INGENIEROS J., Criminología	10.-	— Historia Colonial Argentina	1.-
— Crónicas de viaje	2.-	— La vida intelectual en la América Española	2.-
— El hombre mediocre	1.-	* QUINTEROS M. F., Memorias de un negro del Congreso	2.-
— Hacia una moral sin dogmas	1.-	* QUIROGA A., Calchaquí	2.-
— Histeria y sugestión	2.-	* QUIROGA C. B., La Imagen Noroeste	2.50
— La Psicopatología en el arte	3.-	RABAL IBÁÑEZ L., Aritmética Universal	4.-
— La Restauración	1.-	* RAMOS MEJIA E., La Jurisdicción Federal y el F. C. Provincial de Bs. As.	3.-
— La Revolución	10.-	* RAMOS MEJIA F., El Federalismo Argentino	1.-
— Las doctrinas de Ameghino	2.-	* RAMOS MEJIA J. M., Las Neurosis de los hombres	2.-
— Las fuerzas morales	1.-	* RAVELIO C., Eduardo Olivera	4.-
— Principios de psicología	4.-	* RESTANO A., Tratado de Higiene escolar, enc.	8.-
— Prop. relat. al porvenir de la Filosofía	1.-	— Rosa V. Longuette, Los héroes de hielro	3.50
— Simulación en la lucha por la vida	2.-	* RICHARD LAVALLE E., Los héroes de hielro	1.-
— Simulación de la locura	2.-	* ROBERTSON J. P. y G. P., La Arz. en la ép. de Rev.	2.-
— Sociología Argentina	1.-	* RODRIGUEZ ACASUSO, El alma desnuda	1.-
IRIARTE F., Poema del dolor	1.-	* ROSSO L. J., Cuadratura del Círculo	1.-
* JACOUES A., Psicología	2.-	— Album de la República Argentina en el Primer Centenario de su Independencia (Agotado)	
* KING J., 24 años en la Argentina	2.50	RUBIANES R., El hilo de agua	2.-
* KURTH G. S. de, La sugestión de las cosas	2.50	RUIZ GUIRAU E., Deuda pública Municipal	10.-
— Visiones del pasado	2.50	* SALDIAS J. A., Gómina y Jazz Band	0.50
* LACASA P., Lavalle	2.-	— Manéca	1.-
* LAFERRERE G., Las de Barranco	1.-	— Romance Federal	1.-
* LAMAS A., Rivadavia	1.-	* SALGUEIRO A., El hombre que se perdió a sí mismo	2.50
* LES A., El Maestro y la Madre	0.20	* SALON ANUAL DE BELLAS ARTES, 17 años, cju.	3.-
* LOPEZ V. F., La novia del hereje	2.-	* SANCHEZ F., Barranca Abajo	1.-
— Manual de la Historia Argentina	2.-	* SANCHEZ M. B., La provincia de la Rioja	2.50
* LOPEZ MERINO E., Las tardes	2.-	* SARAVI CISNEROS R., Estancia del carño	2.-
* LINCH B., El anteojo de la patrona	2.50	* SARMIENTO D. F., Argrópolis	1.-
— El potrillo roano	0.20	— Conflic. y armon. de las razas	2.-
* MACHADO J. O., Comentarios al Cód. Civ. 11 vol. enc.	120.-	— Facunde	1.-
* MACIEL S., Los cuentos del viejo Quilichos	2.50	— De Valparaíso a París	1.-
* MAGRASSI A., Coraje	2.50	— España e Italia	2.-
* MANSILLA L. V., Rosas	1.-	— Estados Unidos	2.-
— Una excursión a los Indios Ranqueles	1.-	— Las ciento una	1.-
* MARMOL J., Armonías	1.-	* SASTRE M., El tiempo argentino	1.-
— Cantos del peregrino	1.-	* SCALESE LUIS E., El hombre social	2.-
* MARI ELIZALDE A., Geografía	3.50	— Literaria	2.-
* MASTRONARDI C., Tierra Amanecida	2.-	* SCARPIITI A., Los refugios del camino	1.50
* MATURANA J. de, Canción de Primavera	1.-	— Sin Piedad	2.-
— Naranja en Flor	1.-	* SCHAEFER GALLO C., El camino del Norte (versos)	2.-
* MENDEZ CALZADA E., El hombre que silba	2.50	* SHAKESPEARE G., Enrique IV	1.-
— Las tent. de Don Antonio	2.50	* SILVA C. A., Mi cenicero	2.50
— Y volvió Jesús a Buenos Aires	2.50	— Pasamanería	2.50
* MENDEZ LANUSSE A., Legisl. de los partidos políticos	1.-	— Uno, Dos, Tres	2.50
* MENDOZA P. DE LA C., Historia de la Ganadería Argentina	12.-	* SILVA J. F. V., Semblanzas de Yrigoyen	2.50
* MITRE B., Ensayos históricos	1.-	* STRINDBERG A., La Señoría Julia	0.40
— Rimas	1.-	* THOT L., Historia de las antiguas Instituciones de Derecho penal	
* MONTEAGUDO B., Escritos políticos	1.-	TINDARO C., Los juncos pensadores	2.50
* MONTE VIOLO F., España, América y la Civilización	1.-	* TORCELLI A. J., Beethoven (Véase Cosna)	
* MORALES E. B., Iguazú	3.50	— Nerón (Véase Bolto)	2.-
* MORENO A., El sentimiento en la vida y en el arte	2.50	— Poesías de Almafuerte (Véase Almafuerte)	
* MORENO MANUEL, Vida y Mem. de Mariano Moreno	1.-	* VALL F. J., Carreteras	2.-
* MORENO MARIANO, Escritos políticos y económicos	2.-	* VANDERVELDE E., Algunas semanas en Argentina	2.-
* MURIZ F. J., Escritos científicos	1.-	* VARELA H., La Chusma	1.50
* MUÑOZ MAINIE O., Los torturados	2.50	— Los Tristes	1.50
* OBLIGADO P. M., El Canto Perdido	2.50	* VATSAYANA, Kama-Sutra	2.-
* ONRUBIA F., De Alma sola	2.50	* VELEZ SANSFIELD D., Escritos y discursos	3.-
* ORTIZ C., El poema de las mieses	1.-	* VERNENGO M. S. de, La Hilandería	2.-
— Rosas del crepúsculo	1.-	* VICTORIA J., Urquiza y Mitre	2.-
* OTEIZA QUIRNO R., Anfora	2.-	* VICTORICA R., Nueva Epanortosis al Diccionario de Am. y Sudón, de J. T. Medina	8.-
* PALACIO, El Diputado, Su separación del Partido Socialista	1.-	* VIGIL A., y OCCIELLETTI P., Cría práctica del conejo en la Argentina	3.-
* PALACIOS P. B., (Véase Almafuerte)	1.-	* WILDE E., El hipo	1.-
* PAZ J. M., Legis. y Jurisp. Notarial, Encuadernado	15.-	* ZAPOLA E. O., Respuestas (poema lírico)	2.-
— Guerras civiles	2.-	* ZINNY A., Hist. de los Góbern. de la Prov. Argentinas:	
— Campañas contra Rosas	2.-	— Vol. 1º: Río de la Plata	2.-
* PAZ R., Sobre tablas	2.-	— Vol. 2º: Provincia de Buenos Aires	2.-
* PELAYO F. M., El talón de Aquiles	2.-	— Vol. 3º: Provincia de Córdoba	2.-
* PELLIZA M. A., La Dictadura de Rosas	2.-	— Vol. 4º: Provincia de Mendoza	2.-
— La organización nacional	2.-	— Vol. 5º: Provincia de Salta	2.-
* PENA D., El embrujo de Sevilla	1.-		
— Shakespeare	2.50		
* PEYRET A., La evol. del cristianismo	1.-		

Los títulos marcados con * pertenecen a la colección de LA CULTURA ARGENTINA.

La Suscripción Anual de \$ 2.-

(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República)

incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publican durante el año 1929, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses o sea desde el número 13 al 24 de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.

BOLETA DE SUSCRIPCION

Oficinas: SARMIENTO 779

U. T. Retiro 31-3221

BUENOS AIRES

la literatura Argentina

REVISTA BIBLIOGRÁFICA

Nº. SUELTO 20 cts.

ATRASADO 30 "

Suscripción anual en el país

\$ 2.- mts.

En el exterior, \$ 1.- oro sellado

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

SARMIENTO 779 — Buenos Aires

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar del número..... Adjunto le envío la suma de ^{DOS PESOS mín.} _{UN PESO oro.} en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido

Dirección

Ciudad

(Escribase con claridad)

Firma

Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 2 centavos, en caso de no interesar

Recomendamos a los antiguos suscriptores renovar la suscripción para el segundo año si desean tener completa su colección

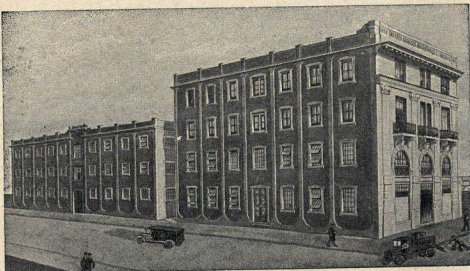
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:

LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRENTA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.

Fotograbados — Tricromías — Estereotipia — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblas 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)

U. T. 31 (Retiro) 3221
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)

U. T. 60 (Caballito) 2614
Coop. T. (Patricios) 528

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA